1ERO

POST TENEBRAS SPERO LUCEM

DIECIOCHO

FACULTAD DE FINANZAS, GOBIERNO
Y RELACIONES INTERNACIONALES

- Elecciones en octubre de 2007:
  en qué no podemos equivocarnos
- DOSSIER
  Aprendiendo la diversidad
- Economía y finanzas en China
  Tremor en tiempos de la burbuja

PVP $10.000
ISSN 0123-8779
9 770123 877001

Universidad Externado
de Colombia

Los retos de las «operaciones de paz»

Aun cuando no existan guerras estructurales en el sistema internacional, lejos se está de conseguir su estabilidad. Por tal razón, hoy se diseñan estrategias que empoderen a los miembros de las operaciones de paz en la resolución de los conflictos regionales.

JUAN BATTALEME
Máster en Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)
battaleme@yahoo.com.ar

Las llamadas «operaciones de paz» parecen formar parte del acervo común de todo analista de política internacional. Sean de mantenimiento o de imposición de la paz, o de reconstrucción del Estado, siempre buscan recrear las condiciones de orden necesarias para lograr una solución negociada al conflicto, tratando de evitar guerras internas o internacionales y buscando reconstruir las instituciones del Estado, cuando es necesario[1].

En la actualidad, bajo mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), existen 16 «operaciones de paz» que emplean a 8.028 policías, 63.813 tropas y 2.720 observadores militares, en diferentes partes del mundo. Ahora bien, la ONU no es la única institución internacional que lleva a cabo misiones de paz. Este tipo de operaciones también las ejecutan instituciones regionales, con la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. La Comunidad Económica de los Estados Africanos del Este (Ecowas) ha llevado a cabo cinco misiones desde 1990. Se han confiado dos a la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (Sadc), una a la Comunidad Económica y Monetaria de los Estados de África Central (Cemac) y dos a la Unión Africana. En Asia Central, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Rusia han desplegado fuerzas en Moldovia, Georgia y Tayikistán. La Unión Europea (UE) llevó a cabo «operaciones de paz» en Bosnia, Macedonia y recientemente en el Líbano. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan) y la UE estuvieron en Kosovo. La Otan, más miembros de la Asociación para la Paz, en Afganistán. Actualmente hay una misión en Haití, que está bajo el paraguas de la ONU.

Estrategia de regionalización

Lo que puede verse en el sistema internacional es que se tiende a desarrollar una estrategia de regionalización para resolver los conflictos, ya que así hay más facilidad para llegar a consensos orientados a solucionar las crisis, es posible hacer operativos en forma rápida y efectiva, además de que se pueden tomar en consideración los elementos regionales que son importantes al momento de pensar en el involucramiento y la justificación de los efectivos en determinados conflictos.



Si se considera lo que señala Robert Cooper, en la actualidad existen e interactúan tres tipos de estados: posmodernos, modernos y premodernos, que están interrelacionados y comparten la dinámica de seguridad global[2]. Los premodernos tienden a ser la principal fuente emergente de desorden internacional, y obligan a los estados modernos y posmodernos a actuar sobre ellos, pues su propia seguridad se ve amenazada por los conflictos que se asientan en los estados premodernos.

En este sentido, la dimensión regional cobra importancia debido a que no siempre las soluciones globales son las mejores para los desafíos que surgen

de las dinámicas zonales. De hecho, la estrategia de regionalización se plantea porque la llamada «comunidad internacional» no siempre se compone de las mismas unidades sino que varía dependiendo de la proximidad a la zona de conflicto, de la cercanía a las partes del conflicto y de los propios intereses de los actores involucrados.

Crisis humanitaria

Una crisis humanitaria sensible para la «comunidad internacional» puede generar acciones con mayor inmediatez que otra donde no haya un interés palpable o no sea considerada una zona vital. La crisis de Sudán, por ejemplo, es tal vez el más reciente recordatorio de esa relación ambigua de la «comunidad internacional» con las crisis humanitarias.

Una de las críticas más comunes de los pensadores actuales sobre las intervenciones humanitarias es el nivel bajo que existe al momento de comprometer la vida del personal militar de naciones desarrolladas para proteger las vidas de los individuos en sociedades que han colapsado a causa de guerras civiles. Al mismo tiempo que hablamos de intervenciones humanitarias hablamos de guerras posheroicas[3], guerras fallidas[4], entre otras. Todo ello para significar que las intervenciones que se han hecho en los últimos años no han aportado la estabilidad necesaria al sistema internacional o mantienen en un estado de virtual ebullición conflictos que quedan congelados debido a la intervención internacional, pero en los cuales no se solucionan las raíces profundas del conflicto.

Con el objeto de resolver las crisis humanitarias y de lidiar con los problemas vinculados a la construcción de consensos, así como con la necesidad creciente de tener fuerzas que se puedan desplegar cuando los conflictos estallan en el tercer mundo, el Grupo de los Ocho (G-8)[5] decidió llevar a cabo, a mediados del año 2004, una iniciativa multilateral[6] para entrenar y equipar 75.000 soldados —en su mayoría de África— para desarrollar operaciones tanto de mantenimiento como de imposición de la paz, y asistir en las misiones de reconstrucción de Estado, donde fuere necesario, a partir del año 2010.

Iniciativa Global para las Operaciones de Paz

La Iniciativa Global para las Operaciones de Paz (GPOI)[7], que tiene su centro de entrenamiento en Vicenza (Italia), inició sus operaciones en el año 2005. Dispone de fondos por US$660 millones, destinados no sólo al entrenamiento de unidades de «pacificadores» o fuerzas de gendarmería, sino también a la logística de las fuerzas participantes como la coordinación entre estas fuerzas y su capacidad para desplegarlas en forma efectiva en el terreno. Si bien esta iniciativa está orientada a los países de África, se busca incorporar un número mayor de naciones de Asia, Europa Oriental y Latinoamérica.

La iniciativa tiene dos objetivos: primero plantear una mejora directa en la capacidad de las naciones que participan en misiones de paz, y segundo repensar la contribución que van a hacer unidades menores al sistema internacional, revelando cuál es la dirección que se está tomando en materia de intervenciones internacionales (sean multilaterales, de consenso, coalición de voluntades, entre otras).

En la GPOI se consideran tres aspectos relevantes. El primero tiene que ver con desarrollar fuerzas regionales para misiones humanitarias que puedan responder a este tipo de crisis, independientemente de cuál sea la institución convocante, generando y legitimando la operación. La ONU puede ser beneficiaria de estas fuerzas, pero también instituciones re-

Una crisis humanitaria sensible para la «comunidad internacional» puede generar acciones con mayor inmediatez que otra donde no haya un interés palpable o no sea considerada una zona vital.

gionales basadas en el capítulo VIII de la carta; esto significa que la Unión Africana, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (Osce)[8], entre otras, pueden recurrir a tales fuerzas para resolver una crisis regional. El segundo elemento es que, durante los últimos 16 años, los que han aportado el mayor número de seres humanos han sido los países del tercer mundo, junto con las naciones desarrolladas, pero estas últimas encuentran cada vez más complicado sostener el peso de dichas actividades en forma indefinida, por lo que ha ganado adeptos la idea de que sean las naciones desarrolladas las que aporten las finanzas y los medios necesarios, y que los socios «menores» del sistema internacional contribuyan con el capital humano para la pacificación. El último elemento está vinculado de manera directa al punto anterior, ya que las naciones desarrolladas no necesariamente tienen interés de enviar tropas a determinadas regiones del planeta.

Aun cuando no existan guerras estructurales en el sistema internacional, lejos se está de que el mismo sea estable. Por tal razón se están diseñando y entrenando fuerzas regionales para poner orden en áreas donde existe de todo menos esto. En la VII Conferencia de Ministros de Defensa del Hemisferio, celebrada recientemente, se habló sobre la necesidad de conformar un equipo de pacificadores regionales, tarea que Argentina y Chile ya están llevando a cabo con el armado de la fuerza combinada Cruz del Sur. Por su parte, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua pretenden seguir este ejemplo lo más pronto posible para lidiar con los desastres ambientales y con las posibles crisis humanitarias que estallen en la región.

En un mundo caracterizado por los conflictos de baja intensidad, donde la violencia que se ejerce sobre los civiles es el rasgo determinante de los mismos, la comunidad internacional intenta no mantenerse al margen pero encara estos conflictos con límites estructurales importantes. La Iniciativa Global para las Operaciones de Paz enfrenta estos desafíos creando nuevas oportunidades para que los estados más influyentes del sistema internacional, junto con los actores menores pero contribuyentes y subsidiarios del orden internacional, puedan oponerse a estos problemas aportando lo que cada uno posee en cantidad. El norte los fondos, la inteligencia, el entrenamiento y el equipamiento; el sur, hombres dispuestos a luchar por ese orden y a dar su vida —si es necesario— para proteger a los individuos de otras sociedades. Y aunque esta iniciativa está orientada a resolver los desafíos del siglo XXI, nos muestra también una nueva división internacional del trabajo, un nueva regla de relacionamiento donde las naciones medias —Argentina, Brasil, Suráfrica, India, entre otras— del sistema tendrán una función específica si quieren ser socios confiables del nuevo orden mundial.

Notas

1. Migraciones, desplazados, hambrunas, abusos y violaciones de derechos de distinta índole, etc.
2. Robert Cooper, *The breaking of nations: order and chaos in the twenty first century*, Five Groove Press Edition, 2003.
3. El término de guerras posheroicas, acuñado por Edward Luttwack, hace referencia a la poca voluntad que existe entre los países del primer mundo de utilizar sus tropas en operaciones terrestres contra las fuerzas de Milosevic durante la campaña de Kosovo, empleando como alternativa el bombardeo quirúrgico. Edward Luttwack, «Toward a post heroic warfare», *Foreign Affairs*, May-June, 1995.
4. Este concepto no tiene que ver con una guerra que no fue resuelta, sino con una guerra o intervención que termina generando más inestabilidad y problemas de los preexistentes, llevando a una situación prolongada de participación de fuerzas militares internacionales o profundizando el ciclo de violencia. Andrés Ortega, «Guerras fallidas», *Foreign Policy* (edición española), octubre – noviembre de 2006.
5. Estados Unidos, Italia, Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Inglaterra, Francia, Japón y Rusia.
6. Desde el año 2005 hasta el 2009.
7. Por su sigla en inglés de Global Peace Operation Initiative.
8. Por su sigla en inglés de Organization for Security and Cooperation in Europe.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global
economía y finanzas 110
contraseña 156
cultura y sociedad 160

La inflexibilidad del presupuesto: efectos en el cumplimiento del gasto público social colombiano

Cada día cobra mayor importancia la discusión del volumen de compromisos que debe asumir el gobierno colombiano, en cada ejercicio fiscal, para cumplir con las exigencias de tipo legal y constitucional, y el escaso margen de maniobra que tiene para destinar recursos del presupuesto hacia programas de gobierno que le permitan cumplir el mandato constitucional respecto del gasto público social. En este artículo se mostrará cómo la actual inflexibilidad presupuestal genera efectos en la asignación de recursos.

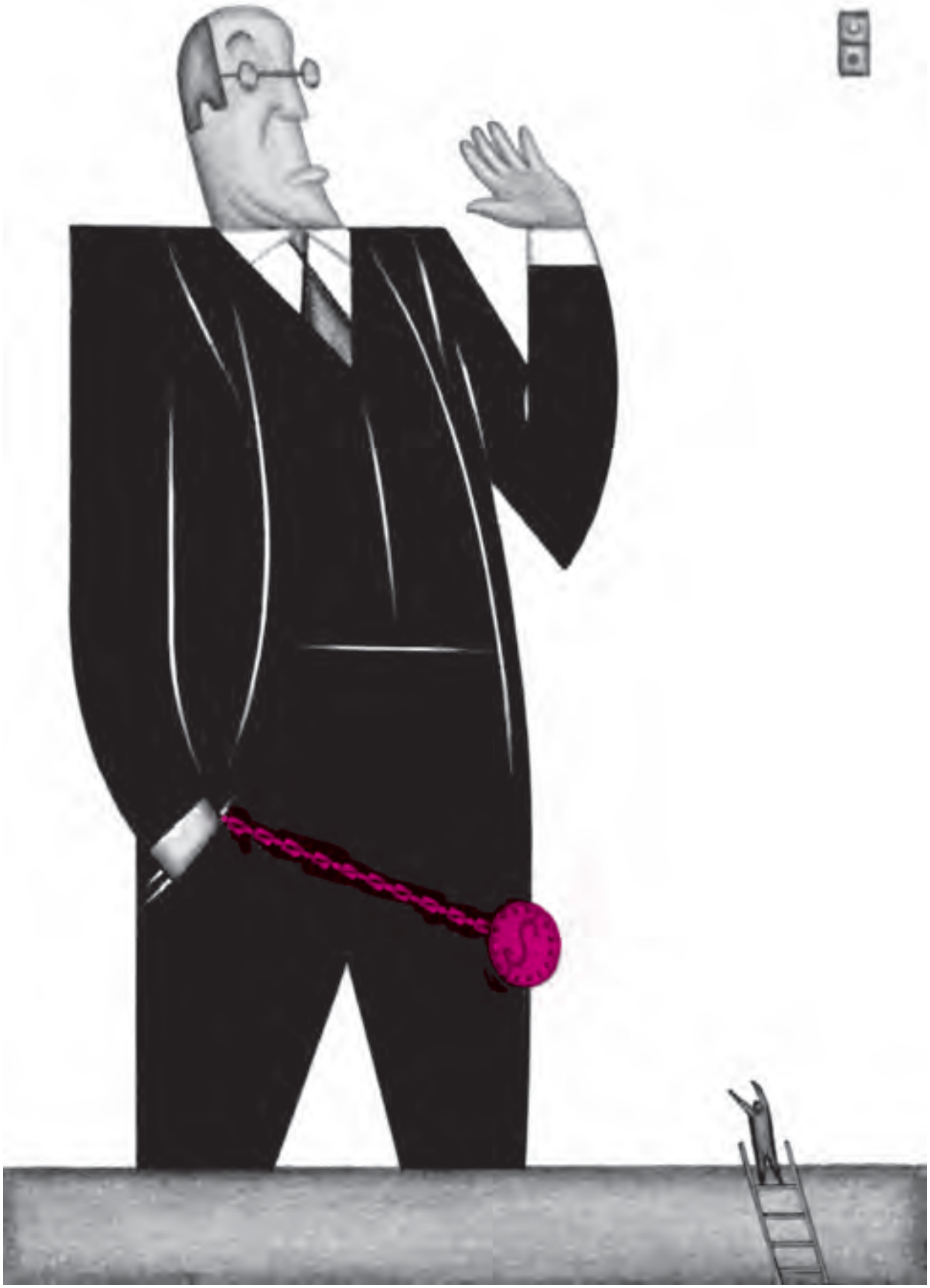
WALFA CONSTANZA TÉLLEZ DUARTE
Profesora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Estudiante de la Maestría en Asuntos Internacionales
walfa.tellez@uexternado.edu.co

Con la Constitución de 1991 y, posteriormente, por medio del Decreto 111 de 1996 o Estatuto Orgánico de Presupuesto (EOP), se les da rango superior a la existencia, programación y ejecución del Gasto Público Social (GPS) al considerarlo «una prioridad» sobre las demás asignaciones presupuestales. Su definición quedó consignada en el artículo 350 de la Constitución al establecer: «La ley de apropiaciones deberá tener un componente denominado gasto público social que agrupará las partidas de tal naturaleza, según definición hecha por la ley orgánica respectiva. Excepto en los casos de guerra exterior o por razones de seguridad nacional, el gasto público social tendrá prioridad sobre cualquier otra asignación. En la distribución territorial del gasto público social se tendrá en cuenta el número de personas con necesidades básicas insatisfechas, la población y la eficiencia fiscal y administrativa, según reglamentación que hará la ley (...)».

Además ordena el mismo artículo: «El presupuesto de inversión no se podrá disminuir porcentualmente con relación al año anterior respecto del gasto total de la correspondiente ley de apropiaciones»[1]. Para el gobierno nacional este precepto le significa «crecer», año tras año, el porcentaje de gasto público en inversión respecto al año anterior, pero no, necesariamente, crecer en función del «gasto público social».

Como ampliación de esta definición, el artículo 41 del EOP indica los sectores cuyo gasto se considerará GPS así: «Se entiende por gasto público social aquel cuyo objetivo es la solución de las necesidades básicas insatisfechas de salud, educación, saneamiento ambiental, agua potable, vivienda, y las tendientes al bienestar general y al mejoramiento de la calidad de vida de la población, programados tanto en funcionamiento como en inversión».

Estas dos definiciones surgieron en un momento histórico y coyuntural del país en el cual se estableció, como fines sociales del Estado, propen-



economía
y finanzas

der al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos.

Lo que no logró vislumbrar en su momento fue la posibilidad efectiva de cumplir con estos preceptos y garantizar un gasto público social en cuya definición y metodología de aplicación estuvieran de acuerdo todos los actores responsables, tanto del gobierno como de parte de los organismos de control. Esta motivación de «bienestar social» nació a la luz pública ausente de una metodología que consultara la realidad fiscal e institucional del país, y olvidó, desde un comienzo, efectuar un análisis pertinente sobre la viabilidad presupuestal para realizar, mantener y hacer «crecer» el nivel de inversiones sociales en el país. En efecto, uno de los principales problemas que comprometen la asignación de recursos para inversión o gasto de funcionamiento, año tras año, está relacionado con la *inflexibilidad* del gobierno para asignar o redireccionar recursos del presupuesto hacia otros proyectos que contribuyan a incrementar el gasto público social o la inversión anual. En este caso se entiende como inflexibilidad la interpretación ampliada dada por Juan Carlos Echeverry en su ensayo «La batalla política por el presupuesto de la nación: inflexibilidades o supervivencia fiscal»[2]. En dicho ensayo define las inflexibilidades no sólo como aquellos gastos que de antemano han predefinido leyes anteriores, sino que suma a la definición la clasificación de las inflexibilidades existentes en tres grupos presupuestales: «(...) El primero se origina en normas que dictan un gasto de obligatorio cumplimiento (inflexibilidades en el gasto), el segundo ata alguna fuente de ingreso y la destina por ley a un uso específico (inflexibilidades del ingreso o rentas de destinación específica) y el tercero se refiere a los recursos parafiscales, que son recursos que perciben algunas entidades con un fin específico y que, al no pasar por el presupuesto, no están sujetos a la discreción del ejecutivo»[3]. Ahora, teniendo en cuenta esta definición, y a partir de los cálculos realizados por la Dirección General del Presupuesto Público Nacional (DGPPN) del Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP), respecto al comportamiento histórico del presupuesto y el nivel de inflexibilidades, tanto en el gasto de funcionamiento como de inversión, el porcentaje de inflexibilidad en promedio es del 50% en los gastos generales y el 67% de las apropiaciones para inversión (cuadro 1)[4]. Esto significa, en otras palabras, que a pesar de los enormes esfuerzos que realice el gobierno en incrementar sus ingresos corrientes, en ampliar la base tributaria a través de reformas y mecanismos innovadores en el recaudo, o en planear y programar su gasto en forma detallada para los próximos cuatro años[5], existe una realidad de gasto atada a la normatividad vigente, que no permitirá asignar recursos a proyectos con prioridad en el gasto público social.

La lectura del gobierno, con el liderazgo del MHCP, responde al escaso margen de maniobra que le ha dejado la inflexibilidad del presupuesto para cumplir con el crecimiento real de la inversión social.

Cuadro 1

INFLEXIBILIDADES DEL PRESUPUESTO GENERAL DE LA NACIÓN, 1998-2006					
Presupuesto vigente					
		Costo anual			
	CONCEPTO DE GASTO	2003	2004	2005	2006
	A. FUNCIONAMIENTO				
1	Gastos asociados a la Seguridad Democrática Decreto Extraordinario 1838 de 2002	1.097,2	145,2	139,8	0,0
2	Fonpet (impuesto al timbre nacional, 70%) Ley 549 de 1999	182,0	210,9	528,2	418,9
3	Gasto asociado al impuesto del encaje (Frech) 1 Ley 546/2000	52,9	129,8	40,8	47,3
4	Antiguas intendencias y comisarías, Ley 12/86	26,3	37,2	43,9	49,6
5	Departamento Archipiélago de San Andrés y Providencia y Santa Catalina, Ley 1/72	12,1	14,4	9,4	10,5
6	Gastos asociados al impuesto al oro y al platino, su recaudo se destina a municipios productores, Decreto 2173/92	3,1	3,4	4,1	3,6
7	Transferencias territoriales	10,0	50,0	388,7	
	Participación en los ingresos corrientes de la nación	10,0	50,0	388,7	
	Situado fiscal				
	Fondo de Compensación Educativa				
8	Sistema General de Participaciones	12.901,3	14.170,1	15.248,7	16.329,0
	SUBTOTAL FUNCIONAMIENTO	14.284,9	14.761,0	16.403,6	16.858,9
	SUBTOTAL INVERSIÓN	462,1	513,0	244,0	279,7
	C. FONDOS ESPECIALES				
	SUBTOTAL FONDOS ESPECIALES	3.335,1	3.812,5	3.851,2	5.039,9
1	Total establecimientos públicos	4.896,2	6.951,7	7.619,1	6.704,7
	GRAN TOTAL (A+B+C+1)	22.978,3	26.038,3	28.118,0	28.883,1
	2. TOTAL PRESUPUESTO DE RENTAS Y RECURSOS DE CAPITAL (sin deuda)	46.117,2	54.717,5	61.729,4	66.687,8
	3. PARTICIPACIÓN % (1/2)	49,8	47,6	45,6	43,3

1. Vigente hasta diciembre de 2002

Fuente: Dirección General del Presupuesto Público Nacional, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2006.

Cumplimiento del gasto público social

Es un hecho que frente a la inflexibilidad actual del presupuesto el gobierno se ve enfrentado, año tras año, a presionar la asignación de recursos con el fin de cumplir con la meta del crecimiento porcentual de la inversión en «gasto social». La escasa discrecionalidad que tiene el gobierno para asignar los recursos del presupuesto y la ausencia de instrumentos de política que le permitan subsanar esta situación a mediano plazo lo

han presionado a tomar decisiones de mayor endeudamiento, con el objeto de solventar esta situación a corto plazo, pero exponiendo, a mediano y largo plazos, el equilibrio fiscal de las finanzas.

A este esfuerzo se suman las divergentes formas y metodologías en que se clasifica y calcula el gasto público social año tras año, generando discusiones encaminadas a la forma (¿cuántos puntos de crecimiento?) y no al fondo (¿a qué programas sociales corresponden los recursos asignados como inversión social?).

Así las cosas, la lectura del gobierno, con el liderazgo del MHCP, responde al escaso margen de maniobra que le ha dejado la inflexibilidad del presupuesto para cumplir con el crecimiento real de la inversión social, y en este orden de ideas, ha cumplido en términos porcentuales y reales. Las cifras reportadas por el MHCP así lo demuestran: en cuatro años, el gasto en programas sociales ha tenido una variación real del 34%, lo que significa, como porcentaje del PIB, pasar del 7,2 al 7,9%, es decir, aumento de 0,7% del PIB entre el 2003 y el 2005[6].

A continuación se presenta el crecimiento de la inversión social respecto al presupuesto vigente y el aprobado por el Congreso para 2007 (cuadro 2).

Cuadro 2

CONCEPTO	Proyecto presupuesto 2006	Proyecto presupuesto 2007	VARIACIÓN %	PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN GASTO SOCIAL		PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN PRESUPUESTO SIN DEUDA		PORCENTAJE DEL PIB	
				2006	2007	2006	2007	2006	2007
AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO AMBIENTAL	1.500,2	1.753,2	16,9	3,3	3,2	2,3	2,2	0,48	0,53
VIVIENDA SOCIAL	488,6	704,8	44,3	1,1	1,3	0,7	0,9	0,16	0,21
SALUD	8.299,5	9.170,0	10,5	18,4	16,7	12,7	11,7	2,67	2,75
CULTURA, DEPORTE Y RECREACIÓN	564,3	726,6	28,8	1,3	1,3	0,9	0,9	0,18	0,22
EDUCACIÓN	11.011,2	11.810,3	7,3	24,5	21,5	16,9	15,1	3,54	3,54
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL	23.138,8	30.652,6	32,5	51,4	55,9	35,5	39,2	7,45	9,18
GASTO SOCIAL	45.002,7	54.817,6	21,8	100,0	100,0	68,9	70,2	14,49	16,42
PRESUPUESTO	102.305,5	117.594,2	14,9					32,93	35,23
FUNCIONAMIENTO	52.185,4	57.146,3	9,5			80,0	73,2	16,80	17,12
DEUDA	37.036,0	39.479,8	6,6					11,92	11,83
INVERSIÓN	13.084,0	20.968,1	60,3			20,0	26,8	4,21	6,28
PRESUPUESTO SIN DEUDA	65.269,5	78.114,4	19,7			100,0	100,0	21,01	23,40
Participación gasto social sin deuda (%)	68,9	70,2	1,8						

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Consideraciones

El origen de las inflexibilidades presupuestales no es sólo de tipo normativo, corresponde también a las decisiones políticas tomadas en su momento por los dirigentes de turno para redireccionar los recursos, de acuerdo con unas necesidades temporales. Finalmente, una vez terminada la labor para la cual se creó la norma, éstas se asumieron como un mecanismo permanente, lo que a todas luces hace más difícil su discusión y eliminación. Aparte de una decisión de gobierno y de un acuerdo político respecto al tema, es necesario elaborar un proyecto de ley que incluya aquellas rentas cuya destinación específica inflexibiliza hoy el presupuesto y proponer, a la luz de una metodología clara y consensuada del Gasto Público Social y de la Inversión Social, una asignación de estos recursos a proyectos sociales que realmente contribuyan al bienestar social y a solucionar el enorme porcentaje de las necesidades insatisfechas de la población colombiana.

Notas

1. Constitución Nacional, artículo 350.
2. Juan Carlos Echeverry, «La batalla política por el presupuesto de la nación: inflexibilidades o supervivencia fiscal», Universidad de los Andes, Cede, 2004.
3. *Ibid*, p. 6.
4. *Ibid.*
5. Durante el primer semestre del 2006, el gobierno nacional, a través del MHCP y el Departamento Nacional de Planeación (DNP), realizó el Marco de Gasto de Mediano Plazo (MGMP), por medio del cual, se planeó y programó el gasto correspondiente a los próximos cuatro años de gobierno.
6. Fuente MHCP - DGPPN.

Bibliografía

Contraloría General de la República, ***Evaluación del gasto y la política social 2005,*** Bogotá, Imprenta Nacional, 2005.

Cuevas Homero, Julio Alexie ***et al.***, ***Teorías jurídicas y económicas del Estado,*** 1ª ed., Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2002, pp. 268-276.

Echeverry, Juan Carlos, «La evaluación del gasto del Estado», en AAVV, ***¿Por qué evaluar el gasto público? Experiencias internacionales y el caso colombiano***, Bogotá, Panamericana Formas e Impresos S.A., 2004, pp. 132-136.

Echeverry, Juan Carlos y otros, ***Rigideces institucionales y flexibilidad presupuestaria: origen, Motivación y efectos sobre el presupuesto***, BID – Prodev, Red de Gestión y Transparencia de la Política Pública, 2006.

Gómez Ricardo, Jorge, ***Presupuesto público colombiano,*** 1ª ed., Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1998 (2ª ed., 2000), pp. 299 - 379.

Ortiz Bojacá, Armando, ***Fundamentos de finanzas públicas,*** Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2005, pp. 35-38.

Palacios Mejía, Hugo, ***La economía en el derecho constitucional colombiano***, 1ª ed., Bogotá, Editorial Derecho Vigente S.A., 1975 (2ª ed., 1999), pp. 154 - 168.

El tremor en los tiempos de la burbuja

El autor de este artículo, quien afirma que la economía china es heterodoxa, expone los posibles escenarios que se presentarían con las medidas macroeconómicas y financieras adoptadas por este país, y la perdurabilidad de su posible impacto en las finanzas y economía mundiales.

CAMILO ROMERO
Docente e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
camilo.romero@uexternado.edu.co

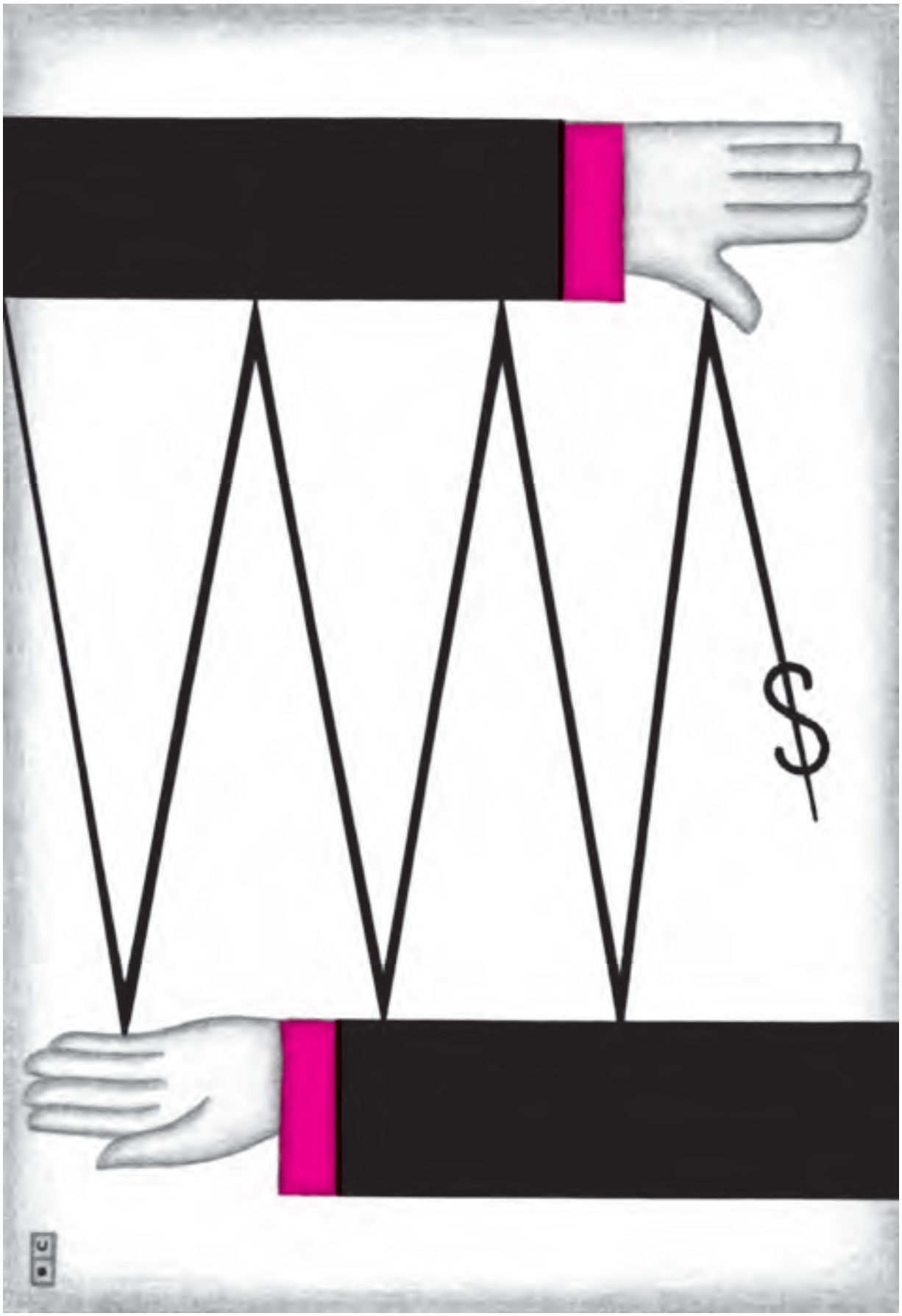
A finales del mes de febrero de 2007, los mercados internacionales fueron sacudidos por grandes disminuciones en los precios de los activos financieros, cuyos niveles, un mes después, aún no se han recuperado. En el contexto del análisis de coyuntura, este incidente despierta varias inquietudes. ¿Se trata acaso del aviso premonitorio de un cambio en la tendencia prevaleciente, caracterizada por una dinámica de crecimiento económico vigente desde hace cuatro años, lo que conduciría a niveles de rendimientos menores para los inversionistas, o tal vez la angustia que trae la evocación de épocas recesivas hace interpretar el evento como una señal de advertencia temprana de mayores conmociones sistemáticas?

Independientemente de la validez de cualquiera de estas dos interpretaciones, hay otros elementos que se deben considerar. Por una parte, es innegable que los mercados están viviendo mayores niveles de volatilidad, lo cual deja inservibles las herramientas financieras construidas con la hipótesis de normalidad: el llamado fallo de la varianza constante. Por otra, la existencia de graves desequilibrios macroeconómicos arroja dictámenes de alarma fundamentalista. Poner de relieve estos aspectos constituye el propósito del presente escrito.

Volatilidad cambiante: nueva realidad y nuevo paradigma

En su texto *Manías, pánico y crisis*, el profesor Charles Kindleberger caracterizó estas épocas como las de mayor volatilidad en la historia económica. La sucesión de eventos críticos en los mercados financieros mundiales no ha sido exclusiva de los mercados de los países en vías de desarrollo; por el contrario, los que una vez fueran mercados ejemplares se transformaron en regiones en las que se vivieron décadas de reaceleración e incluso de recesión económica. Al milagro japonés de los años setenta y ochenta lo sucedió un período de pobre desempeño, que sólo hasta el 2006 parece revertir en su tendencia.

La bolsa de opciones de Chicago ha puesto desde los años noventa una serie diaria de un índice de volatilidad (VIX), construido a partir de los precios de las opciones sobre el índice amplio del mercado de acciones S&P500 y los



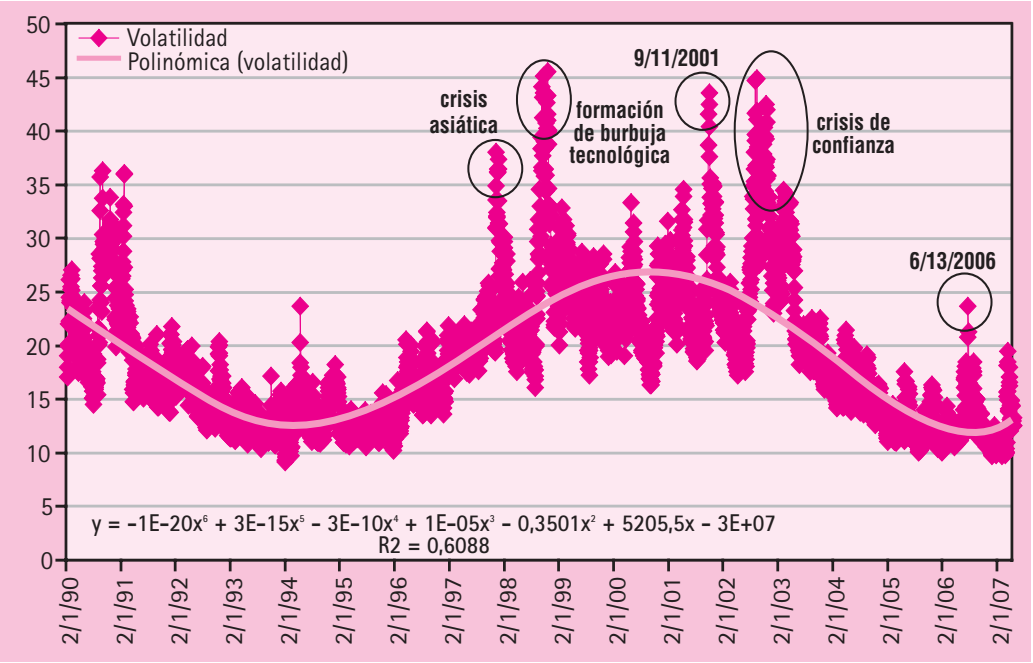
economía
y finanzas

precios de mercado de las opciones de venta sobre este índice. Se trata de una construcción de la llamada volatilidad implícita, esto es, la desviación estándar de los rendimientos del índice con el cual los agentes del mercado determinarían los precios de las opciones.

Por el carácter de índice general, el VIX tiende a asimilarse al termómetro de la angustia con que los agentes del mercado perciben el futuro. Niveles superiores de este índice implican mayor incertidumbre respecto de los niveles de precios y, por ende, de los rendimientos de los mercados financieros.

La observación del gráfico del desempeño del VIX desde su lanzamiento arroja varias conclusiones significativas.

Gráfico 1
SERIE DIARIA DEL ÍNDICE DE VOLATILIDAD VIX



Fuente: Yahoo.com. Cálculos del autor.

Algunos analistas técnicos consideran que un nivel superior al 20% e inferior al 40% es el rango en el que se convive con bajas probabilidades de reversión en las tendencias, mientras que cuando se supera cualquiera de estos umbrales se estaría en presencia de drásticas correcciones.

Evolución continua

Aparte de la credibilidad que se otorgue a estos preceptos basados en la empiria, se evidencia que la evolución continua del indicador es interrumpida por drásticos cambios que tienden a arrastrar la serie a un nuevo nivel. Este comportamiento, difusión con saltos, es objeto de estudio y convoca la atención de diferentes enfoques de modelación de precios.

Se destaca también que estos saltos se asocian a momentos, días, en los cuales los mercados conocieron eventos que reflejaban desequilibrios profundos de las finanzas internacionales. Es fácil reconocer el momento en que

Tailandia vive en una noche la erosión de sus reservas internacionales en diez millardos de dólares, o el momento en que la búsqueda de nichos de bajo riesgo indujo al incremento del flujo de capitales hacia el mercado de acciones de Estados Unidos de Norteamérica, o el histórico instante en el que se empieza a revelar la magnitud de la manipulación en la información contable de las corporaciones estadounidenses. Se puede formular entonces la hipótesis de trabajo que señalaría que los grandes ajustes en los mercados financieros se corresponden con cambios en la percepción del riesgo de los agentes.

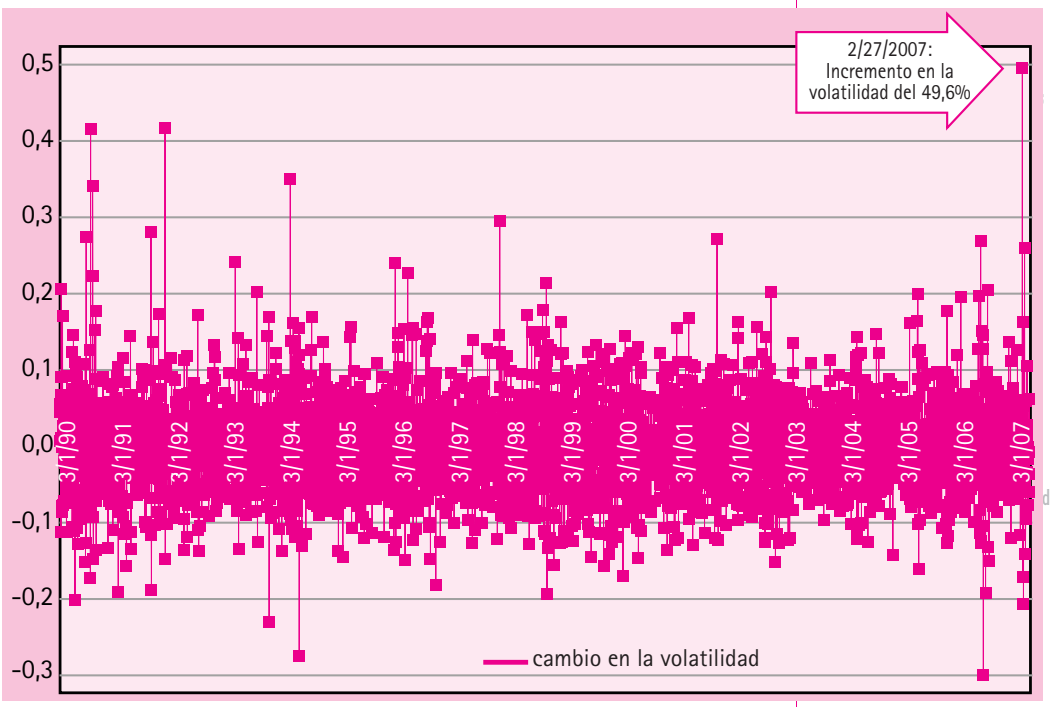
Al mismo tiempo, la observación del gráfico dejaría perplejos a quienes aún consideran que el desenvolvimiento de los precios de los activos financieros se puede representar a través de cambios descritos mediante distribuciones normales con media y varianza constante.

Estos saltos van a encontrar dos sucesores, junio de 2006 y febrero de 2007, momentos también de grandes perturbaciones en los mercados internacionales. Lo que resulta curioso es que el último tremor, el del 27 de febrero de 2007, es el mayor en términos relativos. En efecto, el cambio en la volatilidad implícita representó un incremento del 49,6% en la fecha mencionada (gráfico 2).

Menores niveles de riesgo

Esto significa decir que aunque la tendencia a un incremento en los niveles de volatilidad no es muy alta, sí lo es la corrección convocada en ese instante del mercado. Obsérvese también que el mercado está viviendo los menores niveles de riesgo percibido.

Gráfico 2
CAMBIOS EN LA VOLATILIDAD DIARIA



Fuente: Ibid.

Las implicaciones para los inversionistas de estos comportamientos son de mayor cuantía. Llaman la atención sobre la necesidad de ajustar sus herramientas analíticas e incorporar en ellas el acervo en construcción de las que ofrecen las nuevas finanzas, para dar cabida así a la consideración de que la volatilidad constante es sólo un caso particular de una teoría financiera más generalizable.

Cuando los fundamentales son débiles

Después de la amenaza recesiva en la economía estadounidense en el tercer trimestre de 2001, que con el estallido de la burbuja tecnológica arrastraría a la economía mundial de vuelta a la gran depresión, como lo titulara Krugman, la economía y los mercados financieros mundiales han vivido un proceso sostenido de crecimiento y, como se observó, de baja volatilidad.

Las fuerzas determinantes de este desempeño fueron básicamente dos: por una parte, la política económica seguida por Estados Unidos, y por otra, la irrupción de la República Popular China como jugador de primer orden en la economía y en los mercados financieros mundiales.

La política monetaria y financiera estadounidense fue anticíclica y no convencional. Las tasas de interés se ubicaron en sus mínimos históricos, suavizando con esto la corrección de los precios y previniendo los efectos recesivos de una masiva destrucción de riqueza.

La política fiscal ha sido también expansiva, de modo que el aumento del gasto y la reducción de los impuestos a las ganancias de capital (forma particularmente elitista del gasto público) no sólo impulsaron la dinámica económica y los precios de los activos financieros, sino que llevaron a que la gran potencia incurriera además en un elevado déficit fiscal que no puede corregirse en lo que resta de la década: del 4% del PIB en 2004 a 2,2% del PIB en 2007. Ello ha ocasionado un déficit en la cuenta corriente del 6% del PIB en 2007.

El cambio anunciado consiste en escindir del banco central un volumen grande de reservas para conformar un fondo cuyas características son todavía hoy objeto de diseño.

Este desequilibrio de la economía más importante del planeta es una debilidad fundamental del sistema económico que hay que corregir. Frente a la falta de voluntad política para hacerlo mediante decisiones de ajuste de gasto o elevación de impuestos, la solución que queda es que los mercados cambiarios asuman el proceso de depreciación del dólar estadounidense. Los más connotados economistas, Obstfeld y Rogoff entre otros, sostienen desde 2005 que esta corrección implica devaluar entre 30 y 38%, siempre y cuando la brecha fiscal no se amplíe. Y esto ya ha venido ocurriendo en el mercado.

Con todo, nuevos elementos críticos han emergido en la economía estadounidense. La presencia de bajas tasas de interés incrementó la demanda y el otorgamiento de créditos, tanto de consumo como hipotecarios. Éstos provocaron la aparición de una burbuja en los precios de la finca

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas

raíz, proceso que se desinfla cuando las tasas de interés recuperan su tendencia hacia su promedio histórico, haciendo inviable el pago de las hipotecas y acrecentando el volumen de activos financieros siniestrados en el mercado: una grave fragilidad en el sistema financiero está a punto de configurarse.

Por otro lado, la economía china generó el repunte de los precios de las materias primas y con ello el alivio de la penuria que vivían las economías latinoamericanas, que hoy disfrutan de la bonanza externa. Pero la dinámica china tiene el riesgo de producir un recalentamiento, advertencia que las propias autoridades reconocieron recientemente. Ajustes en las tasas de interés, modificaciones en las reglas de contabilidad y un cambio en el manejo de sus excedentes financieros externos fueron los antecedentes inmediatos del tremor del 27 de febrero. No es, entonces, por la vía de la tenue revalorización del yuan frente al dólar estadounidense, descontada ya por los mercados, sino por innovaciones en la política económica interna como se producen los cambios de expectativas.

Cambio en el manejo de reservas

De estos elementos de la política china, el que más llama la atención es el anuncio sobre el cambio en el manejo de las reservas internacionales. Mal interpretado inicialmente como un viraje orientado a la participación de otras monedas en desmedro del dólar estadounidense, el cambio anunciado consiste en escindir del banco central un volumen grande de reservas para conformar un fondo cuyas características son todavía hoy objeto de diseño. Del manejo de estos recursos dependerá en mucho el devenir financiero del planeta.

Una opción es que se destinen a incrementar la infraestructura y la base productiva de la economía china, mediante la importación masiva de bienes de capital intensivos en tecnología, lo cual prevendría el mal holandés, al tiempo que mantendría activa la demanda mundial de este tipo de bienes, con lo que se beneficiarán los países en desarrollo.

Otro curso de acción es que con estos recursos los chinos salgan de compras por el mundo para adquirir empresas de tipo estratégico en el contexto del desarrollo chino. Esta política trasladaría la liquidez hacia los mercados bursátiles y de seguro se viviría una inflación galopante en muchas bolsas del mundo.

En resumen, los mercados están en vilo frente a la manera como la política de China, heterodoxa por definición, mantiene su crecimiento, evitando el recalentamiento anunciado.

Se puede formular entonces la hipótesis de trabajo que señalaría que los grandes ajustes en los mercados financieros se corresponden con cambios en la percepción del riesgo de los agentes.

El aporte de la microestructura de mercado a las finanzas modernas

La microestructura de mercado es una nueva área en las finanzas que se ocupa de entender la relación entre los precios de los activos y la estructura de mercado en el cual se negocia. Su importancia apunta a entender mejor las funciones de un mercado financiero: fomentar la limpia formación de precios y el flujo de información.

JAVIER SANDOVAL
Profesor e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
javier.sandoval@uexternado.edu.co

Durante las últimas dos décadas, la evolución de los sistemas transaccionales en los mercados financieros mundiales ha permitido el desarrollo de una nueva rama de las finanzas enfocada hacia el estudio de la microestructura de mercado (*Financial Microstructure*). Como muy bien lo define Pasquariello (2000), esta área se ocupa de entender la relación entre los precios de los activos y la estructura de mercado en el cual se negocia; por tanto, su importancia apunta a entender mejor las funciones de un mercado financiero: fomentar la limpia formación de precios y el flujo de información.

Una mirada histórica

Hasta hace algunos años, sólo se consideraba valioso estudiar la microestructura de mercados accionarios. La razón principal era caracterizar la figura del *market maker*[1] y su papel como agente dador de liquidez. Así, los primeros modelos que surgieron en la literatura especializada hacían referencia a la relación entre el agente principal y los inversionistas que giraban alrededor de él.

Para finales de los años noventa, autores reconocidos como Lyons y Evans introdujeron el estudio de las estructuras propias de los mercados cambiarios, lo que condujo a una revolución en la forma de ver los modelos de predicción de tasa de cambio. Como muy bien lo explican Lyons y Evans (1999), los modelos tradicionales tienen un poder predictivo nulo a corto plazo, muy probablemente por desconocer el efecto de cómo interactúan los agentes mientras realizan sus operaciones de transacción. Por esta razón, si los modelos contaran con variables que incorporaran la estructura de cada mercado, el poder predictivo se elevaría notablemente.

Flujo de información y microestructura de mercado

La importancia de la estructura de un mercado financiero se relaciona principalmente con la manera como esta última afecta el flujo de información. Por lo general, aunque sea una simplificación extrema, en lo

economía
y finanzas

referente a información se puede clasificar a los agentes como informados y no informados. Si todos los agentes tuvieran la misma cantidad de información, o en otras palabras, si la información fuera pública, los precios cambiarían de un nivel de equilibrio[2] a otro de modo similar, independientemente de la estructura de mercado en particular. Más aún, no siempre deberían existir transacciones durante estos movimientos en los precios[3]. Así mismo, si sólo existiera un agente totalmente informado, el mercado reaccionaría en forma drástica ante cualquier operación que realizara ese agente en particular[4]. Sin embargo, como el estado natural de un mercado financiero es la existencia de un número variado de agentes —tanto informados como no informados— en escalas diferentes, las transacciones que se hagan comienzan a cumplir un papel clave en los precios.

Por ejemplo, se podría analizar la posición de un *market maker* dador de liquidez en un mercado de acciones donde sólo el 5% de los agentes tiene mayor información[5]. La probabilidad (en un instante de tiempo determinado) de que la siguiente operación de compra (venta) infiera un precio mayor (menor) que el observado actualmente en el mercado va a ser pequeña, debido a que sólo una de cada 20 operaciones se hará con alguien más informado que el *market maker*[6]. Con todo, si la proporción de agentes informados sube al 90%, esta relación anterior ya no es cierta. El creador de mercado deberá deducir que existe una alta probabilidad de que una operación de compra (venta) implique que el precio de mercado debería estar más arriba (abajo) de lo observado. De este modo, el creador de mercado tenderá a corregir sus puntas de compra y venta[7] más agresivamente, con el correspondiente efecto en el precio del activo.

Implicaciones del estudio de la microestructura de un mercado financiero

Como se observó antes, es fácil deducir que la manera en que se estructura un mercado afecta inmediatamente la formación de precios y el flujo de información. Así, variadas estructuras pueden producir una decena de sistemas de interacción entre agentes económicos, aunque algunos elementos se mantendrán en común.

La mayoría de la variabilidad en los precios no proviene de la información pública sino del flujo de información privada de los informados hacia los desinformados. Lyons (2006) señala que la primera sólo contribuye con el 5% de la variación en los precios.

El número de agentes informados como proporción del mercado total afecta la formación de precios. En el caso extremo, si todo el mundo

La importancia de la estructura de un mercado financiero se relaciona principalmente con la manera como esta última afecta el flujo de información.

sabe más que el *market maker* éste no tendría incentivo económico para transar y el mercado podría cerrarse.

El volumen transaccional no es la variable adecuada para medir el flujo de información en un mercado específico. La razón principal es que éste no toma en cuenta si las transacciones las inició el vendedor o el comprador.

Las transacciones a corto plazo guían los precios y no viceversa. Aunque este punto todavía está abierto a discusión, se cree que existe una relación de causalidad entre una variable que acumule las transacciones observadas (discriminando por tipo)[8] y los precios. Esto se debe a que en la primera se asume esta correlación con el flujo de información, elemento conocido sólo parcialmente por los agentes.

Notas

1. Agente de mercado con la obligación de colocar puntas de compra y venta cada vez que lo solicite otro agente. A cambio de esta exigencia se le ofrece, algunas veces, exclusividad en compras del mercado primario o colocación de un *spread* que le garantice una utilidad sostenible a largo plazo. Frecuentemente se le conoce como el especialista.
2. Por equilibrio se entiende el punto en que el mercado se vacía. La oferta iguala la demanda.
3. Esto es fácilmente observable, por ejemplo, cuando llega al mercado una información pública en horas no transaccionales. Los precios de cierre tienden a diferir de los precios de apertura del día siguiente.
4. Piénsese en el Banco de la República y el mercado cambiario. A pesar de que este agente no está totalmente informado del precio fundamental del tipo de cambio USD/COP, su posición de privilegiado hace que el mercado reaccione fuertemente ante sus intervenciones directas.
5. Generalmente, mayor información se considera tener algún tipo de ventaja informativa que le garantiza a un agente de mercado poder calcular o predecir mejor el precio fundamental de un activo. Piénsese, por ejemplo, en Valores Bavaria antes de hacerse pública la decisión de venta de la cervecera.
6. El lector debe saber que un agente informado sólo comprará (venderá) si el precio de mercado se ubica por debajo (encima) del precio fundamental que se obtiene al tener en cuenta su información privilegiada.
7. Precios de compra y venta a los cuales el especialista se compromete a comprar o vender. La diferencia entre estos precios se denomina *spread*.
8. Esta variable se construye contando y acumulando 1 por cada operación de compra y –1 por operaciones de venta.

Bibliografía

Evans, Martin D. & Lyons, Richard L., «Order flow and exchange rate dynamics», *Working Papers*, Berkeley, University of California, Economic Research Program in Finance, 1999, Paper RPF-288.

Evans, Martin D. & Lyons, Richard L., «Foreign exchange market microstructure», *New Palgrave Dictionary of Economics*, Georgetown University and NBER, 2006.

Evans, Martin D. & Lyons, Richard L., *Myths about the micro approach to exchange rates*, Draft: 18, June 2006.

Glosten & Milgrom, *Bid, ask and transaction prices in a specialist market with heterogeneously informed traders*, 1983.

Pasquariello, Paolo, *The microstructure of currency markets: an empirical model of intra-day return and bid-ask spread behavior*, Stern School of Business, New York University, 2000.

La mayoría de la variabilidad en los precios no proviene de la información pública sino del flujo de información privada de los informados hacia los desinformados.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas

Crece el catálogo de publicaciones

En el marco de las celebraciones de los 125 años de la Universidad Externado de Colombia y de los 20 años de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, han sido varias las obras editadas que, sin duda, enriquecen los catálogos de publicaciones tanto de nuestra alma máter como del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe) de la Facultad de Finanzas.

Dos nuevos libros de la colección Pretextos

Pretextos presenta dos libros de especial importancia para profesores, estudiantes e interesados en los variados temas que se abordan en esta colección.

El número 30 de Pretextos es un trabajo del doctor Ernesto Parra Lleras (con la asistencia de Lina María Luna), titulado *Manejo del agua en Colombia: reflexiones. Exceso de legislación y falta de instrumentos para aplicarla.* Una obra sugerente que en cinco capítulos trata un tema sobre el que se ha dicho mucho y se ha hecho poco, como lo sugiere el autor, tras una documentada y muy rica investigación.

El doctor Parra Lleras comienza su estudio con esta afirmación: «El agua es necesaria pero se agota (...) la producción de agua nueva, ya sea por el deshielo o por renovación de los acuíferos es lenta, mientras que la destrucción de las cuencas por sobreexplotación de las fuentes es un proceso rápido en relación con los de la producción de agua nueva». Indudablemente, es una tesis que tiene amplias repercusiones en el desarrollo de la humanidad.



Los siguientes capítulos argumentan la premisa citada: «El agua en Colombia»; «Estudio, regulación, control, uso y conservación del agua»; «Las tasas de uso del agua»; «La legislación para el uso y conservación del agua no se cumple». Además, hay unos apéndices ilustrativos que se presentan como una especie de mapa conceptual, no sólo de la legislación, sino también de los organismos y de otros puntos vitales en el tema del agua en el país.

El otro Pretexto, el número 31, es *El derecho andino en Colombia,* del profesor

LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ
Editor y profesor de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales

Eric Tremolada Álvarez, una aproximación que «llena un vacío en la bibliografía no solamente del derecho internacional colombiano, sino simultáneamente en el terreno del derecho de la integración regional comparada». Una contribución notable que, además, plantea todas las dificultades existentes para investigadores y estudiosos que pueden observar en esta obra los logros y la solidez jurídica de la comunidad.

Este libro consta de cinco capítulos: 1) «Orígenes y evolución del Acuerdo de Cartagena». 2) «Organización del Sistema Andino de Integración». 3) «Ordenamiento jurídico andino». 4) «El derecho andino en Colombia». 5) «Cómo superar las incompatibilidades teóricas y prácticas que existen en el ordenamiento jurídico colombiano al decepcionar y aplicar el derecho andino».

En este pertinente y oportuno libro confluyen varios aspectos fundamentales para entender el desarrollo de la integración regional y los elementos organizacionales, jurídicos y políticos con los cuales ha consolidado sus estrategias y su dinámica.

Dos obras fuera de serie



El primer libro que queremos destacar en este balance es el de Patti Londoño Jaramillo y Luis Fernando Jaramillo, *Naciones Unidas a través de la mirada de sus secretarios generales*, una investigación en la que se recoge el trasegar de los secretarios generales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde el primero de ellos, el noruego Trygve Lie, hasta Kofi Annan, quien terminó su gestión el año pasado. En esta obra se hace una selección de los temas tratados por la ONU, sobre todo por la Secretaría General, en dos campos cruciales: la paz y la seguridad internacionales, y el desarrollo económico y social.

Este es, pues, un testimonio valioso para entender el papel protagónico que han cumplido los secretarios generales de las Naciones Unidas, y que demuestra además su interés en defender el multilateralismo y los compromisos «con los principios y objetivos de la Carta de San Francisco».

El otro libro es *Dos décadas de escalamiento del conflicto armado en Colombia, 1986-2006*, de Camilo Echandía Castilla. Una afortunada síntesis que en cuatro capítulos nos permite recorrer diez años de una historia compleja y difícil. 1) «Condiciones objetivas y estrategias en la expansión territorial de los protagonistas del conflicto». 2) «Inicios de la producción de amapola en escenarios del conflicto armado». 3) «Cambios en la dinámica del conflicto armado: implicaciones en la economía y en el proceso de negociación». 4) «El conflicto armado en los Montes de María y el suroccidente colombiano: entre las lógicas del control territorial y el control estratégico». Un valioso complemento es la bibliografía temática sobre violencia y conflicto armado en Colombia que hizo el profesor Eduardo Bechara Gómez.

Esta obra contribuye al debate académico sobre la violencia en el país que hace un experto en el tema.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña
cultura y sociedad 160



Una notable traducción que enriquece la bibliografía económica en español

Otro de los libros que queremos reseñar es *El poder de las finanzas,* del conocido economista André Orléan, traducido al español por Fernando Arbeláez, coordinador del Grupo de Investigación Odeon, reconocido por Colciencias.

Lo interesante de esta particular obra es el prefacio que escribió Orléan, ya que es una novedad frente a la edición francesa: una contribución con la cual actualiza sus reflexiones y hace un análisis de los cambios surgidos entre 1999 y el 2006, además de que facilita «la comprensión de este nuevo enfoque y de sus implicaciones».

Se presentan y comparan «tres teorías de las finanzas de estatus heterogéneos: la teoría de la eficiencia, que sigue siendo la dominante; las finanzas comportamentales, beneficiarias en el período reciente de desarrollos importantes y que están bien representadas en el mundo universitario, y las finanzas autorreferenciales (o convencionalistas), cuya inspiración original remite a la obra de Keynes y de las que este libro presenta los fundamentos».



Otro Cuaderno del Cipe

El cuarto Cuaderno del Cipe es *Migraciones internacionales y desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia*, del profesor David Khoudour-Cásteras, del Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (Oasis). En esta publicación se trata un tema que ha generado varios estudios y polémicas entre los investigadores económicos y sociales, pues el inusitado crecimiento de las remesas que llegan a Colombia ha influido notablemente en el desarrollo de algunos sectores del país.



Los anuarios de la facultad y del Cipe

Opera

El sexto número del Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública (Opera) corresponde al año comprendido entre 2006 y 2007, y está dedicado a la actualidad política en América Latina. Como se afirma en la presentación de esta anuario, «... Elecciones, convenios, acercamientos y distanciamientos políticos, movilizaciones sociales, marcan un hito que vale la pena conocer y sobre los que es necesario reflexionar y debatir para lograr análisis amplios y consistentes que puedan ser valorados e interpretados con claridad».

Y en buena medida los ensayos que acompañan este número alcanzan dicho objetivo, como lo veremos en algunos de los títulos que componen el anuario. Dos apartados se proponen en esta ocasión: «Debates» e «Investigación». En el primero «se trata, desde una perspectiva histórica, sobre los populismos y los neopopulismos en América Latina», mientras que en el segundo «se presentan los aportes y avances logrados por el grupo Opera».

Odeon

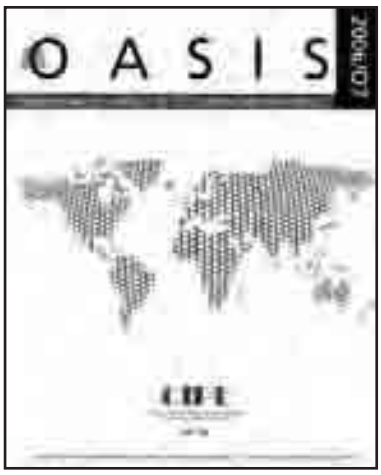


En el número 3 de *Odeon* (Observatorio de Economía y Operaciones Numéricas), 2006-2007, se recoge, en cinco artículos, parte de una amplia producción de profesores, investigadores y de otros colaboradores.

El primer artículo, «Los fondos de pensiones como proyecto político y como utopía social», de Frédéric Lordon, es el último capítulo del libro *Los fondos de pensiones, ¿una trampa para zoquetes? El espejismo de la democracia accionarial*, que publicará el Externado en traducción hecha por Fernando Arbeláez. Luego sigue el texto «la dialéctica de las finanzas: ¿Aristóteles versus Hegel?», de Fernando Arbeláez, una reflexión teórica sobre la realidad financiera y económica del capitalismo actual.

El tercer ensayo se denomina «Teoría de las catástrofes y teoría financiera», de Carlos Eduardo Maldonado, en el que se dice que «la economía clásica es, sencillamente, la síntesis entre psicología y matemáticas». Posteriormente, Camilo Romero habla en su texto de «Los determinantes de la flexibilidad de los activos reales y la pertinencia de las opciones reales». En el último artículo, «Do asymmetric garch models fit better exchange rate volatilities on emerging markets?», de Javier Sandoval, se propone extender el análisis para abarcar series de tipos de cambio en países emergentes.

Oasis



En el número 12 de *Oasis* (Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales), 2006-2007, es bastante interesante porque, «(...) además de los estudios que trae y que abordan las líneas de trabajo de Oasis —Relaciones Hemisféricas, Agenda Global, Negociación y Manejo de Conflictos, Desarrollo Sostenible, África, Asia y Europa—, tiene un *dossier* que recoge las memorias del Foro Oasis-Jean Monnet, "Los retos de la integración: una perspectiva comparada entre América Latina y la Unión Europea"».

Tres grandes capítulos componen la primera parte del anuario: 1) Temas globales». 2) «Enfoques regionales». 3) «Teoría de las relaciones internacionales». El primer capítulo tiene las siguientes subdivisiones: a) «Problemas ambientales». b) «Problemas de seguridad». c) «Medios de comunicación». En el segundo se tratan aspectos relacionados con América, Europa, Asia, mientras que en el tercero hay dos contribuciones de carácter teórico que enriquecen el análisis de las relaciones internacionales.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña
cultura y sociedad 160

Comprensión positiva de las lógicas no clásicas (4)

El objetivo de este texto es mostrar cómo y por qué razón las lógicas llamadas no clásicas pueden y deben comprenderse en un sentido positivo o afirmativo.

CARLOS EDUARDO MALDONADO
Profesor e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
carlos.maldonado@uexternado.edu.co

La historia de la lógica en general conoce, a partir de la segunda mitad del siglo XX, una ampliación y un desarrollo maravillosos. Esta historia consiste, específicamente, en un doble movimiento: por un lado, en la constitución de la lógica clásica, y por otra, en la emergencia de diversas opciones a la lógica clásica.

La lógica clásica no es la lógica de la antigüedad, ni tampoco la lógica de Aristóteles y que se deriva de Aristóteles. Más exactamente, la lógica clásica nace a partir de los trabajos de Boole y de De Morgan, que llegan hasta la teoría de conjuntos, el teorema de la incompletitud de Gödel y los trabajos de Tarski. Por tanto, contiene los temas propios de la consecuencia lógica, la lógica modal, la lógica deóntica y la lógica epistémica. Sin embargo, al mismo tiempo y debido precisamente a la constitución de la lógica como lógica simbólica o también como lógica matemática, tienen lugar numerosos desarrollos alternativos a esta lógica. Durante mucho tiempo estos desarrollos se llamaron *lógicas no clásicas*. Aún hoy se habla en lógica, filosofía de la lógica y filosofía de la ciencia en este sentido. No obstante esta costumbre, es posible comprender las lógicas no clásicas en una forma positiva y no ya simplemente negativa (no clásicas). El objetivo de este texto es mostrar cómo y por qué razón las lógicas llamadas no clásicas pueden y deben comprenderse en un sentido positivo o afirmativo.

Los motivos de las lógicas no clásicas

La lógica consiste fundamentalmente en el estudio de la consecuencia. Ahora bien, la consecuencia adopta una doble faz: por una parte, se trata del estudio de las implicaciones, y por otra, del estudio de las inferencias. Cuando la lógica se ocupa de definir el conjunto de inferencias, cuya validez es función de la verdad de los enunciados que la componen, nos encontramos entonces con la lógica clásica. Dicho de una manera general, las inferencias son de distinto tipo: transductivas e inductivas.

Por un lado, las inferencias transductivas son aquellas en las que la conclusión tiene el mismo grado de generalidad o de particularidad que las premisas, de tal suerte que la novedad del conocimiento obtenido consiste en transferir las relaciones establecidas entre el término medio y los extremos, formulándola como relación entre los términos extremos. Las inferencias transductivas comprenden, a su vez, inferencias por igualdad, inferencias por simetría, inferencias por homología, inferencias por des-

cultura
y sociedad

igualdad, inferencias por vinculación, inferencias por referencia e inferencias por analogía.

Las inferencias inductivas se caracterizan porque las conclusiones obtenidas tienen mayor grado de generalidad que las premisas. Estas inferencias pueden, a su vez, ser de trece tipos, así: inferencia por enumeración completa, coligación, inducción matemática, recurrencia, reconstrucción, inducción amplificadora, muestreo, estadística, concordancia, diferencia, concordancia y diferencia, residuo y por variaciones concomitantes.

Comoquiera que sea, el modo más general y al mismo tiempo consistente y desprevenido de acercarnos al problema de las inferencias es el de las inferencias probables. Inducción y probabilidad son los títulos genéricos que abren y fundan a la vez a la investigación científica. Pero exactamente en este punto se traza la bifurcación que conduce hacia las lógicas no clásicas.

En efecto, las lógicas no clásicas ponen de manifiesto que las implicaciones son lógicamente más débiles que las inferencias. El problema es que los lógicos clásicos no disponen de buenos argumentos para justificar el debilitamiento de las inferencias hacia las implicaciones. Esta circunstancia afecta a la noción misma de verdad, y con ello, ulteriormente, a las posibilidades de establecer lo que sea un mundo (lógicamente) normal, tanto desde el punto de vista semántico como sintáctico.

«No existe, por consiguiente, una lógica de una verdad única» (*there is no one true logic*). Pero si esto es así, el problema de establecer lo que sea un mundo normal se convierte en un reto de una importancia magnífica. Estos son los dos motivos centrales de trabajo de las lógicas no clásicas. Como se aprecia sin dificultad, se trata de problemas filosóficos, en el sentido al mismo tiempo más amplio y fuerte de la palabra.

Las lógicas no clásicas son lógicas filosóficas

Hace poco, específicamente a partir de numerosos trabajos en lógica y filosofía de la lógica de los años noventa, se ha llegado a la conclusión de que es posible designar en forma positiva a las lógicas no clásicas. Esta comprensión sostiene que las lógicas no clásicas —los sistemas alternativos de notación— o las lógicas divergentes —tres maneras diferentes de nombrar a lógicas tales como la lógica temporal, la lógica paraconsistente, la lógica de la relevancia, la lógica cuántica, la lógica intuicionista— son, propiamente hablando, lógicas filosóficas. «La lógica filosófica es filosofía que es lógica, y lógica que es filosófica. Es el lugar en el que la filosofía y la lógica se unen y se convierten en una sola» (Goble, 2005). La condición para comprender esta idea es separar, de modo radical, la filosofía de la metafísica, en el sentido en que se las entendió durante la edad media y la modernidad.

En efecto, las lógicas no clásicas se diferencian de la lógica clásica en que abordan frontalmente, y buscan resolver, los problemas filosóficos implícitos en aquélla. Algunos de los problemas filosóficos son los siguientes: cómo el tiempo altera el valor de verdad o de falsedad de una proposición; la relación entre el mundo normal y los mundos posibles, por ejemplo, en función de su verdad; las modalidades de verdad y de realidad que tiene el mundo, abocándose así a temas como la posibilidad y la necesidad, la imposibilidad y la contingencia; las contradicciones y paradojas que tiene el mundo normal y las posibilidades de suprimir esas paradojas, o bien de trabajar con ellas para establecer la racionalidad misma del mundo; los procesos de debilitamiento de las implicaciones y la relevancia de las inferencias; la distinción entre la negación simple y llana, y la negación absoluta; la existencia de teorías inconsistentes sobre el mundo, así como de teorías incompletas,

El modo más general y al mismo tiempo consistente y desprevenido de acercarnos al problema de las inferencias es el de las inferencias probables.

paraconsistentes y contradictorias, de tal manera que ya no es inevitable y ni siquiera deseable en determinadas circunstancias que una teoría científica sea coherente, consistente y no contradictoria; la existencia de múltiples e incluso de contradictorios sistemas de verdad y de consistencia. En fin, estos y otros problemas que no cabe aquí enumerar —por limitaciones de espacio— son cuestiones eminentemente filosóficas que pueden resolverse en forma lógica, para lo cual es indispensable, justamente, una distancia con respecto a la lógica clásica y la búsqueda de métodos de cálculo, cuantificaciones, formalizaciones y aproximaciones algebraicas que ya nada tienen que ver con el pensamiento clásico. Nacen, por tanto, las lógicas filosóficas (Grayling, 1997).

Las lógicas filosóficas han conocido un desarrollo impresionante que cada día se multiplica y no conoce, hasta el momento, límites. Estos desarrollos están impulsados por tres factores principales, así: en primer lugar, el desarrollo de un cálculo que permite abordar y resolver satisfactoriamente problemas que la lógica clásica evitaba o no podía solucionar. De este modo, la incorporación de procedimientos matemáticos y de formalización dúctiles amplía de manera fantástica la comprensión lógica del mundo y de la realidad. La consecuencia más maravillosa de esta comprensión consiste en reconocer que podemos trabajar con dos conjuntos fundamentales de «mundo»: el mundo normal y los mundos posibles. El normal es el mundo que sí conoce la lógica clásica y que se expresa lógica y gramaticalmente en el modo infinitivo. Los posibles son mundos que conocen otros modos, tales como el condicional y el subjuntivo, por ejemplo. Estos no son mundos reales: son mundos posibles.

El segundo motivo que impulsa a las lógicas filosóficas tiene que ver con la idea misma de pluralismo lógico. Desde el punto de vista lógico, se trata del reconocimiento de que podemos y debemos trabajar no ya simplemente con lógicas de primer orden, sino con lógicas de segundo, de tercero y de órdenes superiores y más altos, y con lógicas libres (*free logics*). De esta suerte, aprendemos que no toda relación de consecuencia necesita hacer todo lo que requiere para que existan relaciones de consecuencia, puesto que siempre es posible apelar a otras lógicas para trabajar y resolver los problemas en los que se está interesado.

Finalmente, las lógicas filosóficas han logrado desarrollos impresionantes gracias al reconocimiento expreso de que las fronteras entre las diversas y numerosas lógicas son móviles y permeables. Los marcos fundamentales de trabajo son, en todo caso, la negación, los condicionales, los cuantificadores, las relaciones entre cálculo probabilístico y lógica y, por último, las conexiones entre lógica y lenguajes naturales.

Si bien estas ideas presentadas aquí no constituyen todavía la corriente principal de trabajo en lógica, filosofía de la lógica y campos afines, sí es evidente que con los desarrollos mencionados la filosofía —tomada en un sentido amplio— adquiere nuevos aires y motivos de trabajo que redundan en buenos resultados para el conjunto de las ciencias y disciplinas que son sensibles a las lógicas no clásicas; esto es, a las lógicas filosóficas.

Las lógicas no clásicas se diferencian de la lógica clásica en que abordan frontalmente, y buscan resolver, los problemas filosóficos implícitos en aquélla.

Bibliografía

Beal, J. C., & Restall, G. (2006). *Logical pluralism*. Oxford: Clarendon Press.
Goble, L. (2001). *The Blackwell Guide to philosophical logic*. Blackwell Publishing.
Grayling, A.C. (1997). *An introduction to philosophical logic*. Blackwell Publishing.
Peña, L. (1993). *Introducción a las lógicas no clásicas*. México: Unam.
Priest, G. (2004). *An introduction to non-classical logic*. Cambridge University Press.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
reseña
cultura y sociedad

Nuevos ciudadanos

«... para fortalecer la gobernabilidad democrática había que reinventar no sólo el gobierno sino también la ciudadanía».
Joan Prats, sobre el informe *La gobernabilidad de las democracias*, de Crozier, Huntington y Watanuki (1975).

En Colombia, la democracia se ha convertido en un eslogan político y en una herramienta de manipulación que se desvanece en la búsqueda de soluciones a los problemas diarios del país.

JUAN DAVID PARRA HEREDIA
Estudiante de IX semestre
de Gobierno y Relaciones
Internacionales
jparrah@gmail.com

En Colombia, hay una distancia marcada entre lo que se entiende por democracia y la práctica, es decir, entre las posibilidades de participación que demanda la ciudadanía y aquella que se le ofrece; en consecuencia, existe una sensación de ingobernabilidad que impide construir nación.

Uno de los principios básicos que deben orientar todo proyecto nacional es la noción de sociedad. Cómo construirla, cómo promoverla y cómo sostenerla, de manera que sea la base de su desarrollo en medio de un sistema político legítimo. En palabras de Fernando Savater, la construcción del medio ambiente del ser humano[1], punto crítico y sustancial al convertirse en el espacio de expresión del ciudadano.

En términos de gobernabilidad, es viabilidad del sistema político[2] como sinergia entre gobernantes y gobernados. Resulta neurálgico entender que, en medio de regímenes democráticos, el gobierno puede desarrollar una mejor gestión trabajando con los ciudadanos, y éstos, a través de expresiones democráticas y ciudadanas (el voto, el cumplimiento de la ley, entre otros), son los llamados a legitimar o deslegitimar el poder público mediante la creación de todo tipo de políticas públicas.

Es por ende prioritario crear instituciones sólidas de gobierno, y como lo anota Joan Prats, resulta también primordial forjar un cambio «en la actitud de los ciudadanos»[3].

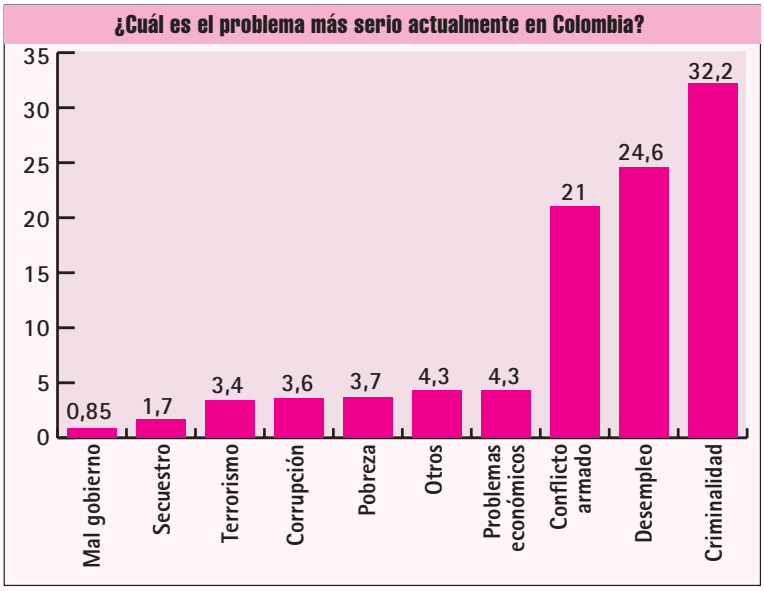
Base de la gobernabilidad

Los rezagos de una colonia española «invasora», centralista, eclesiástica y heterogénea[4], y de una historia política contemporánea marcada por la corrupción gubernamental y el elitismo político, han creado un



imaginario público de desconfianza hacia las instituciones del Estado. No obstante, muchos colombianos lo ignoran porque, de acuerdo con los informes del gobierno, se ha controlado la corrupción[5] en los últimos años. Según el Departamento de Planeación Nacional (DNP), para 2005 el ciudadano ya la reconocía como un problema secundario en la agenda (gráfico 1), en comparación con la criminalidad, el desempleo y el conflicto armado[6], denotando así un aumento de su credibilidad en el Estado.

Gráfico 1



Fuente: Departamento Nacional de Planeación, 2005.

Con todo, cabe preguntarse por la validez de dicha conclusión, puesto que existe un claro distanciamiento entre el ciudadano y las instituciones públicas en Bogotá, medido en número de denuncias efectuadas frente a las autoridades estatales (cuadro 1). Un índice de confianza que en todos los casos es inferior a 45% y que si se pondera con el máximo de 35% de Manizales, Pereira y Pasto[7], es menor a escala nacional. Sale a relucir ese viejo proverbio popular que dice «para qué voy a denunciar, si las autoridades son cómplices de los criminales».

Resulta neurálgico entender que, en medio de regímenes democráticos, el gobierno puede desarrollar una mejor gestión trabajando con los ciudadanos.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad

Cuadro 1
Entidades para interponer una denuncia en Bogotá
Nivel de confianza (%)

Confianza institucional	Empresarios	Ciudadanos
Procuraduría General	45	6
Contraloría General	41	6
Máxima autoridad de la entidad	39	35
Veeduría Distrital	38	10
Fiscalía General	37	16
Contraloría (municipal)	27	6
Medios de comunicación	17	-
Personería	15	13

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, 2005.

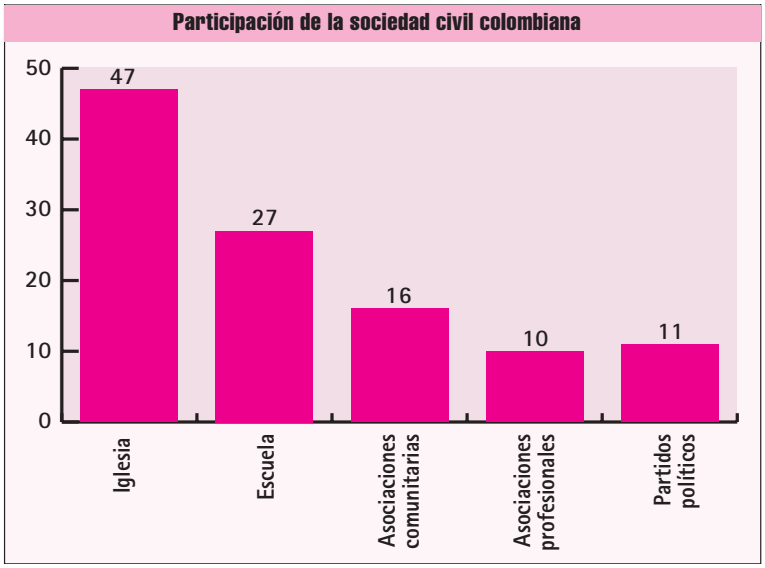
Aun cuando la corrupción parece haber disminuido en las instancias públicas del país, sigue siendo un indicador insuficiente para contribuir a la recuperación de la confianza nacional frente a las instituciones del Estado, hecho crítico en el marco de la gobernabilidad. Puede que los colombianos hayan aprendido a convivir con los corruptos, al igual que con los secuestros, las masacres o las extorsiones. Los resultados de una encuesta efectuada por Transparencia Internacional[8] revelan que sólo 36% de los ciudadanos percibió un aumento de la corrupción entre 2002 y 2005, mientras que para el 65% se mantuvo o incluso se redujo. Eso demuestra que la violencia se ha convertido en parte de la vida diaria, y quizá por ello el ciudadano no cree en la denuncia como mecanismo de protección de sus derechos.

Una sociedad apolítica

En este artículo se sugiere que un fortalecimiento institucional resulta ineficiente ante la desconfianza ciudadana. Es necesario no sólo indagar sobre la incapacidad del Estado, sino también sobre la inexistencia de una sociedad política.

Colombia es un país altamente creyente, hecho que motiva a la gente a involucrarse en grupos religiosos[9]; sin embargo, a medida que se aumenta el contenido político en las organizaciones (exigencia de deliberación para la toma de decisiones), disminuye la participación. Esto explica por qué para los órganos de elección popular, como Cámara y Senado, la participación sólo alcanza el 11% (gráfico 2). Los partidos políticos no están haciendo el puente entre la sociedad y el Estado.

Gráfico 2



Fuente: Departamento Nacional de Planeación y proyecto de Opinión pública de América Latina, 2004-2005.

Además, hay una elevada abstención en las urnas de votación, con tendencia al alza. Los datos registran un índice de 48,4% en 2002, que se eleva a 54,9% en 2006[10].

Estos factores muestran que no existe suficiente participación de la gente, por lo que es preciso construir ciudadanía para forjar gobernabilidad y así posibilitar la democracia en el país.

En el análisis no se pueden dejar de lado problemas estructurales como la pobreza y la exclusión, pues justamente la construcción de ciudadanía podría ser el eje para la resolución de los mismos.

Hacia un equilibrio

Según el DNP, «actualmente la gente piensa que las autoridades de hoy en día los tienen más en cuenta en la toma de decisiones, así sea de una manera parcial»[11], pero no por ello se sienten motivados a depositar sus votos de confianza en el poder público (cuadro 1). Así las cosas, se requiere una «radicalización democrática que permita que el ciudadano vea al Estado como su servidor y no viceversa»[12]. En otras palabras, hay que democratizar.

Savater considera justo y sensato dudar de la calidad de las decisiones de un individuo en «situación de extrema necesidad»[13],

aclaración pertinente para un país donde más del 50% de la población vive en pobreza[14]. De ahí la dificultad de proponer políticas de ampliación democrática, fomento al sufragio, si detrás de ello no existen bases, como la educación, que sustenten una elección responsable del ciudadano.

Con todo, resulta imprescindible ampliar la participación en la construcción de lo público. Por ejemplo, un colegio de barrio o un hospital local se deben asumir como producto del esfuerzo de la comunidad, y ello a su vez ha de proveer seguridad porque así los ciudadanos los protegen contra el vandalismo. La política pública debe construirse con la participación de la misma comunidad que va a recibir el beneficio, en tanto que los funcionarios públicos y las autoridades deben divulgar los procesos e involucrar a la sociedad en la toma de decisiones.

Notas

1. Fernando Savater, «Reflexiones sobre la libertad», revista *Perspectiva*, N° 5, Bogotá, Instituto de Ciencia Política, 2004, p. 39.
2. Néstor L. Luengo, «El rescate de la gobernabilidad», revista *Dinero*, N° 177, Caracas, septiembre de 2003.
3. Joan Prats, *Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico*, Banco Interamericano de Desarrollo, febrero de 2003, p.105.
4. Jaime Jaramillo Uribe, «La administración colonial», en Jaime Jaramillo Uribe (director científico), *Nueva historia de Colombia*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1998, p. 176.
5. Como indicador de confianza frente a las instituciones públicas.
6. Departamento Nacional de Planeación, *Información y corrupción en Colombia. Victimización, experiencia y percepción*, Bogotá, 2005.
7. *Ibid.*
8. Transparencia Internacional, *Informe sobre el barómetro global de corrupción de Transparency International*, Berlín, diciembre de 2005, p. 23.
9. En general, sin ánimo de desconocer a algunas que sí lo son, las organizaciones eclesiásticas fundamentan su existencia en el culto a sus creencias y no en participación directamente política. Son grupos jerárquicos en los que el líder, generalmente representante de su Dios, es la máxima autoridad.
10. Constanza Vieira, «A Uribe sólo le gana la abstención», Terraviva, Inter Press Service, en http://www.ipsterraviva.net/LA/viewstory.asp?idnews=534. Consultado el 11 de noviembre de 2006.
11. Departamento Nacional de Planeación, *op. cit.*, p. 43.
12. Vicenç Navarro, *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, España, Anagrama, Colección Argumentos, p.78.
13. Fernando Savater, *op. cit.*, p. 39.
14. Banco Mundial, *Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles*, 2006, p. 22.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad

La escena del cine colombiano

Las producciones que han salido en los primeros meses del año y los proyectos que cursan en el Ministerio de Cultura reafirman el buen momento del cine nacional en cuanto a creaciones fílmicas se refiere.

Las películas producidas en Colombia abren un espacio cada vez más importante en la cartelera del país. Este año, el público tiene la oportunidad de ver variadas propuestas que le permitirán conocer el progreso del cine en Colombia, el cual ha quedado demostrado lo suficiente con los recientes estrenos.

Soñar no cuesta nada, Al final del espectro, El Colombian Dream, Cartas al Gordo, entre otros títulos observados el año pasado, evidencian que el cine producido en Colombia crece no sólo en cantidad sino en variedad. Estos ejemplos son más que un oasis en el desierto. En los últimos tres años, se han presentado ocho películas anuales. Aunque la cifra puede ser mayor, el cambio de la tendencia es claro si se compara con lo ocurrido a finales de la década de los noventa, cuando se presentaban tres o cuatro estrenos por año.

PAULO CASTRILLÓN H.
Exalumno de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
castrillonpaulo@yahoo.com

El cine y la identidad nacional

El cine nació como espectáculo y diversión, pero al mismo tiempo es un verdadero arte desde sus comienzos, ya que presenta diferentes miradas de la vida de la época. Por su carácter de asociado directo al patrimonio cultural y a la formación de identidad colectiva, la actividad cinematográfica es de interés social. Así mismo, el cine es entretenimiento, brinda la oportunidad al individuo de maravillarse con historias, actuaciones, escenarios, y de poder desconectarse de la cotidianidad por dos horas.

El hallazgo de una caleta de las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) por parte de unos soldados del ejército, al sur del país, en el año 2003, con más de US$40 millones, por ejemplo, originó la historia de *Soñar no cuesta nada,* dirigida por Rodrigo Triana. Una película que en sólo la primera semana en cartelera ya había establecido un récord de taquilla al congregar más de 800 mil espectadores. *Al final del espectro,* otra de las cintas colombianas presentadas el año pasado, se atrevió con un género no muy explorado en el cine nacional: el suspenso. El experimento llamó la atención de Roy Lee (productor de *Los infiltrados*), quien realizará la película colombiana con Nicole Kidman como protagonista.



Incluso temas que han sido recurrentes en el cine criollo, como el del narcotráfico, se presentaron en forma novedosa. *El Colombian Dream* es la historia de dos jóvenes que se meten al negocio de la venta de pastillas alucinógenas, para conseguir dinero rápido y fácil, entrando en un mundo que parecía divertido pero que se volvió incontrolable. Su director, Felipe Aljure, rompe con los esquemas y paradigmas visuales del cine colombiano y los momentos de mayor tensión en la cinta se convierten en los más divertidos, transformando el drama en comedia y llevando al espectador por la vida de los personajes como si se montara en una montaña rusa, por lo vertiginoso, sorpresivo y veloz de los acontecimientos. Sin embargo, junto al narcotráfico se plantea un problema de fondo, que es verdaderamente el tema de la película: es mucho peor la adicción al dinero, que a las drogas.

Lo que viene

Ésta parece ser la dinámica del cine colombiano para el 2007. Las producciones que han salido en los primeros meses del año y los proyectos que cursan en el Ministerio de Cultura reafirman el buen momento del sector en cuanto

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156

a creaciones fílmicas se refiere, como ha quedado demostrado en varios festivales internacionales.

Es así como hace pocas semanas comenzó a hacer aparición en festivales extranjeros la *opera prima* del director caleño Andrés Baiz, que en una coproducción con México se arriesgó a llevar al cine una excelente adaptación de *Satanás*, novela del escritor Mario Mendoza. Según la crítica del festival internacional de cine realizado en Miami durante el mes de marzo de 2007, Baiz logró ofrecer «... de manera gráfica y poderosa, desde el principio hasta el final, una interpretación de cómo se manifiestan las fuerzas destructivas de los conflictos interiores y la dualidad siempre inherente al hombre, donde el bien y el mal hacen parte de un todo».

Vale la pena destacar también el trabajo del cineasta colombiano Felipe Martínez. En su primera obra, *Bluff* (trampa, engaño), narra la historia de un fotógrafo engañado por su novia con su jefe de trabajo. Las ganas de venganza por parte del novio burlado desencadenan una serie de hechos contados con un particular humor negro. La película ha sido invitada al Festival de Cannes, donde será posible, por vez primera, observar una muestra de cine colombiano.

El veterano director Carlos Palau presenta *El sueño del paraíso,* basada en los efectos que causa en la vida de un pueblo japonés de los años veinte el descubrimiento de *María,* la novela del escritor colombiano Jorge Isaacs. El protagonista, un profesor que empieza a traducirla y publicarla en la revista de la Universidad de Tokio, también se verá influenciado por la historia desarrollada en el Valle del Cauca. Una producción que toca el amor, la guerra, la diversidad de culturas y los alcances del alma humana, todo bajo el marco de esa gran obra literaria.

Pero no sólo historias lejanas en tiempo y espacio trae la cartelera de cine colombiano en el 2007. *Adiós, Ana Elisa,* protagonizada por Robinson Díaz y Adriana Arango, cuenta el drama de una mujer, que llevada por los maltratos y la intolerancia en su pueblo, decide huir a Bogotá en busca de ayuda, pero encuentra un mundo mucho más hostil que el que dejó. O por ejemplo el trabajo que presentará Harold Trompetero, titulado *Riverside* (la orilla del río): la historia de Hernando Martínez, un barranquillero de 55 años, y su esposa Marina Ivanoff, en pleno centro de Nueva York. Podrían parecer un par de turistas, de no ser porque al lado están todas sus pertenencias metidas en carritos de supermercado como lo hacen muchos otros vagabundos. Ahí es donde viven, justo ahí... a la orilla del río, entre cajas de cartón, carritos de supermercado, cobijas viejas, pulgas y latas. La de Hernando y Marina es sólo una de los cuatro millones de historias de compatriotas que se van, pero que luchan para poder regresar a pasar sus últimos años en Colombia.

Los estrenos son más numerosos, las propuestas de los cineastas son cada vez más atrevidas, buscan romper esquemas y alimentan con diferentes puntos de vista la escena del cine en Colombia. El principal y más valioso aporte por parte de los espectadores es asistir a la sala de cine. La creciente pero relevante industria cinematográfica del país lo necesita y se lo merece, como ya se ha comprobado.

El principal y más valioso aporte por parte de los espectadores es asistir a la sala de cine. La creciente pero relevante industria cinematográfica del país lo necesita y se lo merece.

Correo de brujas

En el exterior

Andrés Franco, egresado de la facultad y beneficiario de las becas CEF, realizó el primer año de su Maestría en Asuntos Públicos en Sciences Po Paris (Francia) y actualmente se encuentra terminando su segundo año en la School of International and Public Affairs (Sipa), en Columbia University, NY.

Sebastián Gutiérrez, profesor e investigador de la facultad, viajó a China a cursar su Maestría en Relaciones Internacionales en la China Foreign Affairs University, en Beijing.

Otro profesor e investigador de la facultad, Jorge Salcedo, se encuentra en Barcelona haciendo su Doctorado en Ciencia Política.

El Institute de Hautes Études de l'Ameriqué Latine de la Universidad de Sorbona, en París, invitó a Martha Ardila para que se desempeñara como profesora durante el primer semestre de 2007.

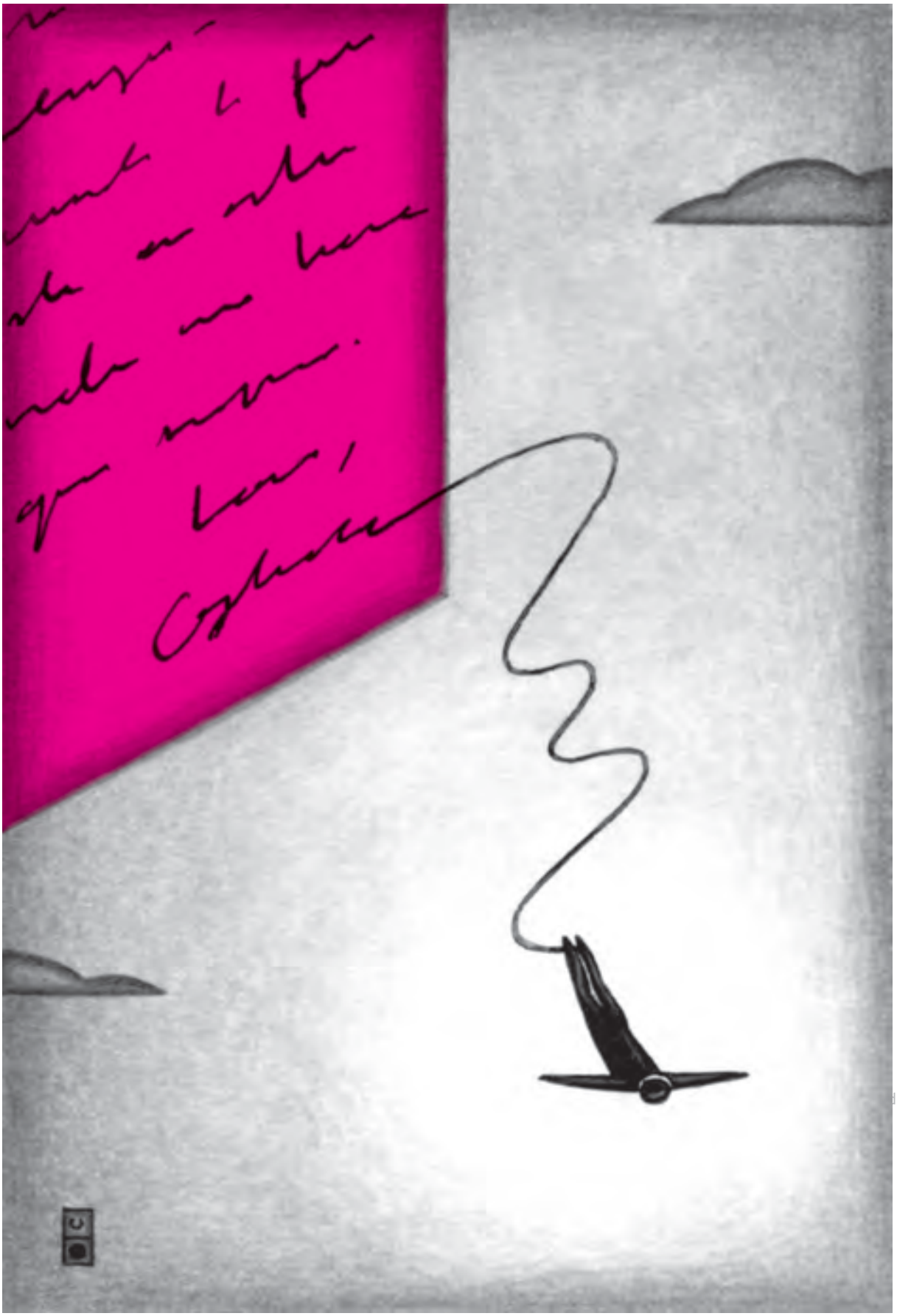
Alma Viviana Pérez, profesora de la política pública en relaciones internacionales, se encuentra trabajando como primer secretario de la Tercera Comisión (asuntos sociales, humanitarios y culturales) en la embajada de Colombia ante la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra (Suiza).

De nuevo con nosotros

Diego Martínez, quien realizó su Maestría en Medio Ambiente, Desarrollo y Política en la Universidad de Sussex (Inglaterra), y Johann D. Julio Estrada, quien cursó su Maestría en Gestión Urbana en la Pontificia Universidad Católica del Paraná (Brasil), regresaron a la facultad.

Carlos Maldonado, investigador y profesor de la facultad, terminó su posdoctorado en la Catholic University of America (Washington, D.C.).

Óscar Alfonso se vinculó nuevamente a la Facultad de Economía como profesor de la política pública de urbanismo, después de haber finalizado su Doctorado en Planeamiento Urbano y Regional en la Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil).



Bebés

La facultad recibe con alegría a dos nuevos bebés: Aihnoa, hija de Nohora Robayo y Miguel Martínez, nació el pasado 31 de octubre. Samuel, el hijo de Luis Fernando María, llegó el 8 de abril.

Intercambios

Para el segundo semestre de 2007, la facultad recibirá por primera vez a dos estudiantes brasileños de intercambio en pregrado.

Desde el semestre pasado, los estudiantes que realizan su intercambio en la International University en Ginebra (Suiza) pueden obtener su doble titulación.

Durante el segundo semestre de 2006, cuatro estudiantes del Máster de Economía del Desarrollo de Sciences Po Paris hicieron un proyecto de investigación con la Organización Mundial para las Migraciones (OIM) y la facultad, dirigido por David Khoudour, coordinador de la línea de investigación en migraciones internacionales. Como parte de su experiencia, dictaron clases en el área de relaciones internacionales.

La estudiante Juliette González Pulido, quien se encuentra de intercambio en la Universidad de Calgary (Canadá), obtuvo un significativo reconocimiento en el periódico de la universidad y en el *Calgary Herald* por su excelente desempeño como parte del equipo oficial de baloncesto de este centro académico. Es un orgullo para la facultad saber que nuestros estudiantes dejan en alto el nombre de la universidad y de Colombia.

Durante el semestre pasado se celebró en Francia la semana «Aliance en Resonante», en la cual participó la Universidad Externado de Colombia junto con la Alianza Francesa. La inauguración se llevó a cabo en la galería de la Alianza, con una exposición de arte contemporáneo colombiano. A este evento asistió el decano fundador, doctor Roberto Hinestrosa, con su señora, María Úrsula Sola, y Clara Inés Luna, una de nuestras estudiantes, que se encontraba de intercambio en Sciences Po Paris.

Académicos

La facultad, con la colaboración del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp), llevó a cabo una investigación denominada «San Basilio de Palenque, patrimonio oral e inmaterial de la humanidad», con el propósito de potenciar los activos tangibles e intangibles de la comunidad como una fuente para el desarrollo. La investigación estuvo a cargo del decano encargado, David Soto, con el apoyo de Beethoven Herrera, Jennifer Vargas y Alejandro Balanzó, investigadores de la facultad.

Una comitiva de más de 50 estudiantes de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales participó en el Séptimo Congreso y Primer Encuentro de Estudiantes de Ciencia Política y Carreras Afines, que se celebró en Cali en el mes de noviembre, donde la Universidad Externado de Colombia tuvo una participación desta-

cada. El primer lugar lo alcanzaron los estudiantes Fernando Llinás y Eric Behar.

El 23 de noviembre de 2006 se realizó en las instalaciones de la Universidad Externado de Colombia el seminario «Desarrollo y perspectivas de la financiación de vivienda en Colombia», organizado junto con el Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda (Icav).

La Universidad María Santísima de Roma invitó al profesor Beethoven Herrera a dictar un ciclo de conferencias del 11 al 15 de diciembre en la Facultad de Ciencias Económicas y Políticas de ese centro docente.

A partir de este semestre empezó a funcionar la Oficina de Apoyo y Asesoría para los estudiantes de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (Oirte). Estará a cargo de Jaime Duarte en la Casa de Posgrados y de Laura Pfeifer en la decanatura.

Las próximas elecciones para escoger a los miembros del Consejo Estudiantil se llevarán a cabo el 26 de abril del año en curso.

Tatiana Rincón y Verónica Hinestroza, profesoras e investigadoras de la facultad, intervendrán como becarias en el Seminario de Alto Nivel para la Paz y Seguridad, organizado por la Universidad de Uppsala y la Agencia para el Desarrollo y la Cooperación Sueca, que se efectuará entre el 2 y el 11 de mayo en Uppsala (Suecia).

La Universidad Andina Simón Bolívar de Quito (Ecuador) invitó al profesor e investigador Carlos Salgar a participar como docente en la Maestría de Asuntos Internacionales en la materia Teoría y práctica de las negociaciones internacionales. La maestría se celebrará entre el 27 de mayo y el 5 de junio de 2007.

El Consejo Estudiantil está organizando el II Foro Estudiantil, evento que se efectuará en el mes de mayo y en el que alumnos de todos los semestres debatirán temas de la actualidad nacional y mundial.

A principios de mayo saldrá la séptima edición de la revista *Opera*, cuyos temas principales serán el conflicto armado y la seguridad humana y las políticas públicas en Colombia. En este número habrá artículos de docentes del Externado e investigadores invitados. Cabe destacar el artículo del profesor Jean-François Jolly, «Caractéristiques et modalités de la territorialisation de l'action publique en Colombie. À propos des débats sur décentralisation et ordenamiento territorial à l'Assemblée constituante de 1991», miembro del comité científico de la revista.

Se espera que la Maestría en Finanzas abra su primera promoción en el mes de junio. Esta es la primera maestría de esta clase en Bogotá y la tercera en el país (Cali y Medellín ya cuentan con una). Tiene dos convenios: uno con el Instituto de Estudios Bursátiles de Madrid (España) y otro con Columbia University en Nueva York.

La facultad lanzará su cartelera virtual, un espacio para facilitar el intercambio de información entre los estudiantes nacionales y extranjeros, los egresados y profesores. La cartelera permite ofrecer y solicitar libros, vivienda, venta de carros y servicios, entre otros.

contenido 1
editorial 5
correo
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Las elecciones de octubre: en qué no podemos equivocarnos

Existen enormes riesgos de que las próximas elecciones se vean de nuevo ensombrecidas por la acción e infiltración de los grupos al margen de la ley. Es fundamental que el gobierno central y los órganos electorales apoyen y vigilen en forma decidida el proceso para protegerlo de esta macabra influencia.

ANA CAROLINA GONZÁLEZ
Coordinadora de la Maestría en Asuntos Internacionales de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
ana.gonzalez@uexternado.edu.co

JAIRO LIBREROS
Docente e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
jairo.libreros@uexternado.edu.co

Que el conflicto armado representa un peligro para la democracia colombiana no es una novedad. Desde hace varios años, en los períodos electorales reina un ambiente enrarecido por la incertidumbre que genera la acción de los grupos al margen de la ley. A pesar de los esfuerzos del gobierno nacional con su Política de Seguridad Democrática y de los recursos invertidos, las elecciones locales del 2007 no son la excepción. Ni la lucha militar contra la guerrilla ni el proceso de paz con las autodefensas permiten hoy contar con unas elecciones seguras. Este año, como en ocasiones anteriores, se extremarán las medidas de seguridad: varias de las instituciones del nivel central realizarán acciones de control y apoyo al nivel local, se desplegará fuerza pública para proteger los comicios en los sitios más alejados de los centros urbanos y se decretará la ley seca.

No obstante, intentar blindar los escenarios electorales locales de la acción de los actores armados ilegales implica ir más allá de medidas temporales en un día de comicios. Si se entiende que la democracia es más que el ejercicio meramente electoral, entonces se comprende que para promoverla y consolidarla en las bases se requiere conocer y entender cómo actúan los grupos ilegales, identificar sus estrategias y mecanismos, y luego plantear acciones que le impriman sostenibilidad a la democracia local.

A lo largo de este artículo se muestra, en primer lugar, el marco en el cual los grupos armados ilegales han logrado no sólo infiltrar sino también controlar el sistema político de numerosos municipios y los mecanismos que suelen usar. En segunda instancia, se presentan el escenario y los riesgos que rodean las elecciones del próximo 28 de octubre[1]. Finalmente, se recomiendan algunas medidas que hay que tener en cuenta en los próximos comicios.

Un contexto propicio

Análisis de Duncan, Sánchez y Chacón, entre otros[2], evidencian la privatización criminal del Estado en el ámbito local. Este control se facilitó en el marco

de la descentralización político-administrativa, especialmente en municipios con problemas de debilidad institucional y que por su estructura económica resultan atractivos para los actores armados. En efecto, la elección popular de alcaldes y el proceso de descentralización iniciado con la Constitución Política de 1991 trasladaron el conflicto a una disputa por el poder local, debido a las oportunidades que los actores armados podían tener para apropiarse de bienes y recursos públicos, influenciar los resultados políticos y electorales, según sus intereses, y consolidar el dominio territorial desde lo local[3].

Municipios con problemas de corrupción, poco integrados y casi olvidados por las administraciones departamentales, con serias dificultades para garantizar la seguridad e impartir justicia, y con una débil participación ciudadana, fueron blancos fáciles de los grupos al margen de la ley. En algunos casos, como se menciona en el informe «Conflicto, callejón con salida»[4], la misma población solicitó seguridad y justicia a estos grupos. Ellos podrían promover cierta movilización ciudadana, amparar actividades ilegales en el municipio y obligar a la clase política a destinar los recursos públicos a determinadas obras de infraestructura o servicios sociales. En otros casos, las características de la estructura económica del municipio (recursos naturales de importancia, presencia de multinacionales, cultivos ilícitos, entre otros) fueron incentivo suficiente para la llegada de los actores armados.

Estrategias de control

Las estrategias por medio de las cuales los grupos armados ilegales dominan la vida local varían en función del municipio de que se trate. No obstante, se pueden definir tres: i) el Estado *de facto*: el grupo ejerce soberanía, controla el ingreso de personas, cobra impuestos, decide la destinación del presupuesto público, entre otros; ii) el Estado tutelado: el grupo coopta funcionarios públicos y desarrolla arreglos informales con ellos para ejercer una especie de cogobierno; iii) la red social de apoyo: el grupo conforma redes de simpatizantes o cómplices silenciosos que por tradición, miedo o dinero colaboran con algunas actividades de dicho grupo, como por ejemplo en rutas importantes o en los hospitales[5].

Aun así, es preciso diferenciar la acción de las guerrillas y de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Mientras «las guerrillas consolidaron un Estado paralelo en las zonas de colonización agrícola y en regiones con amplia tradición de movimientos agrarios de izquierda, las autodefensas impusieron su Estado en regiones de grandes latifundios con alta disposición de capital y, sobre todo, en los espacios geográficos que constituyen corredores y refugios estratégicos para el narcotráfico»[6].

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) construyeron sus estructuras de regulación y coerción. Ejercen presión desde fuera, y son los principales responsables de amenazas y asesinatos contra las autoridades locales. En concreto, las guerrillas desprecian la política y son expertas en el saboteo de elecciones[7].

Con el fin de lograr un control político local, luego de clausurado el proceso de paz en 2002, las Farc se alejaron del esquema de control territorial y urbanizaron el conflicto. Se tomaron los gobiernos munici-

Una cifra que muestra el deterioro de la democracia en Colombia se registra entre el 20 de febrero de 2002 y el 26 de octubre del año siguiente, cuando 463 alcaldes del país recibieron amenazas en contra de su vida.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

pales mediante la intimidación de los mandatarios, quienes ante la falta de seguridad abandonaron las ciudades, renunciaron o administraron desde la distancia, so pena de ser asesinados.

Por el contrario, las autodefensas «se apoderaron de la sociedad civil y de la sociedad política en las regiones en las que consolidaron su dominio»[8]. Los paras instrumentalizaron la política, y así, con los votos logrados en el nivel local, buscaron influir también en el nivel nacional. Los recientes escándalos por los nexos entre congresistas y paramilitares así lo demuestran. Por ejemplo, en las ciudades «su principal objetivo es el logro del monopolio de la coerción y la protección de una serie de actividades susceptibles del control del crimen organizado, como los mercados de abastos, los sanandresitos, la extorsión de los pequeños comerciantes, el sicariato, el narcotráfico, el contrabando, y como logro de un nivel superior, la apropiación del poder político (porque) la infiltración de los cargos de elección popular —alcaldías y concejos— genera enormes ganancias, producto de la corrupción en la contratación pública, la impunidad frente a las instituciones del Estado y la capacidad de crear una red clientelista propia»[9].

Los efectos sobre la democracia local

Ya sea desde las guerrillas o desde las autodefensas, el control que éstas ejercen sobre la vida local resulta altamente perjudicial para la democracia. En primer lugar, la desaparición y el asesinato de líderes sociales, políticos, sindicales, indígenas, populares y periodistas comprometen la calidad de la democracia y la conformación de alternativas de oposición[10].

Una cifra que muestra el deterioro de la democracia en Colombia se registra entre el 20 de febrero de 2002 y el 26 de octubre del año siguiente, cuando 463 alcaldes del país recibieron amenazas en contra de su vida e integridad personal. En los datos consultados, no aparece información sobre el posible autor de la intimidación. La realidad es que asesinaron a 19 gobernantes locales, seis de los cuales perecieron en encuentros de rendición de cuentas: cinco cayeron a manos de las Farc y al otro lo mataron las AUC. En resumen, el 42% de los mandatarios recibió amenazas directas y casi el 2% perdió la vida; en 24 departamentos[11], 153 mandatarios gobernaron sus municipios desde diferentes ciudades y 230 renunciaron a su cargo.

En segundo término, el paso del clientelismo tradicional a un clientelismo armado o mafioso[12] no sólo implica un alto costo de oportunidad por la mala inversión del gasto sino que imposibilita la existencia de movimientos honestos y funcionarios eficientes que introduzcan mejoras en la administración pública. A ello se suma la criminalización del sistema político, por cuanto ninguna organización política puede aspirar al poder sin el respaldo armado. Se trata, en suma, de una «revolución en la estructura del poder», en la medida en que se produce la narcotización de las élites rurales, la apropiación de mayorías en el Congreso de la república y el control de los cargos públicos locales[13].

En tercer lugar, la democracia local también se afecta en la medida en que la infiltración destruye la relación del Estado con la sociedad civil y debilita a esta última. El miedo rompe con todas las posibilidades de participación e in-

hibe a los pobladores para poner en marcha todo tipo de movilización social, organización u asociación, a menos que la patrocine un grupo armado[14].

Elecciones 2007: un panorama desalentador

En este contexto, las elecciones para alcaldes, gobernadores, asambleas departamentales, concejos municipales y miembros de las Juntas Administradoras Locales (JAL), que tendrán lugar en octubre de 2007, constituyen un reto no sólo para las administraciones locales sino para la organización electoral y el gobierno nacional. Sobresalen tres grandes factores de riesgo: i) el poder intimidatorio que siguen conservando las guerrillas y las autodefensas, a pesar de la política de seguridad democrática; ii) el poder económico de estos grupos al margen de la ley, que amenaza con infiltrar numerosas campañas, y iii) las dificultades que, en materia de seguridad, enfrentan los candidatos.

El poder intimidatorio

Lo cierto es que el poder de la guerrilla está más presente que nunca. Como para reafirmarlo, en la madrugada del 9 de abril de 2007, el comando de la Policía Metropolitana de Cali sufrió un ataque devastador. En esta ocasión, el bombazo no sólo destruyó las instalaciones del servicio de policía, sino que dejó un saldo desolador: un taxista muerto, 41 heridos, un ambiente generalizado de zozobra en la capital del Valle del Cauca y una pregunta que ronda en la cabeza de los colombianos: ¿qué pasa con la Política de Seguridad Democrática?[15].

En lo que respecta a las elecciones, los temores frente a las guerrillas son fundados. Para los comicios del 2003, las Farc declararon objetivo militar a los alcaldes, así como a los candidatos a sucederlos, en todo el país. En cuatro municipios no hubo elecciones por motivos de orden público. En 20 municipios sólo se postuló un candidato a la alcaldía. Siete aspirantes resultaron secuestrados, doce candidatos perdieron la vida[16] y quince renunciaron.

Lo que puede verse es que la Política de Seguridad Democrática ha servido para elevar la percepción de seguridad de los colombianos, que ya empiezan a sentir la presencia de la fuerza pública en todo el territorio. Sin embargo, la estrategia de los actores armados ilegales parece no ser de confrontación. Los paramilitares buscan concentrarse para su desmovilización y las Farc se han replegado para desestabilizar la democracia local, mediante la intimidación de los mandatarios locales. En consecuencia, a pesar del aumento en la percepción de seguridad, ésta no garantiza por sí misma que los mandatarios locales se sientan seguros en sus propios municipios. Las fuerzas armadas del Estado hacen una tarea operacional invaluable para manejar el orden público y neutralizar las acciones militares de las Farc, pero en el tema del control político local su esfuerzo no es cuantificable. Ese ejército insurgente continúa vigente, manejando los hilos locales mediante el uso de la violencia contra las autoridades civiles.

A su vez, las autodefensas parecen seguir siendo las dueñas absolutas del poder en los municipios donde ejercen su dominio. Las solidaridades y complicidades, unas consentidas y otras por terror, que han construido en el te-

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

rritorio son difíciles de romper, aunque esté de por medio la desmovilización. En primer lugar, las cifras de desmovilizados que parecen haber vuelto a las armas y los datos sobre los llamados «paramilitares de nueva generación» no son alentadores. «Exjefes de las AUC han advertido que un numeroso grupo de excombatientes —cifra que según ellos varía entre 5.000 y 20.000 personas— decidió rearmarse en varias zonas del país debido a que el gobierno ha incumplido los compromisos adquiridos en la negociación con el grupo»[17]. Aunque el gobierno nacional y la Organización de Estados Americanos (OEA) manejan cifras inferiores —entre 2.500 y 3.000 excombatientes—, los datos no son menos alarmantes. De igual manera, en el «Informe Bacrim» se revela la existencia de 22 grupos ilegales nuevos, con 2.500 hombres en armas y células expansivas[18].

En segundo término, las autodefensas han reiterado en numerosas ocasiones su intención de participar en política. Parecería que quienes tienen a sus espaldas acusaciones por delitos de *lesa humanidad* no podrían adquirir este derecho. Sin embargo, la intervención de los paramilitares en política no necesariamente es negativa *per se*, lo preocupante es que sigan utilizando su poder militar para eliminar a sus oponentes. «No es novedosa la infiltración de las armas *paracas* en la política (...) lo novedoso sería que lo hicieran sin la presión del miedo»[19].

Adicionalmente, la presión de las autodefensas persiste, pese a la desmovilización. «Se podría decir que sin armas visibles no se está obligado a prestar obediencia, pero con las advertencias suficientes de un actor poderoso, que cuenta con los respaldos necesarios, ¿quién se puede atrever a deliberar y decidir conforme a su conciencia?»[20]. Esta es la percepción de muchos pobladores que tienen la certeza o el temor de que la capacidad de uso de la fuerza de las autodefensas no ha desaparecido.

La infiltración en las campañas

Otro elemento clave a la hora de analizar los riesgos que rodean el próximo proceso electoral es la financiación de las campañas. Los candidatos necesitan recursos que les permitan cubrir la inversión en publicidad para persuadir a sus electores y los gastos para alimentar a su clientela. Se trata de una oportunidad única para que los grupos al margen de la ley infiltren los gobiernos de los municipios donde ya tienen su control y además amplíen su radio de acción a nuevas ciudades. La capacidad de infiltración depende no sólo del monto de recursos con que cuente la clase política y de su liderazgo y legitimidad frente a la opinión pública local, sino también de las características mismas del territorio. «En los municipios y en las pequeñas ciudades pueden ejercer una cantidad abrumadora de influencia, la vida económica y las oportunidades de movilidad social dependen en gran parte de los recursos del tráfico de drogas y del orden político que generan (estos grupos ilegales)»[21].

Las dificultades de los candidatos

Por último, el desarrollo adecuado de las elecciones depende igualmente de la capacidad que tengan los candidatos de recurrir a la protección de la fuerza pública. La iniciativa más importante del gobierno nacional en este

sentido es el Plan Democracia, que busca garantizar la seguridad, el libre ejercicio del sufragio y la transparencia de los comicios electorales.

Su estrategia principal se denominó «Guía de autoprotección para candidatos», documento en el cual se relacionan elevadas, precisas y certeras recomendaciones de seguridad dirigidas a los aspirantes que no puedan beneficiarse de la seguridad que brinda la fuerza pública.

En la guía no están estipulados los requisitos que se exigen para distinguir a los beneficiarios de los esquemas de seguridad de quienes no tienen ese derecho fundamental, pero sí hay consejos prácticos. Por ejemplo: «Mantenga comunicación permanente con las autoridades militares y de policía». Otra: «Utilice siempre chaleco antibalas durante el período de alta vulnerabilidad». Una más: «Todo empaque debe ser examinado cuidadosamente pues puede haber sido falsificado o alterado».

Las otras iniciativas del Plan Democracia —que es una política de orden público para tiempos de elecciones— son coordinadas desde Bogotá y regulan la presencia operacional de la fuerza pública, el establecimiento de una comisión para el seguimiento de los procesos electorales, la creación de consejos departamentales y municipales de seguridad electoral, dispone la aplicación de la ley seca en todo el país y la prohibición del porte de armas durante los días previos y en la jornada democrática.

En otras palabras, sálvese quién pueda. Los únicos candidatos que están en capacidad de esquivar la aplicación de los consejos prácticos de la «Guía de autoprotección» son mayoritariamente los que gozaron del favor, las relaciones sociales y el concurso del gobierno nacional, y por ello de la protección de la fuerza pública, en especial los candidatos que de una manera abierta y decidida se mostraron dispuestos a apoyar las políticas del presidente Uribe Vélez.

A modo de conclusión

Existen enormes riesgos de que las próximas elecciones se vean de nuevo ensombrecidas por la acción e infiltración de los grupos al margen de la ley. Es fundamental que el gobierno central y los órganos electorales apoyen y vigilen en forma decidida el proceso para protegerlo de esta macabra influencia. Con todo, el alcance de las estrategias de control del poder local de los grupos armados ilegales pone en evidencia que el problema que afronta la democracia colombiana no se limita a la acción que los grupos armados ilegales pueden ejercer durante las elecciones, sino a como éstos pueden minar la viabilidad del ejercicio del poder por parte de los mandatarios locales.

Además, no se trata solamente de un problema de seguridad sino que se refiere a la capacidad de expresarse con libertad[22]. Para Gustavo Duncan, las consecuencias de esta infiltración se relacionan con transformaciones estructurales del Estado; así, «tras los intereses de una nueva élite de señores de la guerra está la tensión entre fuerzas urbanas que pretenden construir una sociedad regida por principios democráticos, con un capitalismo moderno versus fuerzas rurales que quieren dispersar el poder del Estado para construir gobiernos regionales basados en la inmunidad de empresas criminales»[23] (Duncan, 2005, p. 1).

¿Cuál es la respuesta gubernamental destinada a enfrentar la estrategia de control político local de los actores armados? ¿Existen medidas más allá del despliegue de seguridad durante las elecciones? ¿Hay una estrategia clara y precisa para fortalecer a los gobiernos territoriales en materia de estabilidad política y de seguridad, o será que para las elecciones de octubre y el ejercicio político local de los próximos tres años el país se verá sometido nuevamente a las amenazas y muertes de los mandatarios y candidatos locales, y al dominio armado de la vida política local?

Notas

1. Se eligen alcaldes, gobernadores, asambleas departamentales, concejos municipales y miembros de las Juntas Administradoras Locales (JAL).
2. Duncan, 2005; Sánchez y Chacón, 2005; Duncan, 2004, entre otros.
3. Sánchez y Chacón, 2005.
4. PNUD, 2003.
5. *Ibid.*
6. González *et al.*, 2000, en Duncan, 2005, p. 21.
7. Uribe, 2005; PNUD, 2006.
8. Uribe, 2005, p. 7.
9. Duncan, 2005, p. 3.
10. Bernal, 2005.
11. Desde la Constitución Política de 1991, en Colombia existen 32 departamentos.
12. Es importante diferenciar el clientelismo armado del clientelismo mafioso. El primero prevalece en municipios y zonas campesinas donde ambos agentes de la relación clientelista son intimidados, el político y el votante; el segundo predomina en las ciudades, donde es más difícil intimidar a la población civil pero hay capacidad para intimidar a los políticos, contratistas del Estado y funcionarios públicos. En Duncan, 2005.
13. Duncan, 2005.
14. Borrero, 2004.
15. *El Tiempo*, 2007b.
16. Aún no se conoce a los autores de estos asesinatos.
17. *El Tiempo*, 2007 A.
18. Revista *Cambio*, 2006.
19. González, 2006.
20. Franco, 2006.
21. Duncan, 2005, p. 52.
22. Samper, 2005.
23. Duncan, 2005, p. 1.

Bibliografía

- Bernal, Jorge, «El conflicto armado y las libertades y derechos ciudadanos», en revista *Foro*, N° 53, Bogotá, mayo de 2005.
- Borrero, Armando, «Descentralización, conflicto armado, cultivos ilícitos y gobernabilidad local», en *La Esquina Regional,* www.laesquinaregional.com, octubre-diciembre de 2004.
- *Cambio,* «El reciclaje "para"», junio de 2006.
- Duncan, Gustavo, «Del campo a la ciudad: la infiltración urbana de los señores de la guerra», en *Documento Cede,* 2005-2 ISSN 1657-7191, Universidad de los Andes, enero de 2005.
- *El Tiempo,* «Ataques de las Farc en Cali buscan desacreditar política de seguridad del gobierno», 10 de abril de 2007, www.eltiempo.com.co.
- *El Tiempo,* «La OEA no cree alarmante el índice de rearme de exparamilitares en Colombia», jueves 22 de febrero de 2007.
- Franco, Vilma, «El proceso de incorporación paramilitar y el problema de las libertades», en www.indepaz.org.co/xsys/index.php?option=com_content&task=view&id=614&Itemid=84, 2 de febrero de 2006.
- González, Leonardo, «La parapolítica», en www.indepaz.org.co/xsys/index.php?option=com_content&task=view&id=617&Itemid=84, 8 de febrero de 2006.
- PNUD, Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia 2003, *El conflicto, callejón con salida,* Bogotá, 2003.
- PNUD, «Los obstáculos de la gobernabilidad local», en *Hechos del Callejón*, año 2, N° 15, junio de 2006.
- Samper, María Elvira, «Bomba de tiempo», en revista *Cambio,* 31 de octubre de 2005.
- Sánchez, Fabio & Chacón, Mario, «Conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1972-2002», en *Documento Cede,* 2005-33, Bogotá, Universidad de los Andes, junio de 2005.
- Uribe, Mauricio, «Municipios: de los ataques a la cooptación», en *Hechos del Callejón*, año 1, N° 9, noviembre de 2005.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Las trampas de la diversidad

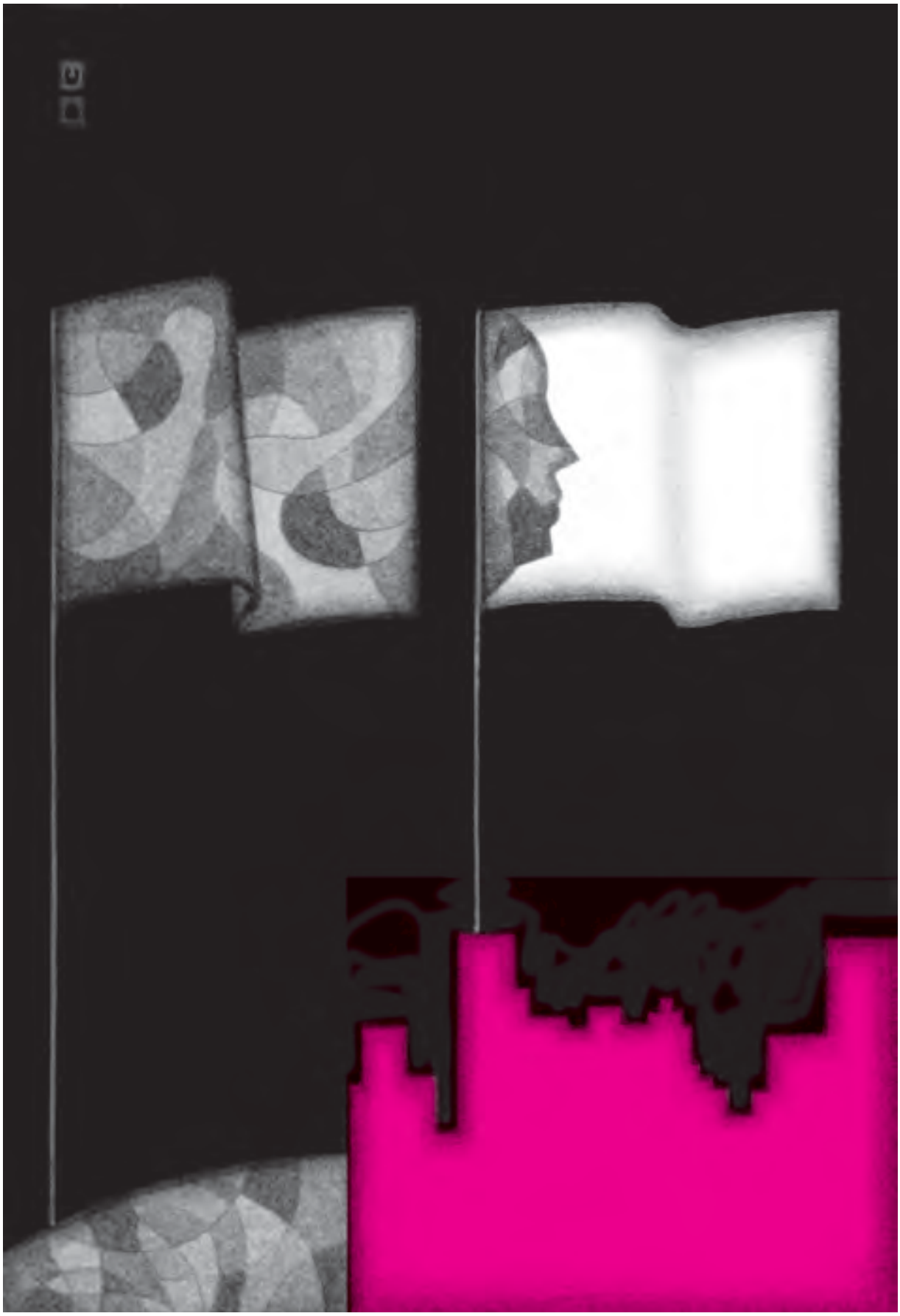
La pregunta central del debate sobre la diversidad en política es cuál es el nuevo referente de legitimidad del poder político en un momento en que la metáfora del pacto social, del acuerdo entre iguales, se ha desgastado tanto que ha llegado a ser el sustento de las políticas nacionalistas que han optado, bien por la negación del otro, o bien por la limitación o supresión de sus derechos, hasta el punto de hacerlos ciudadanos de segunda categoría, como los inmigrantes y los refugiados.

JORGE IVÁN CUERVO R.
Docente e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
jorge.cuervo@uexternado.edu.co

La diversidad, como *issue* de la cultura, ingresó en el lenguaje de la política en la década de los sesenta del siglo XX, de la mano de los movimientos feministas y ecologistas. Hoy, constituye el mayor desafío para las democracias contemporáneas, al mismo nivel de la reivindicación de los derechos individuales en la transición del Estado absolutista al Estado liberal.

El reconocimiento de la diversidad en el contexto del Estado nacional, que se sustenta en la premisa de ciudadanos libres e iguales ante la ley, es el debate por excelencia en tiempos de globalización, cuando las fronteras nacionales y los referentes normativos se han hecho porosos y relativos. Conservar la sociabilidad —y profundizarla y enriquecerla—, incorporando nuevas formas de entender y de vivir la vida con pretensiones de legitimidad similares, parece ser el desafío de la política en los llamados «tiempos posmodernos».

La teoría política reciente ha asumido con rigor el debate sobre la diversidad como un nuevo elemento de la ecuación de la justicia social que se debe materializar en el contexto del Estado social de derecho europeo y anglosajón. Este debate ha sido promovido por aquellos que consideran que la teoría liberal no es suficiente para dar cuenta de las reivindicaciones sociales de grupos que reclaman un espacio en el escenario político como titulares de unos derechos colectivos que, incluso, pueden estar en contravía de las reivindicaciones de los derechos individuales de los miembros de dichos grupos. Así por ejemplo, se discute cuál es el límite que divide las prácticas de castigo de comunidades indígenas —como el látigo o la mutilación de órganos— de lo que podría considerarse violaciones a los derechos humanos. Autores como Charles Taylor y Will Kymlicka[1] han hecho hincapié en la necesidad de adoptar políticas de aceptación con ciertos limitantes de ese otro extraño que no se reconoce de manera suficiente en la noción de ciudadanía moderna que restringe las posibilidades de la cultura, en la medida en que la política consecuente se



construye desde el referente Estado nacional que por definición niega al extranjero, al diverso.

El dilema central parece ser el siguiente: ¿cómo hacer más pluralistas y democráticas las sociedades, aceptando en la construcción de ese colectivo identidades que desafían los principios de consenso de una sociedad liberal que atribuye a cada persona un valor único e irrepetible? Para decirlo en términos concretos, ¿cómo integrar a los extranjeros —por sólo hablar de uno de los casos más visibles en que se pone en juego el problema de la diversidad— a las sociedades nacionales, haciéndolos partícipes de los principios constitutivos de dichas sociedades sin vulnerar los derechos de reivindicación de sus propias identidades? La respuesta no es fácil y el instrumental teórico tradicional del análisis político no es suficiente porque están en juego muchos factores que a menudo pueden contradecirse. Como bien lo señala la filósofa turca Seyla Benhabib[2], no es fácil por ejemplo responder al desafío de integrar a la sociedad canadiense las reivindicaciones de los pueblos indígenas originarios, abstrayéndose del hecho de que una de sus prácticas aceptadas socialmente consiste en reconocer derechos frente a la comunidad indígena de las parejas extramaritales del hombre y no de las de la mujer, a quien, por el contrario, se la repudia. Así, las reivindicaciones de un grupo minoritario que busca reconocimiento e integración pueden contradecir las reivindicaciones de los individuos que lo conforman, y de ese modo desafiar los principios de la «cultura dominante».

Oriente - Occidente

Ahora bien, ¿cómo plantear el debate de la diversidad, ya no de Occidente hacia Oriente o del Norte hacia al Sur, como tradicionalmente se ha tratado, sino en dirección contraria? Es decir, ¿cuáles son los referentes normativos y éticos que deben plantearse las culturas musulmanas frente al reto de ser integradas en otras culturas, o frente al hecho de verse en la necesidad de adoptar costumbres ajenas a su tradición para recibir los beneficios de la integración? Esto tiene que ver, por ejemplo, con la prohibición de usar en las escuelas públicas francesas el pañuelo islámico (*chador, hijab, niqab o foulard*, según cada país) como símbolo de liberación de la mujer de la opresión islámica.

Para enfrentar el reto de la diversidad, se conocen en los países occidentales —vistos desde Occidente— tres tipos de políticas de parte de los estados: asimilacionistas, diferencialistas y multiculturalistas[3]. Las políticas asimilacionistas suponen la sustitución progresiva de los referentes culturales de quienes se quieren integrar en la cultura o sociedad mayor[4], ya que es un proceso de adaptación y de pérdida de identidad respecto de la cultura que pretende integrarse; no puede profesarse una doble identidad, especialmente en los espacios públicos, como se evidencia en el caso de la prohibición del velo islámico y de otras manifestaciones claras de adscripción religiosa en las escuelas públicas francesas. Son

Las políticas diferencialistas buscan aislar a los grupos minoritarios de la influencia de la cultura o sociedad mayoritaria, restringiendo toda participación en la vida pública de dichas minorías.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

políticas que generalmente difieren al ámbito de lo privado las manifestaciones culturales y religiosas de quienes quieren integrarse y que, por lo general, terminan por institucionalizar la discriminación. Las políticas diferencialistas, por su parte, buscan aislar a los grupos minoritarios de la influencia de la cultura o sociedad mayoritaria, restringiendo toda participación en la vida pública de dichas minorías.

Generalmente, esto se traduce en políticas de gueto y de segregración, como sucede por ejemplo con algunas comunidades originarias en Canadá o en Estados Unidos. Es decir, tanto el diferencialismo como el asimilacionismo son, en el fondo, políticas que niegan lo diverso e impiden su manifestación legítima en la esfera pública de distintas maneras, originadas en escenarios de intolerancia racial, cultural, nacional y social más o menos explícitos. Una variante del asimilacionismo respecto de las minorías raciales se presenta en países como Estados Unidos, donde puede hablarse de tolerancia no integrativa. Es decir, se tolera al otro, no en cuanto a la valía de su diversidad sino sobre la base de una aceptación forzada para asegurar unos mínimos de convivencia. Salvo en ciudades abiertamente multiculturales, como Nueva York, es difícil ver a blancos y negros integrados en una actividad tan común y cotidiana como el uso del transporte público. En el metro de Washington, por ejemplo, es difícil ver a un blanco y a un negro sentados uno al lado del otro.

Finalmente, las políticas multiculturales buscan la integración plena de los grupos minoritarios a todo el registro completo de derechos y beneficios de que goza la sociedad o cultura mayoritaria. La idea es que el Estado se involucre de manera activa en políticas de integración, tales como las acciones de discriminación positiva en favor de grupos minoritarios —*(affirmative action o possitive action)*—, para corregir las diferencias entre los estándares de calidad de vida de unos y otros. Se parte de la base de reconocer la legitimidad de cada manifestación cultural, pero también de la necesidad de que la cultura minoritaria acepte unos principios básicos de convivencia como «precio» al hecho de ser aceptada. A causa de esta tensión entre la necesidad del otro de ser aceptado sin perder sus referentes culturales pero ganando un estatus para hacerlo valer ante su propia cultura, Kymlicka ha propuesto la idea de diferenciar las llamadas restricciones internas de las protecciones externas, como supuesto de éxito de una política multicultural integrativa. Las primeras aluden a las reivindicaciones del grupo frente a sus propios miembros —que las mujeres musulmanas usen el pañuelo en el ámbito privado, con toda la simbología adscrita—, mientras que las segundas son reivindicaciones desde y hacia la sociedad mayoritaria —la mujer paquistaní que acude al poder judicial inglés para que se le permita estudiar—. Conciliar ambos extremos no es tarea fácil. Canadá y Australia son los países con mayor éxito en materia de políticas multiculturales, sin que necesariamente se haya resuelto el dilema de fondo de la convivencia ideal, porque

en la interacción de culturas se dan concesiones recíprocas, por lo general mucho más significativas a favor de la cultura mayoritaria a cambio de condiciones materiales, como sucede con los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos o en Europa, quienes terminan por aceptar las pautas culturales de la sociedad que los recibe como prima de castigo por obtener un empleo y servicios sociales, diluyendo sus referentes culturales como dato de su personalidad jurídica, de sus necesidades de reivindicación de su identidad.

Diverso y universo

La diversidad, lo diverso, por contraposición a lo universo, es más una forma de ver que una forma de ser. En otras palabras, la diversidad no es una propiedad de las cosas en sí, sino que es una propiedad de los seres que las ven. Los seres ven las cosas desde la(s) cultura(s) en que se desenvuelven, debatiéndose en la búsqueda de sus propias identidades y en la interacción con las experiencias de búsqueda de identidades de otros que han formado su punto de vista en ambientes y contextos diferentes.

La pregunta central del debate sobre la diversidad en política es cuál es el nuevo referente de legitimidad del poder político en un momento en que la metáfora del pacto social, del acuerdo entre iguales, se ha desgastado tanto que ha llegado a ser el sustento de las políticas nacionalistas que han optado, bien por la negación del otro, o bien por la limitación o supresión de sus derechos, hasta el punto de hacerlos ciudadanos de segunda categoría, como los inmigrantes y los refugiados. Aún no hay una respuesta definitiva, pero lo que sí es cierto es que como bien lo señala Richard Bernstein[5], la globalización después de los ataques de Al Qaeda en Estados Unidos nos enfrenta más a un choque de mentalidades que a un choque de civilizaciones. Por un lado estaría el pensamiento único, plagado de principios absolutos, certezas morales incuestionables y dilemas simplistas sobre lo justo y lo injusto, lo bueno y lo malo. Por otro lado está lo diverso, que supone la necesidad de conciliar varios principios de convivencia y de felicidad, donde las verdades son relativas en función de las experiencias históricas, donde los conceptos de justo y de injusto se construyen con base en la experiencia y los desacuerdos se corrigen a partir de la deliberación.

La reivindicación de lo diverso mediante políticas de reconocimiento a menudo elude la pregunta relativa a la distribución, como bien lo advierte Nancy Fraser[6], y en esa medida puede convertirse en una coartada para lograr mejores condiciones de vida de esos grupos minoritarios que luchan por integrarse a sociedades más prósperas.

La lucha por la diversidad se lleva a cabo en el contexto de profundas desigualdades que la globalización ha acentuado. Las banderas de la nacionalidad, la etnia, el género y la sexualidad —que

Salvo en ciudades abiertamente multiculturales, como Nueva York, es difícil ver a blancos y negros integrados en una actividad tan común y cotidiana como el uso del transporte público.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

constituyen el núcleo de las políticas multiculturales— han sustituido a las banderas por la lucha por lograr condiciones de vida material dignas, por el mejoramiento de las condiciones de empleo y de ingreso. La movilización política no se inscribe ya en la defensa de unos derechos de igualdad y de libertad como presupuestos de ciudadanía, sino en la defensa de reconocimiento de identidades que se pueden canjear por la renuncia a reivindicaciones materiales. Por eso señala Fraser que se requiere impulsar políticas multiculturales que sean compatibles con las políticas sociales y de distribución.

En ese orden de ideas, es tan importante lograr que el Estado colombiano reconozca la diversidad de los distintos grupos minoritarios, incluidos los pueblos indígenas y afrodescendientes, como impedir que en el Urabá chocoano los niños de las comunidades indígenas y negras se mueran de física hambre por negligencia e indolencia de las instituciones de salud. De nada le sirve a un miembro de la etnia emberá saber que se le reconoce como parte de la nación colombiana si no tiene lo mínimo para sobrevivir. El énfasis puesto en las políticas de reconocimiento, en detrimento de las políticas de distribución, puede ser una trampa en la que es posible que caigan ingenuamente los activistas y los formadores de política al trasladar el debate de la ciudadanía —estatus que confiere derechos y prerrogativas ante el Estado— al de la identidad cultural —estatus que confiere compensaciones éticas no sostenibles sin condiciones materiales de existencia—.

Notas

1. Charles Taylor, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993; Hill Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*, Barcelona, Paidós, 1996.
2. Seyla Benhabib, *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*, Buenos Aires, Editorial Katz, 2006.
3. Eduardo Ruiz Vieytez, *Minorías, inmigración y democracia en Europa. Una lectura multicultural de los derechos humanos*, Valencia, publicaciones Universitat de Valencia, 2006.
4. No usamos cultura o sociedad como sinónimos.
5. Richard Bernstein, *El abuso del mal, la corrupción de la política y la religión desde el 11/9*, Buenos Aires, Editorial Katz, 2006.
6. Nancy Fraser, *Iustitia interrupta*. Reflexiones críticas desde la posición «postsocialista», Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 1997.

Herejía en las finanzas

En este interesante y controvertido artículo se pone de manifiesto que si el nuevo oficialismo y la nueva ortodoxia en las finanzas se encarnan en Alan Greenspan, eso significa que hoy los heterodoxos y los alternativos en materia de finanzas serían los ortodoxos de ayer.

FERNANDO ARBELÁEZ
Profesor e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
fernando.arbelaez@uexternado.edu.co

dossier

Cuando el hombre más influyente de las finanzas mundiales proclama, en ejercicio de su cargo como director de la Reserva Federal estadounidense, que una de las misiones esenciales de su política monetaria es evitar la catástrofe sistémica que podría producirse como consecuencia del estallido de una burbuja en el mercado de activos financieros[1], no es muy grande el riesgo que se toma al afirmar, parafraseando a Hamlet, que «algo hay podrido en el reino de Dinamarca».

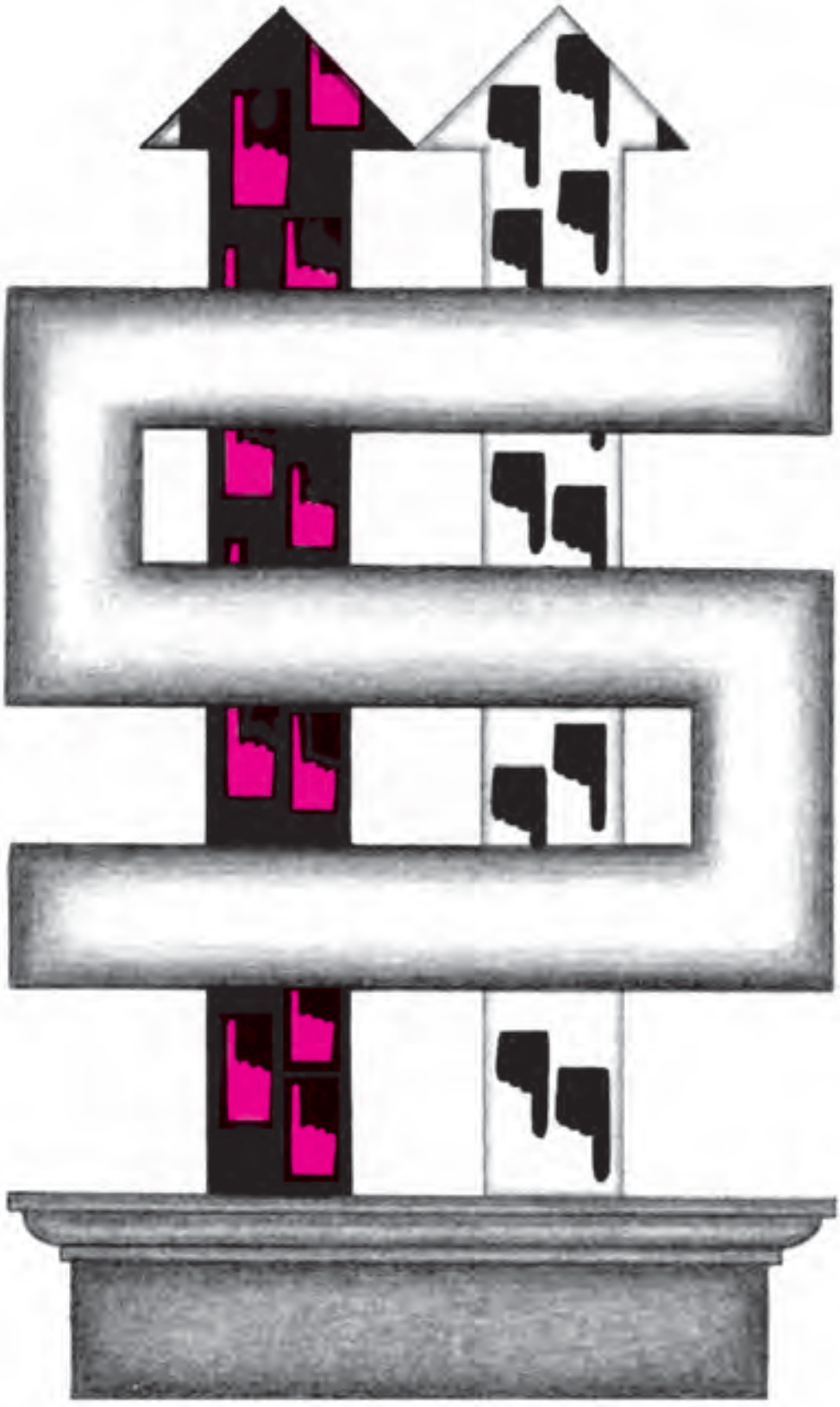
Y es que, en efecto, el saber ortodoxo, cuando se encarnaba en sus representantes más audaces, había enseñado que, aunque fuera factible dentro de su marco conceptual que se formara una burbuja, la misma no modificaría nunca el sendero de equilibrio a largo plazo ni tendría la potencialidad de causar un desastre sistémico mayor.

Del mismo modo, formaba parte del saber ortodoxo en finanzas que la prima de riesgo accionario era el premio que los mercados les reconocían a quienes cumplían la muy útil función social de asumir riesgos, y tal premio era, como es natural, una cifra positiva. De allí el carácter revolucionario de las afirmaciones de Greenspan, o mejor, de las comprobaciones de dicho personaje en el sentido de que la prima de riesgo accionario había sido variable, pero siempre negativa, a lo largo de buena parte de la década de los noventa[2].

Finanzas comportamentales

Los pronunciamientos y las acciones de Greenspan constituyen, pues, una ruptura frente al paradigma hasta entonces vigente en finanzas.

La pregunta que cabe entonces formularse es cuál es la ortodoxia en las finanzas, pues son pocas las dudas que se pueden tener respecto del carácter «oficialista» y ortodoxo de los pronunciamientos del jefe de la Reserva Federal. Si el nuevo oficialismo y la nueva ortodoxia se encarnan en Greenspan, eso significa que hoy los heterodoxos y los alternativos en materia de finanzas serían los ortodoxos de ayer, aquellos que, a la manera de Hommes, siguen diciendo que todo habría ido sobre ruedas si



los hubieran dejado completar la apertura y el revolcón. Esos son, hoy por hoy, heterodoxos.

Actualmente la ortodoxia, la reconocida y consagrada por los premios Nobel, es a su vez la heterodoxia de ayer, son las finanzas comportamentales, encarnadas en gente como Kahneman y Tversky o en personajes como Schiller o el lamentado Dornbusch, que desde siempre sostuvieron que los mercados no respondían a la lógica ingenieril de las estructuras de concreto, puesto que, al estar gobernados por las acciones de la gente, exhibían los mismos rasgos que, en mala hora, marcan el carácter de las esposas. ¿Qué constataban los comportamentalistas?

1. Que los agentes del mercado olvidaban con facilidad el nombre de quien les había hecho una buena recomendación y olvidaban también la magnitud de esa bondad (en otras palabras, olvidaban cuánto se habían ganado gracias a un buen consejo), pero en cambio jamás olvidaban cuánto, y por culpa de quién, habían perdido plata, «sesgo heurístico» (así lo bautizaron los comportamentalistas en finanzas) responsable en buena parte de las anomalías que comprobó Greenspan[3].
2. Que los mercados son propensos a reaccionar con exageración frente a nimiedades, después de haber aceptado una acumulación insospechada de anomalías que deberían haberlos alertado en forma temprana. Ponen, como las esposas, a «engordar la pela», mostrando mucha temperancia frente a conductas irregulares, pero un buen día terminan «saliéndose de casillas» y generan una corrección excesiva (Dornbusch la llamó un *overshooting*), que conduce a espirales recesivas y a círculos viciosos.
3. Que los mercados son predecibles y repetitivos, pues su volatilidad de hoy es, en lo esencial, función de la que exhibieron ayer, lo que en términos cristianos se formula diciendo que los mercados tienen memoria, como las cónyuges.
4. Que los mercados y sus agentes aprenden. Es por eso por lo que, en su seno, se verifica la existencia de tesoreros con la «mano caliente» (*hot hand*), capaces, en forma sistemática y duradera, de obtener rentabilidades superiores a las del mercado, proeza que consiguen gracias a ser los primeros en explotar con acierto las innovaciones, resultado del todo contrario a los asertos del *random walk*.

Actualmente la ortodoxia, la reconocida y consagrada por los premios Nobel, es a su vez la heterodoxia de ayer, son las finanzas comportamentales, encarnadas en gente como Kahneman y Tversky.

Con argumentos de este corte, los comportamentalistas han conseguido convertirse en la nueva ortodoxia en materia de finanzas.

Y, puesto que son la nueva ortodoxia, hay que comprobar entonces que Hommes y sus seguidores (o mejor será llamarlos, para ser exactos, su camarilla) son ahora la heterodoxia. Pero una heterodoxia vieja, sin propuestas atractivas y poco peligrosa, al menos desde el punto de vista conceptual. No vamos a hablar de ella, aunque siga gobernando las decisiones de las autoridades bursátiles y económicas de Colombia. Más interesante resulta constatar que, en el campo de las finanzas y de la ciencia que trata

de explicarlas, hay una evolución continua de los paradigmas que da fe de la vitalidad del propósito de explicar las cosas. Eso invita, pues, al optimismo. Abre el campo para esperar que la heterodoxia actual termine convirtiéndose, algún día, en la nueva ortodoxia, pues aun si las finanzas comportamentales se consolidan como el nuevo *mainstream* en las finanzas, continúa habiendo toda una serie de hechos que no caben dentro de su marco conceptual y que dan pie a nuevos intentos de construcción teórica, hoy día heterodoxos.

Escuela regulacionista

Ese pensamiento heterodoxo es floreciente en el ámbito francés. La escuela regulacionista francesa ha venido incursionando, en efecto, desde hace un buen tiempo, en el campo de la moneda y de las finanzas, dando unos frutos que, sin ser prohibidos, son deliciosos. Y acaso la mejor de esas delicias esté encarnada por la teoría monetaria que dicha escuela ha prohijado. Por ahí había que comenzar, doctor Fernando Tenjo, pues las escuelas de pensamiento en finanzas, al descuidar, como lo hizo usted al estudiar al mercado de crédito en Colombia en los noventa, el asunto de la naturaleza de la moneda, se habían olvidado del detallito aquel que quiere que los títulos valores (la materia prima de la teoría financiera en época de finanzas de mercado) estén denominados... ¡en moneda!

Y, ¿qué teníamos como teoría monetaria? Un tema tan arduo como ese sólo logró inspirar las reflexiones, ricas pero ya casi olvidadas y en todo caso incompletas, de Patinkin o las maromas conceptuales de Milton Friedman, que se gastó buena parte de su vida y malgastó su talento tratando de sustanciar, desde la óptica econométrica, su convicción de que la moneda no servía para nada, pues, para decirlo con sus palabras, la moneda era «neutral en el largo plazo», aserto que implicaba preguntarle, como se le preguntó:

«Oiga, doctor Friedman, y ¿cuándo es el largo plazo?».

Gracias a Friedman supimos que el largo plazo era el plazo al cabo del cual... ¡la moneda era neutral!

Un fenómeno social tan complejo y rico como el de la moneda, que constituye el «lazo social fundamental», merecía, de por sí, un enfoque diferente. Y, en todo caso, era necesario contar con una teoría monetaria digna de ese nombre si se quería abordar el tema financiero con la esperanza de explicar su naturaleza; de allí que el enfoque regulacionista en las finanzas haya comenzado por forjar una teoría monetaria. Aglietta y Orléan, en un texto titulado «La violencia de la moneda», presentaron el tema en la primera mitad de los ochenta, y lo abordaron otra vez en el texto de 2003 titulado «La moneda, entre violencia y confianza», cuya versión española, obra del autor de estas líneas, publicará en fecha próxima la Universidad Externado de Colombia. Allí, las figuras de proa del regulacionismo francés proveen al mundo de una teoría capaz de dar cuenta, entre otras, de la hiperinflación alemana de los años veinte y del surgimiento en la Argentina de los «patacones», y esa magia la consiguen echando mano de los desarrollos de la antropología moderna, en particular de los aportes de Girard sobre el mecanismo del «chivo expiatorio»

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

(y también, aunque no parecen tener conciencia de ello, de los de Elias Canetti en su clásico *Masa y poder*), pues un fenómeno social como el de la moneda exige un enfoque social, y no puede reducirse a ecuaciones lineales que garanticen un pseudoequilibrio entre unos agentes provistos de antemano de mapas de preferencias.

Ahora bien, armado con esa base, procede enseguida Orléan[4] a producir un nuevo enfoque de las finanzas, fundándose, entre otros, en los desarrollos alcanzados por la psicología cognoscitiva, esto es, bebiendo en parte en la misma fuente de la que beben los comportamentalistas en finanzas, pero teniendo bien presente que la estructura mental de los agentes no puede ser el único factor que participe en el análisis, ya que es con agentes definidos por una misma estructura mental como los mercados a veces suben y a veces bajan. Tiene que haber elementos adicionales que hay que involucrar en el análisis para dar cuenta de los vaivenes de los mercados. Esos elementos adicionales han de cumplir un papel clave en los mercados, por lo cual los agentes deben incorporarlos en su estrategia de acción.

Y por cierto que existen tales elementos. Para comenzar por el fundamental, hay que decir que Orléan emprende su tarea con una cosa tan elemental como la de definir el para qué de los recintos bursátiles, detallito que, cuando las otras escuelas no lo pasaban por alto (omisión mayoritaria), formulaban entonces erróneamente. Así, el *mainstream* de hasta hace poco, esto es, la hipótesis de los mercados eficientes, postulaba, sin sonrojarse, que el para qué de los mercados era «para valorar a los activos» (no por nada su producto cimero se llama «modelo de valoración de activos de capital», CAPM, por su sigla en inglés).

Orléan sabe, en cambio, y nos lo recuerda, que los mercados existen para volver líquida una cosa ilíquida por naturaleza: el capital productivo. Esa «violación original» es la que funda a las bolsas, recintos donde se moviliza el capital productivo. Esa «invención social» de los títulos valores y de las bolsas permite que se produzcan otras invenciones. Una de las más importantes es aquella que quiere que las acciones, por ejemplo, tengan un «valor fundamental» especificable, pese a que el mismo se fija adivinando el porvenir, cosa que, hasta donde daban las entendederas, era privilegio del oráculo.

Pero esta época, privada de Dios, tiene en subsidio a los analistas financieros, que pretenden poder, consultando las entrañas de las empresas, adivinar lo que producirán en el futuro esas tiendas. Que el ejercicio sea imposible importa poco. Lo que importa es que alguien lo haga, y que muchos otros lo aprueben, puesto que los mercados financieros operan, dice Orléan, gracias a meras convenciones. Hay entonces que estudiar la génesis, y así como la vida y muerte de tales convenciones.

El paradigma

Y para ello se impone movilizar conceptos provenientes de la epistemología y de la psicología. La primera nos provee el de paradigma, caro a Kuhn, que sirve para entender que la realidad como tal es invisible, y sólo se hace visible a través de un esquema conceptual, el paradigma. La

convención, que sirve para valorar a los activos, desempeña dicho papel en las finanzas, pues da la base para fabricar y descontar los flujos futuros de ingresos. La segunda, la psicología, nos enseña que gracias a las «saliencias cognoscitivas» pueden regularse los agentes en los juegos de coordinación con repetición y aprendizaje.

Y el mercado es el recinto de ese juego en las finanzas. Juego, pretende Orléan, en el que los inversionistas institucionales son ahora expertos, lo que les ha abierto el campo para imponer, como exigencia de rentabilidad (ROE, por su sigla en inglés), una tasa insensata de 15% anual. Insensata, pues ni siquiera la economía china crece a tales tasas. Poco importa... Si los institucionales obtienen lo que piden, y lo vienen obteniendo, merced entre otras a las mentiras contables generalizadas y también a la carrera a las fusiones que le han impuesto al capital productivo, se producirá un proceso de redistribución del ingreso de magnitudes formidables en favor del sector financiero, en especial.

Tal fenómeno despierta la conciencia de los que gustan de ese otro saber heterodoxo, esto es, de la economía política. Frédéric Lordon es uno de tales mucharejos, y se ha lanzado recientemente al ruedo[5] planteando que:

a) Puesto que la estadística demuestra que más de la mitad de las fusiones concluyen en «destrucción de valor»...
b) Se impone frenar ese despilfarro, gravando con un impuesto expropiatorio toda «creación de valor», para que cese la «destrucción de valor».

Por cierto, como dice el cacique Cuauhtémoc, mucho podría hablarse de ese tema, pero como el propósito aquí era sólo mostrar la vitalidad de las corrientes que, en las finanzas, echan mano de otras disciplinas distintas de la llamada «ingeniería financiera», vamos a dejar las cosas en ese punto, concluyendo que, una vez más, se demuestra la verdad leibniziana de que la ciencia es universal y que para hacerla hay que echar mano de saberes muy diversos.

Notas

1. Véase Alan Greenspan, «Volatilidad económica», en *Odeón*, Nº 1, 2003-2004.
2. *Ibid.*
3. Sobre esta escuela, hay en español un texto introductorio de primera calidad: «Hacia una teoría posmoderna de portafolio», de Angulo y Arango, colección Pretextos, 2003.
4. André Orléan, «El poder de las finanzas», publicado por la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2006.
5. Véanse las dos últimas ediciones de *Le Monde Diplomatique*.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Glifosato distancia a países hermanos

La denuncia presentada por Ecuador el pasado 12 de marzo contra Colombia ante el Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la reanudación de las fumigaciones fronterizas con glifosato[1], y la confirmación por parte del gobierno ecuatoriano de que seguirá adelante con la demanda ante la Corte Internacional de La Haya por daños y perjuicios[2], contrastan con el acuerdo amigable alcanzado a comienzos de año por los presidentes de los dos países.

FERNANDO VALENCIA OLARTE
Estudiante de la Maestría en Asuntos Internacionales de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
fernando.valencia@uexternado.edu.co

El pronunciamiento oficial de un acuerdo amigable entre Colombia y Ecuador con respecto a la querella fronteriza entre los dos países lo sintetizó Álvaro Uribe durante la posesión del vecino presidente Rafael Correa de la siguiente manera: «... Colombia respeta el derecho legítimo de Ecuador de pedir que el glifosato con el cual fumiga Colombia la coca no caiga en territorio ecuatoriano. Y Ecuador respeta el derecho colombiano de aplicar glifosato en territorio colombiano para derrotar la coca»[3].

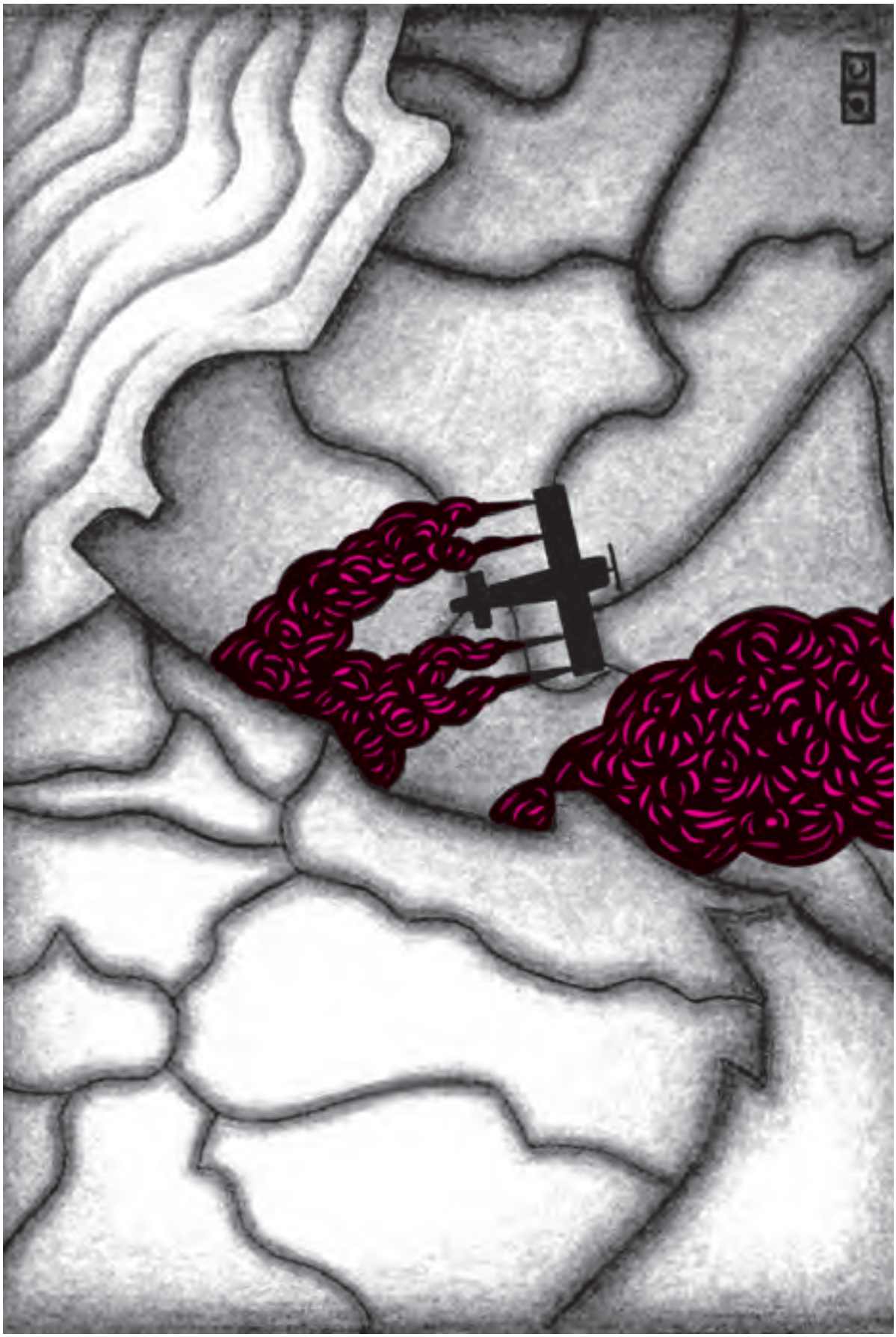
Sin embargo, el giro conciliador que adquirió el conflicto a comienzos de año se ha deteriorado en los últimos meses, hasta el punto de generar un desgaste diplomático, para algunos innecesario y para otros justificado sólo como una «cortina de humo» que apunta a mermar el protagonismo de las crisis domésticas por las que atraviesan Colombia y Ecuador[4].

Perspectivas teóricas

Ante el creciente contrapunteo entre los presidentes vecinos, el equipo diplomático ecuatoriano, encabezado por su canciller, apeló ante organismos multilaterales como la Organización de Estados Americanos (OEA)[5] y la Organización de las Naciones Unidas (ONU)[6] en busca de una salida negociada al conflicto. Para algunos conocedores, este recurso diplomático muestra en principio un avance en la forma como los estados pueden afrontar sus relaciones internacionales. Otros, como el mismo canciller colombiano, consideran que este tipo de fricciones bilaterales debe «solucionarse como en casa».

En vista de que ambas posiciones parecen ser antagónicas, pero legítimas, es importante hacer una revisión del caso a la luz de dos teorías que ampliarían el margen de posibilidades para una solución acertada al conflicto a corto y mediano plazos.

En este sentido, la posición colombiana se puede interpretar desde una posición realista: por encima de cualquier consideración política,



económica, ambientalista o moral, prevalecen las «razones de Estado». Colombia está enfrentando la amenaza que representa el narcoterrorismo por varias vías, entre éstas un fuerte componente militar, y debe hacer lo que esté a su alcance para conseguir sus objetivos prioritarios: defender y preservar sus instituciones democráticas erradicando el narcotráfico del territorio colombiano y derrotando a los grupos insurgentes que financian muchas de sus actividades con este negocio.

No obstante, en la misma línea se puede afirmar que una aproximación realista no es congruente con la naturaleza del conflicto: si bien existe una tensión entre estados vecinos, éstos no se pueden percibir como un ente simple y limitado, pues reúnen múltiples intereses de diferentes sectores y conforman una problemática más amplia, marcada por variables fronterizas, migratorias, bilaterales, regionales, globales, comerciales, políticas, sociales, entre otras. Aunque puede ser cierto que no hay una autoridad superior capaz de dirimir el conflicto y eventualmente se podría llegar a un enfrentamiento militar[7] si Colombia no suspende las fumigaciones, se ha optado por acudir a organismos multilaterales en busca de salidas concertadas a este *impasse*.

Cada uno en su contexto ha manifestado que la soberanía y la seguridad nacional están amenazadas, pero el asunto no se presenta a manera de antagonismo sino más bien como un problema compartido que, por ende, requiere una solución conjunta. Por el lado militar, ha habido un aumento del dispositivo castrense en la frontera pero dirigido a un enemigo común, el narcotráfico y los grupos al margen de la ley que lo acompañan. Ambos se presentan como actores racionales en la disputa: un lado no cede ante la arremetida de grupos y negocios al margen de la ley, mientras que el otro alega que no permitirá que se envenene el territorio y al pueblo ecuatorianos.

Haciendo un ejercicio análogo pero desde los preceptos teóricos planteados por el idealismo[8], los protagonistas del conflicto son dos mandatarios de Estado carismáticos y con amplio apoyo popular (avalado vía elecciones democráticas). En ese sentido, representan el sentir de sus pueblos y su derecho a la libre autodeterminación.

La coyuntura política se ha caracterizado por un amplio consenso alrededor de la necesidad de definir medidas y objetivos conjuntos, de manera amigable, en beneficio de ambas partes.

La posición de cada Estado se ha expuesto y divulgado claramente. Los intereses de cada uno han sido de público conocimiento y permiten intuir que no hay agenda ni diplomacia secreta, es decir, las cartas están abiertas sobre la mesa. Adicionalmente, la participación pública ha tenido un papel protagónico en las posiciones adoptadas por cada país al reunir diferentes posiciones del fuerte activismo de grupos sociales de presión. Así, más que una medición de fuerzas que establezca un balance de poder entre dos estados, lo que hay es un acuerdo sobre el

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

hecho de que se deben tomar medidas colectivas que permitan fortalecer y consolidar la seguridad fronteriza, así como estrechar intereses bilaterales de diversa índole.

Más aún, el tema es consecuente con la larga historia de ayuda mutua entre las dos naciones desde el punto de vista de la cooperación y la integración, aunque simultáneamente revive las tensiones recientes entre los países andinos, resultado del impacto del Plan Colombia en la región. A pesar de esto, la coyuntura política se ha caracterizado por un amplio consenso alrededor de la necesidad de definir medidas y objetivos conjuntos, de modo amigable, en beneficio de ambas partes.

La forma en que se presentan los hechos a la luz de una y otra teorías obliga a una reflexión adicional. Es prudente preguntar si el acuerdo alcanzado toma en cuenta la posición de los actores o si se limita a un acuerdo de gobierno a gobierno o, más aún, de individuo a individuo. La línea divisoria es borrosa, se habla de interés nacional pero determinado por el agregado de la voluntad de sus componentes sectoriales, o por el imaginario mesiánico subyacente a los presidentes. Los temas en juego son muchos y diversos. Como ya se anotó, relaciones fronterizas, bilaterales, comerciales, migratorias, constituyen precisamente ese interés nacional y a la postre pueden decidir el alcance del Estado y su capacidad de supervivencia o influencia en la región.

En la actualidad, hay que destacar la trascendencia de las relaciones económicas y comerciales entre los dos países. Por ser territorios fronterizos, tienen una inercia propia que en años recientes se ha caracterizado por un dinámico crecimiento del comercio binacional, que prácticamente se quintuplicó en los últimos diez años[9]. Colombia es un mercado importante para Ecuador: es el segundo destino para sus exportaciones no petroleras y el cuarto para sus exportaciones totales[10]. Esto, en términos de desarrollo y crecimiento económico y, por ende, bienestar para la población, resulta significativo. Ecuador, con una capacidad de producción menor y un mercado mucho más reducido, se presta para mostrar a Colombia como un socio fuerte, capaz de imponer sus condiciones sobre uno más pequeño. En esa dirección, es pertinente señalar que Colombia ha incrementado sus niveles de inversión en territorio ecuatoriano, lo cual es un estímulo positivo al crecimiento económico con sus repercusiones favorables asociadas al desarrollo del país, por lo que no habría interés particular de las partes en detener esta tendencia.

Nuevo orden, nuevas variables

Hoy en día es impensable un modelo teórico que no contemple un cúmulo de variables a la hora de efectuar un análisis de coyuntura política internacional.

El contexto internacional se presenta conflictivo mas no anárquico: aun cuando no hay una autoridad central supraestatal que decida por todos y cuyos dictámenes todos estén dispuestos a acatar, los esfuerzos de los estados por ajustarse a los organismos multilaterales e intentar conciliar distintos intereses en forma amigable y beneficiosa para todas las partes son frecuentes. El caso de Colombia y Ecuador es un ejemplo. El que Uruguay haya acudido a la Corte Internacional de Justicia para dirimir sus diferencias con Argentina en relación con las plantas de celulosa[11] y la reanudación de las conversaciones a seis bandas respecto a la crisis nuclear coreana también corroboran lo anterior[12].

El concepto de poder, al igual que el de Estado, adquiere hoy un cariz distinto, complejo y ampliado. Con todo, es difícil no asociarlo con poder económico. El mundo ha presenciado un crecimiento explosivo en este frente en los últimos años, impulsado especialmente por las economías emergentes (la excepción es el África subsahariana, que presenta crecimiento negativo)[13]. Este crecimiento ha ido acompañado de un espectacular desarrollo de las comunicaciones y la tecnología[14], creando un mercado ampliado en el cual el cambio es vertiginoso y la productividad impone de modo implacable las reglas del juego. El crecimiento económico hacia adentro es cosa del pasado; en el mundo interconectado del siglo XXI, el tema económico predominará en la resolución de conflictos internacionales, y Colombia y Ecuador no son la excepción.

Sin embargo, del tema económico va de la mano el nuevo bagaje de actores y variables sobre el cual se construye el nuevo orden mundial y sus respectivas teorías: organizaciones no gubernamentales con sus agendas de comercio justo, derechos humanos, calidad de vida, educación, vivienda, enfermedades, entre otros. Compañías transnacionales con sus intereses y sus objetivos claros de dominar los mercados mundiales. Todo tipo de asociaciones de minorías que, con la ayuda del avance vertiginoso de las comunicaciones, han alcanzado un espacio dentro del nuevo orden, en tiempo real. La agenda es pública. Los asuntos de Estado se vuelven públicos [15].

Con base en lo anterior, se puede afirmar que las aproximaciones teóricas convergen hacia la búsqueda de acuerdos amistosos construidos sobre intereses comunes; así las cosas, se puede intuir con bastante certidumbre que habrá un arreglo negociado al conflicto. Si se quiere, un acuerdo práctico, ajustado a las necesidades compartidas por los países y a la nueva realidad internacional. La retórica ideológica puede intensificarse, pero los intereses comunes de uno y otro prevalecerán. Los temas de la agenda son muchos y variados. Los actores también serán numerosos. Pero ambos ganan con una salida concertada. Como dos buenos hermanos, se estrecharán la mano y trabajarán juntos por un futuro mejor.

Colombia es un mercado importante para Ecuador: es el segundo destino para sus exportaciones no petroleras y el cuarto para sus exportaciones totales.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Notas

1. Ordenada por el gobierno colombiano en diciembre de 2006. http://www.elcomercio.com/noticiaEC.asp?id_noticia=99740&id_seccion=4.
2. http://www.telegrafo.com.ec/ShowArticle.aspx?ID=5982&AspxAutoDetectCookieSupport=1.
3. http://www.eluniverso.com/2007/01/16/0001/8/35558DE520B94EB78D2050D4A6A35AB8.aspx.
4. Eduardo Guerrero, en *El Espectador*, sección internacional, semana del 18 al 24 de 2007, p. 11A.
5. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6246000/6246773.stm.
6. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6185000/6185081.stm.
7. Ecuador ha amenazado incluso con acudir a la interdicción aérea. http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/nota/index.php?ckl=8394.
8. Luciano Tomassini, *Teoría y práctica de la política internacional*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989, pp. 64-68.
9. http://www.lapatria.com.co/LaPatria/Noticias/ver_noticia.aspx?CODNOT=3803&CODSEC=5.
10. http://www.dinero.com/wf_InfoArticulo.aspx?idArt=25041.
11. http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/world/americas/16527516.htm.
12. http://www.voanews.com/english/2007-01-24-voa14.cfm.
13. http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2006/03/zagha.htm.
14. Thomas Friedman, *La tierra es plana*, Madrid, Ediciones Martínez Roca S.A., 2006, pp. 57-172.
15. http://www.weforum.org/en/initiatives/index.htm. No en vano en el Foro Económico Mundial en Davos (Suiza), comienzan por reafirmar la importancia de las metas del milenio establecidas por la ONU en el año 2000; sin embargo, no dejan de recalcar la importancia del desarrollo económico para dar cumplimiento a dichas metas.

Bibliografía

- Thomas Friedman, *La tierra es plana*, Madrid, Ediciones Martínez Roca S.A, 2006. www.mrediciones.com.
- Stanley Hoffman, «Una ciencia social norteamericana: relaciones internacionales», *Jano y Minerva*, Buenos Aires, GEL, 1991, pp.17-36.
- Luciano Tomassini, *Teoría y práctica de la política internacional*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989, pp. 64-128.
- Juan G. Tokatlian y Rodrigo Pardo, *Política exterior colombiana: ¿de la subordinación a la autonomía?*, Bogotá, Ediciones Uniandes y Tercer Mundo, 1988, pp. 19-64.
- Carlos Escudé, «La política exterior de Menem y su sustento teórico implícito», en *América Latina Internacional*, vol. 8, N° 27, enero-marzo de 1991, pp. 349-406.
- Atilio Borón, «Las desventuras del realismo periférico», en *América Latina Internacional*, vol. 8, N° 29, julio-septiembre de 1991, pp. 433-439.
- Roberto Russell, «El neoidealismo periférico: un esquema para orientar la política exterior de los países del cono sur en la posguerra fría», en *América Latina Internacional*, pp. 440-445.
- Alexandra Guáqueta, «Las relaciones USA-Colombia: una nueva lectura», en *Análisis Político*, N° 43, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, 2001, pp. 32-54.
- Carlos Alberto Patiño, «El origen del poder en Occidente. Estado, guerra y orden internacional», Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2005.

Internet

- www.anncol.org.
- http://midena.gov.ec/content/view/859/96/lang,es/.
- www.voanews.com.
- www.ecuadorcolombia.com.co/noticias.
- http://colombia.indymedia.org/.
- http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/pol_internacional/bilateral/america_colombia.htm.
- www.flacso.org.
- http://www.favanet.com.ar/ratio/pub1.htm.
- http://www.ecuadorcolombia.com.co/ecuadorcomer.asp.
- http://www.tierramerica.net/2006/1223/noticias2.shtml.
- http://72.14.209.104/search?q=cache:3ZqdT9uidq0J:selene.uab.es/_cs_iuee/catala/obs/Working%2520Papers/wp462003.pdf+neorrealismo+pol%C3%ADtico+ecuador&hl=es&gl=es&ct=clnk&cd=2.

Costos y beneficios del TLC

La discusión pública informada ha sido limitada en todo el proceso. En los debates en el Congreso con los ministros no se tocaron los asuntos de negociación con rigor sino tan sólo se generalizó, callando sobre los efectos reales de los compromisos del tratado. La academia no cumplió cabalmente con su función de estudio profundo y crítico.

JOSÉ MANUEL ÁLVAREZ
Profesor de las facultades de Derecho, Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
jose.alvarez@uexternado.edu.co
jmalvarez@etb.net.co

Después de un intenso y poco fructífero proceso de negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) para Colombia[1], han quedado demostradas varias de las hipótesis denunciadas desde el año 2004[2]. El gobierno no fue capaz de defender los intereses nacionales más sensibles, aparte de que los beneficios inmediatos son limitados, frente a los costos que se asumieron para sectores como el agrícola, salud e institucional; además, no está claro de dónde saldrán los recursos para cubrir las pérdidas, consecuencia de las obligaciones asumidas, pero sobre todo en los temas más sensibles el gobierno cambió objetivos vitales de negociación en el camino[3]. El Ministerio de Comercio llegó a afirmar que se logró el 85% de los objetivos de la negociación, desconociendo que ese 15% que no se alcanzó, más lo entregado, puede resultar más perjudicial, lo que muestra la tendencia en la presentación de los resultados durante todo el proceso.

La democracia perdió, pues la participación de la sociedad civil en el proceso de construcción de los intereses nacionales fue más de forma que de fondo. Sólo se siguieron los intereses económicos de los escasos ganadores, quienes ostentan una legitimidad mediática mas no democrática. Perdió igualmente porque, en las decisiones más importantes en la vida económica de la nación, se han entregado poderes soberanos.

Se advirtió también que el espacio de negociación sería limitado, y que al final imperaría la voluntad de Estados Unidos en todos los temas, y así sucedió. Aun así, a pesar de los costos y las advertencias, se firmó el tratado. Una negociación en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), incluso en el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (Alca), habría sido más ventajosa para Colombia, pues todavía hay países que no firmarían si se socavan instituciones soberanas, o sectores como el de la salud o el agrícola.

Lo que se perdió

Fue un proceso poco fructífero porque no se ganó al finalizar la negociación más de lo que ya existiera con la Ley de Promoción Comercial Andina y Erra-



dicación de Droga (Atpdea, por su sigla en inglés de Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act) para nuestros exportadores reales[4], ni se consiguió el tan anunciado acceso real para los productos agrícolas colombianos, ya que las controversias sanitarias no se podrán llevar a un panel arbitral, y en el caso de que se presenten incumplimientos del tratado, Estados Unidos logró desmontar las garantías que el sistema de solución de diferencias de la OMC había previsto para las naciones de menor grado de desarrollo, lo que al final le permitirá a este país no cumplir con los fallos que declaren un eventual incumplimiento del TLC, lo cual indica que tampoco se logró el objetivo de contar con seguridad jurídica comercial para Colombia, pues Estados Unidos mantendrá la posibilidad de influir en la política interna de nuestro país a cambio de no cerrar sus importaciones, como ha sucedido hasta ahora en el proceso de certificación de condiciones del Atpdea.

Tampoco se pudo garantizar la prestación de servicios profesionales colombianos en Estados Unidos, ni siquiera discutir el tema de las visas en el marco del tratado, ni mucho menos garantizar a los pequeños inversionistas colombianos la protección de sus inversiones mediante el sistema de solución de diferencias para inversionistas, puesto que si no se trata de una gran inversión no se puede acceder al sistema.

El camino por recorrer

La discusión pública informada ha sido limitada en todo el proceso. En los debates en el Congreso con los ministros no se tocaron los asuntos de negociación con rigor sino tan sólo se generalizó callando sobre los efectos reales de los compromisos del tratado. La academia no cumplió cabalmente con su función de estudio profundo y crítico, y tampoco consiguió que sus pocas opiniones trascendieran dentro de la negociación o a la opinión pública, dejando en la prensa la responsabilidad de informar, por lo que ésta cumplió un papel importante hasta antes de terminar las conversaciones, pues denunció los movimientos del gobierno que ponían en riesgo intereses de sectores vitales nacionales. Pese a este esfuerzo, al final del proceso de negociación el gobierno pudo acallar a los medios, incluso logró un cambio en la orientación de los titulares, y hoy vemos cómo, después de tantas denuncias que llenaron titulares sobre el riesgo del traspaso de líneas rojas en el proceso de negociación, y sabiendo que se vulneraron intereses graves para el país, informan a la opinión pública lo contrario, esto es, que sería muy grave que no se aprobara el tratado, por lo que el debate público e informado sobre su contenido y sus efectos se está diluyendo, hasta el punto de correr el riesgo de caer en una democracia mediática absoluta que se dedica a preparar el camino para las encuestas.

Estados Unidos mantendrá la posibilidad de influir en la política interna de nuestro país a cambio de no cerrar sus importaciones, como ha sucedido hasta ahora en el proceso de certificación de condiciones del Atpdea.

Lo que queda

Quedan ahora las discusiones sobre la aprobación en los congresos respectivos, que en el caso colombiano son un remedo de democracia, pues las mayorías que apoyan al gobierno ya anunciaron su voto a favor, incluso sin haber conocido y estudiado los textos, ni medido las consecuencias socioeconómicas o si en algunas partes del tratado se violan disposiciones constitucionales, lo que habla muy mal de la mayoría de coalición.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña
edad

Los demócratas, al igual que los republicanos, defienden en general los mismos intereses de su aparato productivo, por lo que si se tiene en cuenta que el tratado es altamente favorable a sus intereses, no habría por qué pensar que no se aprobaría. Pese al hecho de que los demócratas controlan el Congreso de Estados Unidos y que se avecinan elecciones presidenciales, los temas laborales y ambientales pueden retrasar la aprobación hasta que se modifiquen algunas cláusulas que, anticipamos, aún sin conocer qué va a pedir Estados Unidos, Colombia va a aceptar. Así mismo, se debe recordar que los demócratas son más sensibles a los temas de derechos humanos, lo que va a salir a flote en el proceso de aprobación del TLC y el Plan Colombia, enturbiando así la relación con Colombia en lo que queda del gobierno de Álvaro Uribe.

Ante este panorama, los retos para Colombia son políticos, económicos e institucionales. En lo político, es necesario que se vaya más allá de la legitimación legal que imparte el Congreso, con la aprobación ya anunciada de las mayorías que apoyan al gobierno, que deberían más bien aplicar una democracia deliberativa respetando los derechos de las minorías del Congreso de la república, pero además velar porque se respeten los derechos fundamentales de la gran mayoría de los colombianos, aceptar los errores en que incurrió el gobierno en la negociación e intentar, por medio de reservas y declaraciones interpretativas al tratado, defender los intereses nacionales.

Por otro lado, el gobierno tendrá que hacer grandes esfuerzos para mostrarle al país que los cambios en materia laboral y ambiental pedidos por los demócratas no afectan su sector productivo, pero en Washington le espera un camino duro para demostrar que Colombia no es un *paraestado*, ni que sus élites económicas se han beneficiado de las mafias paramilitares.

Contrarrestar los efectos económicos de lo firmado es una prioridad, razón por la cual debe empezar a trabajarse sobre ello con responsabilidad, más ahora cuando los efectos en la salud ya se están sintiendo —¿de dónde saldrán los recursos para pagar medicamentos más caros?—. Además, en ocho años se comenzarán a sentir los efectos en el sector agrícola, por lo que se debe pensar qué hacer con los miles de trabajadores del campo que no podrán competir contra los subsidios agrícolas estadounidenses.

El gobierno defiende su trabajo, es lógico, y niega sistemáticamente las críticas fundadas de quienes confiamos en un mejor final en la defensa de los intereses colombianos. El tiempo nos dará la razón, así ya sea tarde.

Las mayorías que apoyan al gobierno ya anunciaron su voto a favor, incluso sin haber conocido y estudiado los textos, ni medido las consecuencias socioeconómicas del TLC para el país.

Notas

1. Si no se aprobara el TLC, los costos para Colombia no serían tan altos como lo que significa firmarlo. Garay y Barberi afirman que compensar a los floricultores y textileros sería más barato. En el caso de medicamentos, el costo de pagar precios de monopolio supera el presupuesto del programa Agro Ingreso Seguro.
2. Ver *Alca y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus costos y beneficios frente a los intereses nacionales*, Bogotá, Ed. Universidad Externado de Colombia, 2004.
3. El ejemplo agrícola y de medicamentos demuestra esta afirmación, puesto que se fue flexibilizando la posición nacional, hasta que se igualó a los intereses estadounidenses, y al final los ministros del ramo reclaman como victoria haber conseguido el objetivo, que es el estadounidense.
4. La canasta exportadora colombiana realmente es muy reducida, por lo que la desgravación del 98% del universo arancelario no representa una ganancia real, si no existe quien lo aproveche ahora o en un futuro. Construir una canasta exportadora no es cosa de un día. Se habla de las potencialidades del tratado, en un país que no posee el capital, la tecnología ni potencialidades reales para exportar.

Colombia: entre la zanahoria y el garrote

Durante su gira, el presidente Bush tuvo que limitarse a decir que iba a trabajar por lograr acuerdos en el Congreso y no a prometer compromisos de acción por parte del gobierno de Washington.

MARÍA TERESA AYA SMITMANS
Docente e investigadora
de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones
Internacionales
maria.aya@uexternado.edu.co

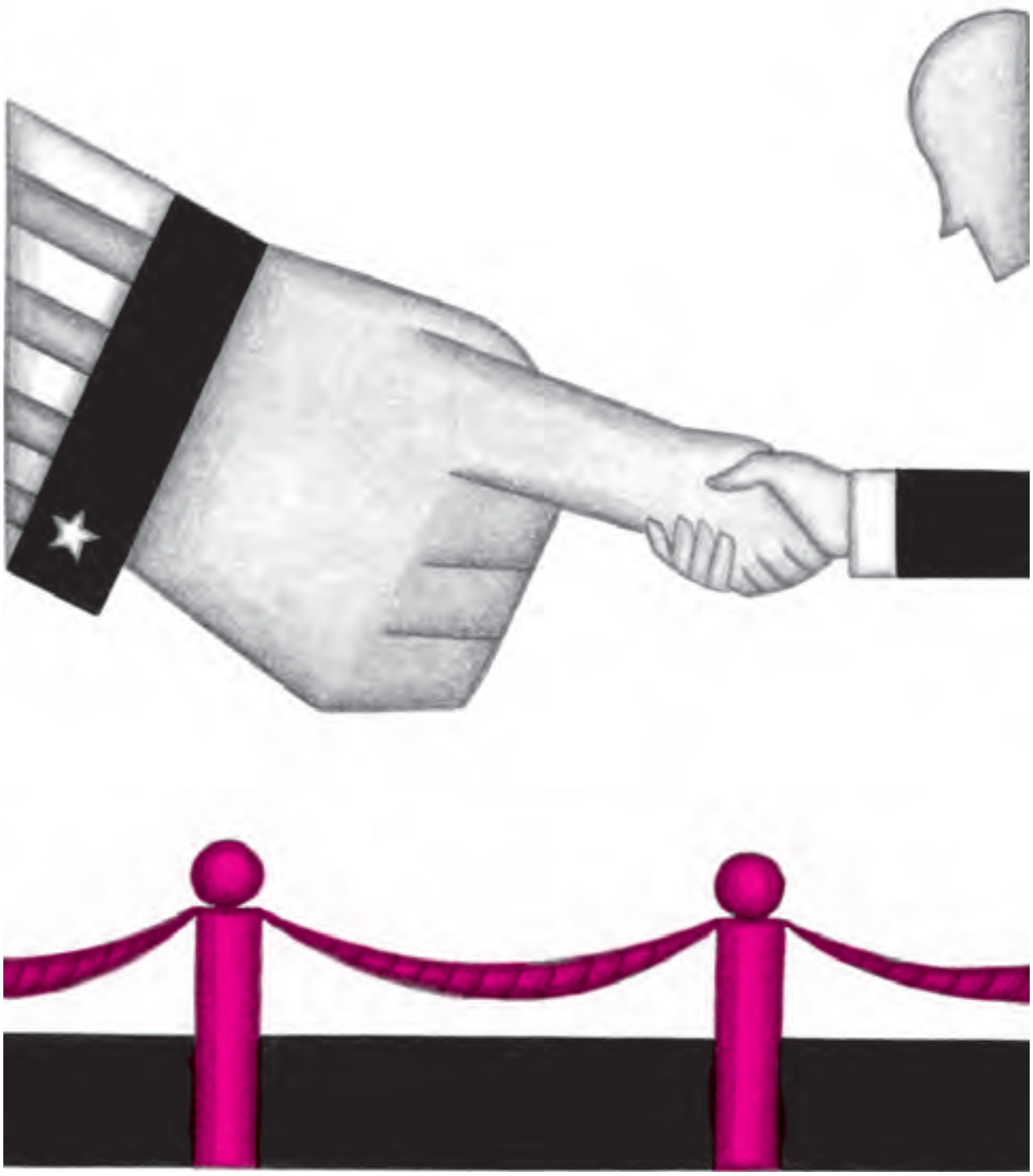
Para Stephen Johnson, el funcionario encargado del hemisferio occidental en el Pentágono, el apoyo al Plan Colombia por parte de Estados Unidos y las exigencias que éste implica constituyen una política que tipifica, en ocasiones, la idea del «garrote», puesto que se le exigen al país unos compromisos a las buenas o a las malas (*El Tiempo*, 9 de marzo de 2007).

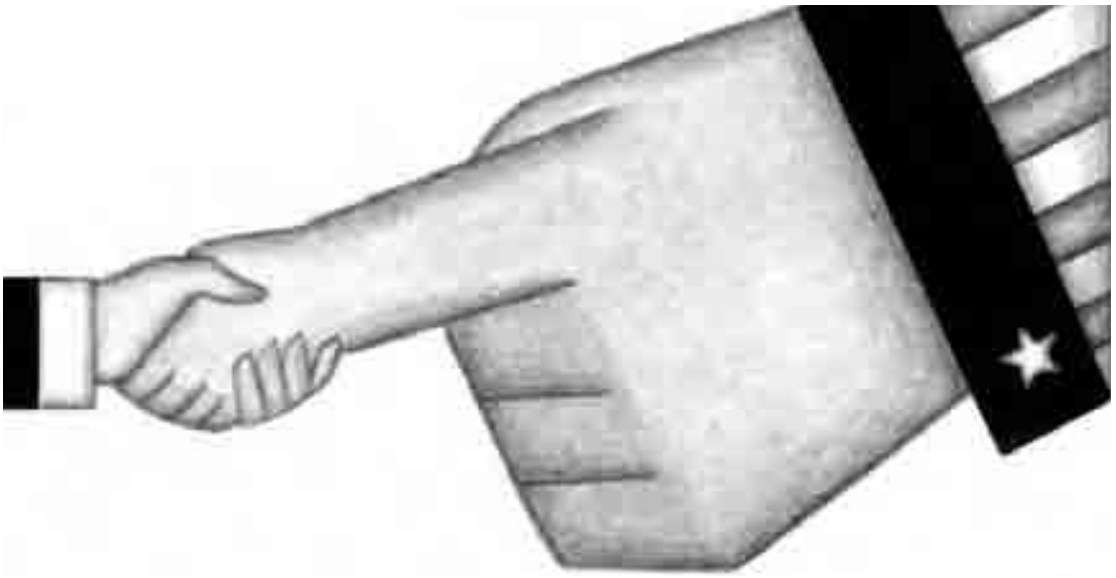
Esta idea, que sirve para caracterizar las relaciones entre Washington y América Latina, representa sólo una cara de la moneda en la política exterior de Estados Unidos, pues la otra es la llamada «zanahoria», que consiste en premiar a los países amigos cuando favorecen los intereses estadounidenses. Esto es lo que se ve con la última visita de George W. Bush a Colombia, uno de los lugares más peligrosos del planeta según la prensa internacional.

La visita del presidente Bush sirvió para hablar sobre temas relacionados con el Tratado de Libre Comercio (TLC), la migración, el uso de combustibles alternativos o biocombustibles en América Latina, además de una agenda social. A su vez, son temas frente a los cuales se encuentra dividida no sólo la opinión norteamericana, sino más importante aún, el Congreso de Estados Unidos. Así, durante su gira el presidente Bush tuvo que limitarse a decir que iba a trabajar por lograr acuerdos en el Congreso frente a estas cuestiones y no a prometer compromisos de acción por parte del gobierno de Washington.

Ratificación no asegurada

El gobierno de Bush tiene una posición firme frente al TLC. No obstante, su ratificación por parte de los demócratas no está asegurada. Éstos sostienen que antes de aprobarse el TLC con Colombia es necesario revisar algunas cuestiones laborales, entre éstas el papel de los sindicatos y la protección a los mismos por parte del gobierno, aun cuando Colombia está haciendo un gran esfuerzo en este tema y, además, se propuso voluntariamente para que el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas lo evalúe. Cabe anotar que en los últimos seis meses la ventaja





comercial de Colombia frente a Estados Unidos ha caído 40% (*El Tiempo*, 14 de marzo de 2007).

En cuanto al etanol, si bien el presidente Bush firmó un acuerdo con Brasil para aumentar su producción en Estados Unidos, con Colombia se limitó a hablar del asunto, el cual está supeditado, por el azúcar, a la aprobación del TLC. Así, la cuestión de los biocombustibles, uno de los puntos claves de la gira, pasó a un segundo plano. De igual modo, el tema de la migración y de los colombianos ilegales en Estados Unidos, el tercer pilar de la gira, constituyó un párrafo más en el discurso de Bush, ya que éste también depende del Congreso y no directamente del presidente.

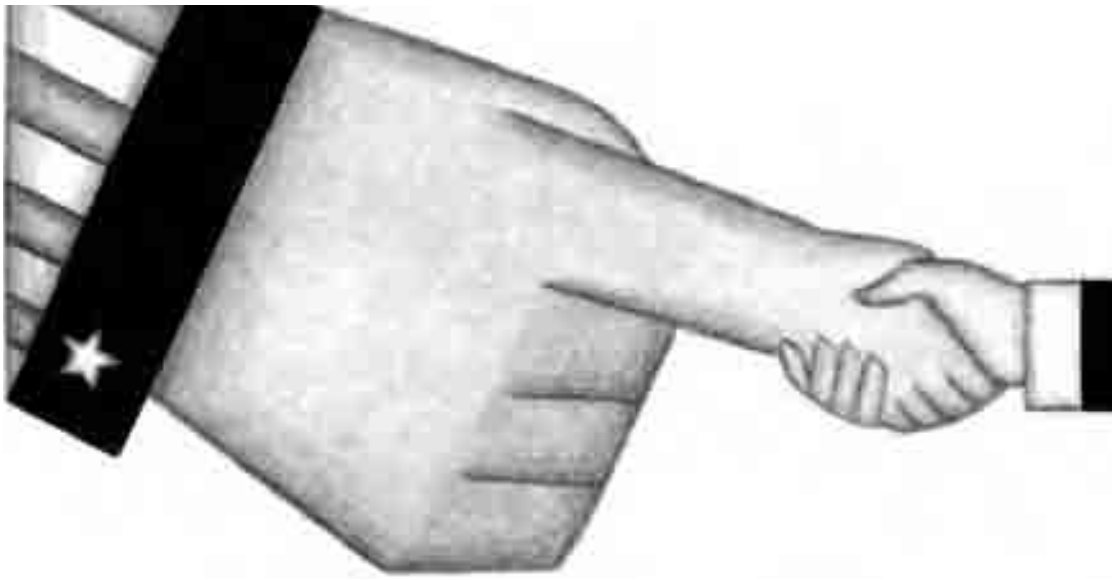
De esta manera, las promesas de Bush pueden considerarse retóricas frente a las condiciones de oposición en el Congreso estadounidense, hecho que las convierte en insuficientes frente a la realidad política de América Latina. No obstante, son suficientes para promover una falsa idea de compromiso de acción por parte de Estados Unidos. Cabe anotar que el gobierno colombiano no insistió en estos temas, dejando así la responsabilidad política de los mismos en manos del presidente Bush.

Este hecho puede llevar a problemas en la región a mediano plazo. Entre éstos está, por ejemplo, el que si no se manifiesta la ayuda de Washington de modo tangible, la oposición antiestadounidense y, más importante aún, los seguidores de Chávez y su línea de pensamiento populista, podrían argumentar que la región ha sido víctima de un engaño. Así, estas posibles falsas expectativas convertirían la gira de Bush en un apoyo tardío, y sobre todo vacío, a la región, particularmente en el caso colombiano, donde no se firmaron acuerdos visibles sino que se habló mucho.

En cuanto al etanol, si bien el presidente Bush firmó un acuerdo con Brasil para aumentar su producción en Estados Unidos, con Colombia se limitó a hablar del asunto.

¿Justicia social?

Pese a que la idea era promover también temas asociados con la justicia social, éste es nuevo para el presidente estadounidense, quien ha propuesto desde su toma de posesión en enero de 2001 que la prosperidad que hace falta para que exista una verdadera justicia social en Colombia y Latinoamérica, va a derivar del libre comercio. De este modo, Bush sostiene que los tratados de libre comercio y la creciente globalización financiera son indispensables en una región que necesita aumentar sus ingresos. Por consiguiente, hablar ahora de justicia



contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
reseña

social constituye un nuevo enfoque para las relaciones entre América Latina y Estados Unidos. Infortunadamente, es un enfoque contradictorio y que confunde a la región.

Este nuevo enfoque pretende además servir de respuesta a las municiones populistas de los regímenes chavistas, que acusan a Estados Unidos de hacerse el ciego frente a los problemas sociales, en aras de la acumulación de riquezas. Y si bien el presidente Bush no cayó en la tentación de seguirle el juego a Chávez, por cuanto no le buscó pelea directa durante su gira por América Latina, el hablar de justicia social fue su manera de mostrar su compromiso con la región fuera de lo económico y político. No obstante, este compromiso puede interpretarse más como un mensaje de acercamiento al Congreso demócrata que a Latinoamérica.

Así, se puede argumentar entonces que el compromiso social por parte del presidente Bush puede tener vicios políticos y retóricos, por cuanto los intereses principales de Estados Unidos siguen siendo el libre comercio, el freno a la migración ilegal y el problema energético. Además, no representa de ningún modo un cambio de prioridades en la agenda de Washington, en la que América Latina sigue teniendo una baja prioridad frente al Medio Oriente y a los países de la Unión Europea, que se constituyen en los socios comerciales más importantes para Estados Unidos.

En esta forma, se puede concluir que aunque la gira del presidente Bush por Latinoamérica fue un paso importante por cuanto puso a la región nuevamente en la agenda estadounidense, este paso llegó tarde frente a los problemas de polarización ideológica que se viven en la zona. Así mismo, en el caso de Colombia la gira no significó un avance en las relaciones entre los dos países, pues simplemente se limitó a subrayar el hecho de que Colombia es una nación amiga que apoya la lucha contra el terrorismo y las drogas. Más aún, no presentó resultados concretos, como sí lo hizo en el caso de Brasil y Uruguay. Así, la gira puso de relieve, una vez más, nuestra cercanía con el país del norte, y sirvió para que Estados Unidos dejara de lado por un momento el «garrote» y lo remplazara por la «zanahoria», un premio, en esta ocasión intangible, a nuestra «lealtad» en un mundo realista.

Hablar ahora de justicia social constituye un nuevo enfoque para las relaciones entre América Latina y Estados Unidos. Infortunadamente, es un enfoque contradictorio y que confunde a la región.

Apuntes para la reparación y la reconciliación

Se ha observado que la rememoración y el olvido no son procesos neutros y aislados de cualquier tipo de manipulación. Por el contrario, contienen una gran carga de parcialidad, proveniente de aquellos que detentan el poder en un momento determinado.

CLAUDIO GIOVANNI RIVERA
Estudiante de VII semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
claudio.rivera@est.uexternado.edu.co

JOSÉ DAVID INSUASTY
Estudiante de V semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
jose.insuasty@est.uexternado.edu.co

Cada vez es más común ver que los temas de la memoria y el olvido colectivos están presentes en las discusiones sobre el ser humano, la historia, los medios de comunicación, la violencia, entre otros. Mucho más recurrente aún cuando en el país y en el mundo se han difundido marcos teóricos en los que se propone tratar los acontecimientos sociales traumáticos a partir de procesos de recordación y olvido.

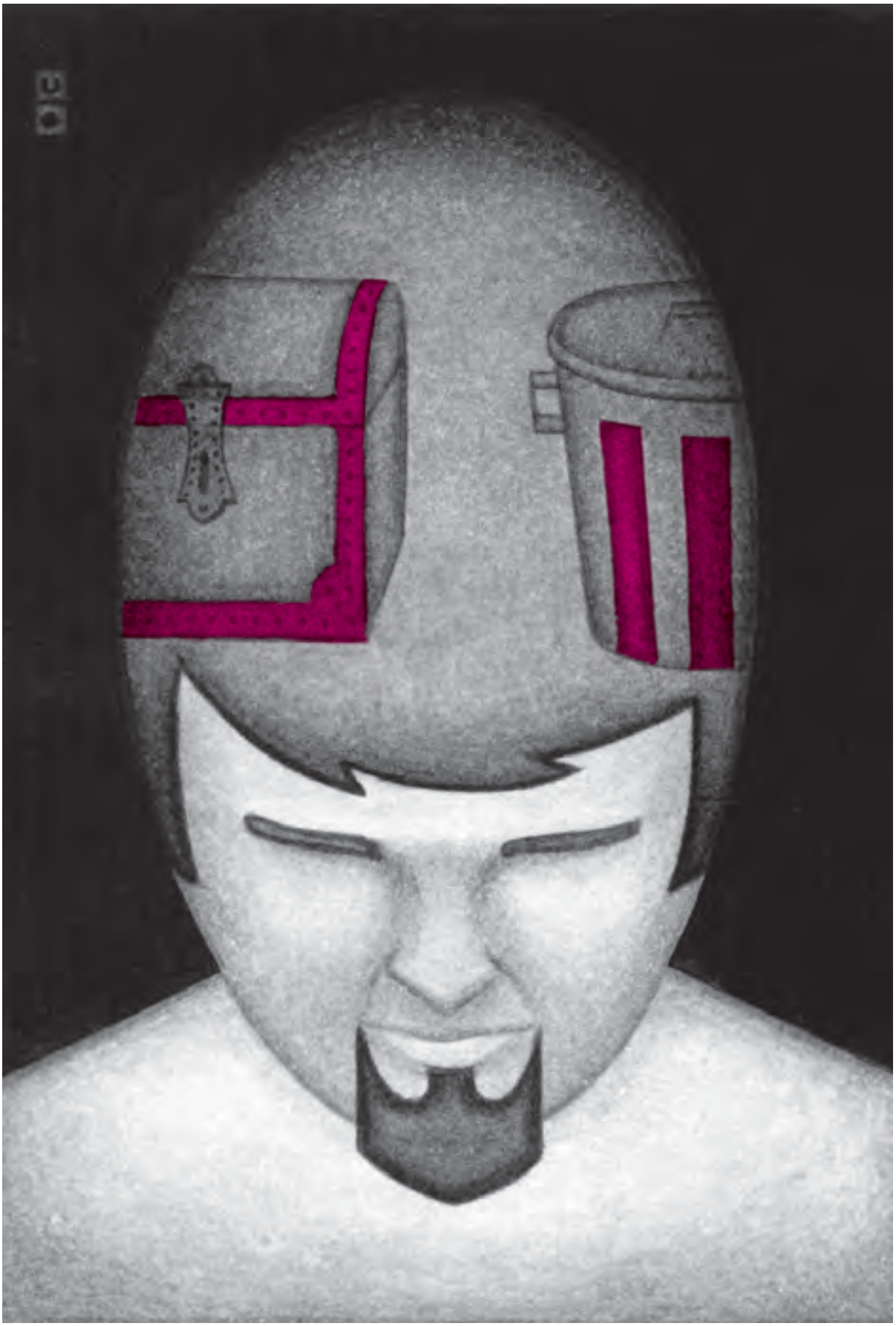
También se ha observado que la rememoración y el olvido no son procesos neutros y aislados de cualquier tipo de manipulación, proveniente de aquellos que detentan el poder en un momento determinado, como es el caso de los medios de comunicación masivos en las sociedades contemporáneas. En el caso colombiano, la prensa, la radio y la televisión tienen gran influencia sobre la opinión pública, hasta el punto de ser generadores de opinión.

La realidad es que tanto la memoria como el olvido colectivos, que deberían construir identidad en una sociedad, son susceptibles de instrumentalización. Entonces, cuando se considera un caso como el holocausto del Palacio de Justicia en Colombia, se encuentra que los medios de comunicación masiva inciden en los procesos de rememoración y olvido.

Hay que decir que «todo cuerpo social (...) guarda cierta relación con el pasado, seleccionando algunas cosas que cree que valen la pena recordarse, y otras que deja en el olvido»[1]. Entonces, se puede decir que la memoria social o colectiva se construye a partir de unos recuerdos comunes a cada uno de los miembros del grupo. Así, la memoria implica un proceso selectivo[2] en el que algo se mantiene y algo se elimina.

Forjar identidad

John Locke explicó un criterio para la selección de los recuerdos colectivos al postular que la memoria de un grupo forja su identidad. Así



mismo, el olvido es un mecanismo de seguridad contra todo aquello que pueda ser disolutorio de la identidad[3]. En ese sentido, es posible afirmar que los hechos del pasado sustentan el presente de una sociedad; es decir, es una representación del pasado la que da forma a la identidad[4].

A partir de la observación de las celebraciones patrias, se puede esgrimir otra razón que explica la acción de rememorar. El argumento consiste en utilizar las conmemoraciones como mecanismos no sólo de reproducción de la identidad, sino también de las ideologías y, de paso, relegitimar el poder (o estructura de poder) con base en los acontecimientos fundacionales. Suele suceder que los grupos dominantes de la sociedad manosean la memoria, lo que implica una manipulación de la misma por parte del grupo[5].

Ahora bien, un argumento adicional que soporta el hecho de recordar en el ámbito colectivo es el que se conoce como conciencia humanitaria. En tal sentido, de lo que se trata es de recordar para no repetir los horrores del pasado. Por esta razón puede decirse que conmemorar el holocausto judío permite una «transformación de la memoria en una de las grandes fuerzas motrices de la lucha contra la inhumanidad»[6].

Saber olvidar

Aun así, es importante «saber olvidar»[7], como diría Nietzsche. La principal razón es quizás la misma que se refirió anteriormente para apoyar la rememoración: «Si los hechos no encajan en el marco aportado por nuestras instituciones sociales —aquellas en las que hemos sido socializados—, entonces no se recuerdan»[8]. Adicionalmente, en el ámbito político se intentará olvidar (o hacer olvidar) aquello que atenta contra el poder establecido; es decir, contra el *statu quo*.

En esta misma línea, se puede hablar de un uso instrumental o estratégico del olvido que busca generar la decadencia de la memoria colectiva en favor de los relatos recompuestos que hacen poderes superiores. De modo que se van a olvidar esos hechos que los deslegitiman como merecedores del poder de dominación referido[9]. Es común que tras las guerras fundacionales se dé «autoamnistía para el vencedor y castigo para el vencido»[10]. Es decir, olvido para la barbarie cometida por el vencedor y memoria para el horror que perpetró el vencido.

Con base en la argumentación anterior se confirma que pese a que la memoria es selectiva, porque no se puede recordar todo, lo que se recuerda o lo que se olvida no necesariamente deviene en un proceso natural; por el contrario, la memoria y el olvido son opciones determinadas muchas veces por intereses poderosos dentro de la sociedad, que manipulan los relatos a su favor.

El 6 de noviembre de 1985, un hecho estremeció a Colombia: la justicia estaba en manos de guerrilleros del M-19, que pretendían enjuiciar al presidente y a la clase dirigente del país.

Instrumentalización de la memoria

En este contexto, se plantea una instrumentalización de la memoria y del olvido colectivos, en la que también suele observar-

se abuso y manipulación. Entonces cabe resaltar el papel que los medios de comunicación masiva, como la televisión, la prensa y la radio, cumplen en esa dinámica, en cuanto pueden determinar qué recordar y, por tanto, qué olvidar.

Los medios de comunicación no sólo influyen porque llegan a la mayoría de las personas. Su papel es fundamental porque están cerca de los círculos de poder económico y político, lo que les permite crear imaginarios que son legitimados por los individuos. «Las narrativas de los medios masivos son influyentes en cuanto están construidas desde valores/noticia pensados desde la lógica del consumo, del *rating* (...)»[11].

Sin perder de vista el marco anterior, hay que plantear que los medios masivos seleccionan lo que es memorable y lo que se olvida. Este hecho está atado al proceso periodístico de selección de un acontecimiento, que destaca la especialidad y perceptibilidad de un cambio para una pluralidad de espectadores[12]. Entonces, por una parte los medios masivos construyen la memoria colectiva desde su funcionamiento ordinario (selección de hechos noticiables). Pero por el otro lado está la manipulación consciente de los acontecimientos que se difunden por parte de los propietarios del medio, los directores o los mismos periodistas.

En el caso colombiano, donde se presenta un conflicto interno, no se están creando las bases para evitar que continúe, ni para impedir que surja uno similar en el futuro. En este sentido, puede decirse que los medios masivos se han convertido en los «señores de la memoria», porque «al seleccionar lo que debe recordarse y al olvidar lo que debe quedar en la sombra y el silencio, los medios de comunicación también se convierten en "señores de la memoria"»[13].

Al mediodía del 6 de noviembre de 1985, un hecho estremeció a Colombia: la justicia estaba en manos de un grupo de guerrilleros del M-19, que pretendía enjuiciar al presidente y a toda la clase dirigente. El Palacio de Justicia se convirtió en un escenario de guerra que estremeció las bases del ícono de la justicia colombiana y las llamas redujeron el edificio a cenizas. En ese suceso perecieron más de 50 personas, entre magistrados, militares, guerrilleros y civiles. Si bien es cierto que la noticia conmocionó al país, muchas incógnitas no se han resuelto aún hoy en día. Ni los medios de comunicación ni los dirigentes del poder público han podido explicar con certeza los sucesos que minaron la estabilidad del país.

Al analizar la posición de los medios de comunicación frente a esta noticia, hay que tener en cuenta varios hechos: primero, que «en noviembre de 1985 la hegemonía de la radio era evidente. Caracol, RCN, Todelar, Súper y Radio Melodía eran los medios de mayor penetración en todo el país (...). La televisión estaba limitada por el esquema de espacios noticiosos y dificultades técnicas. No habían nacido los canales privados y la comunicación directa al satélite resultaba imposible»[14]. Segundo, que una semana después una tragedia natural estremeció al país: Armero. Y tercero, que las fuerzas

involucradas en el hecho pertenecen y pertenecían a la clase dirigente del país: «El estado de sitio limitó el trabajo informativo y, en su momento, la prensa no alcanzó a evaluar las graves consecuencias de las medidas restrictivas expedidas por el gobierno»[15].

Más análisis que especulación

Lo más evidente y que, a pesar de pasar tanto tiempo, muchas veces se repite, es que «la especulación informativa dominó el cubrimiento de la toma al Palacio de Justicia por parte de una prensa inexperta, que nunca había tenido en su agenda una tragedia de tal magnitud»[16]. Lo más grave es que ello no aplica sólo para este caso sino también para muchos otros acontecimientos, dominados más por la especulación informativa y que no resisten análisis alguno.

Pese a que el Palacio de Justicia ardió en llamas, no era la primera vez que esto sucedía; también aconteció en el Bogotazo, a mediados del siglo XX. Aun así no existe una placa conmemorativa, ni siquiera una investigación clara que permita juzgar a los verdaderos culpables del hecho. Lo mismo ha ocurrido con masacres como la de Bojayá o la de Mapiripán.

La propuesta es buscar la verdad de los hechos e involucrar a la sociedad en la reconstrucción de ese entorno y, por supuesto, evitar que se repitan hechos como esos. Y en esta tarea es claro que los medios masivos tienen una gran incidencia en los procesos de rememoración y olvido.

Notas

1. I. Dussel, S. Finocchio& S. Gojman, *Haciendo memoria en el país del nunca jamás*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1997, p. 118.
2. John Shotter, «La construcción social del recuerdo y el olvido», en David Middleton y Derek Edwards (comps.), *Memoria compartida: la naturaleza social del recuerdo y del olvido*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1992, p. 145.
3. Y. Yerushalmi y otros, *Usos del olvido*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988, p. 10.
4. Paul Ricoeur, *La memoria, la historia y el olvido*, Madrid, Editorial Trotta, 2003, pp. 81-83.
5. *Ibid.*, p. 117.
6. Iván Orozco Abad, «Reflexiones impertinentes: sobre la memoria y el olvido, sobre el castigo y la clemencia», en Angelika Rettberg (comp.), *Entre el perdón y el paredón: preguntas y dilemas de la justicia transicional*, Bogotá, Universidad de los Andes, Centro Internacional de Estudios para el Desarrollo (IDRC), 2005, p. 178.
7. Y. Yerushalmi y otros, *op. cit.*
8. John Shotter, *op. cit.*, p. 148.
9. Paul Ricoeur, *op. cit.*, pp. 581-582.
10. Si bien el autor no hace la generalización que aquí se esboza, a partir de su alusión a la guerra en Iraq se puede llegar a la interpretación que contiene el presente trabajo. Iván Orozco Abad, *op. cit.*, p. 185.
11. Germán Ayala Osorio, «Medios de comunicación: constructores de discursos que polarizan y desdibujan la otredad», revista *Diálogos de la Comunicación*, Nº 66, junio de 2003, p. 82.
12. Marialva Barbosa, «Medios de comunicación y conmemoraciones: estrategias de reactualización y construcción de la memoria», revista *Signo y Pensamiento*, N° 39, 2001, p. 39.
13. *Ibid.*, p. 106.
14. César Mauricio Velásquez, «De la toma del Palacio de Justicia y la tragedia de Armero. La cobertura: ¿una tragedia mayor?», http://unperiodico.unal.edu.co/ediciones/84/01.htm.
15. *Ibid.*
16. *Ibid.*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
15 de febrero de 1886. Res. N° 92 de marzo de 1926

FACULTAD DE FINANZAS, GOBIERNO Y RELACIONES INTERNACIONALES

ESPECIALIZACIONES

DESARROLLO Y MARKETING TERRITORIAL

Objetivos
Formar y preparar dirigentes, gerentes y administradores capaces de fomentar el desarrollo territorial a través de instrumentos innovadores que les permitan a las regiones integrarse en la economía global.
Incentivar actividades empresariales integradas localmente por medio de cadenas productivas, entre otras acciones, dando lugar a procesos de desarrollo sostenible. Entre las estrategias de desarrollo se encuentran el *marketing* territorial, la creación de cadenas productivas y la generación de redes de cooperación local (asociatividad).

Título: Especialista en Desarrollo y Marketing Territorial
Duración: Doce meses en tres ciclos, con el siguiente horario: miércoles, jueves y viernes de 9 a.m. a 6 p.m. y sábados de 9 a.m. a 1 p.m. una vez al mes.
Registro MEN 17065658080110011500

NEGOCIOS INTERNACIONALES CON ÉNFASIS EN MERCADOS DE CAPITAL Y COMERCIO EXTERIOR

Convenio: School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N.Y.
Registro Icfes: 17065382000110011100
Título otorgado: Especialista en Negocios Internacionales con énfasis en Mercados de Capital o con énfasis en Comercio Exterior
Duración: Quince meses

Convenio con Columbia University, N.Y. Objetivos: preparar a los profesionales en el manejo de las variables de los negocios internacionales y desarrollar las habilidades gerenciales en los ámbitos de los mercados de capital o comercio exterior, que propicien su participación eficiente y competitiva en la economía mundial.

GOBIERNO, GERENCIA Y ASUNTOS PÚBLICOS

Convenio: School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N.Y.
Registro Icfes: 170653S000011 00113100
Título otorgado: Especialista en Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos

Con este programa de carácter disciplinario, ofrecido en convenio con la School of International and Public Affairs de Columbia University, N.Y., se busca preparar a los dirigentes del siglo XXI, de los sectores público y privado.

Catedráticos: de la Universidad Externado de Colombia, de Columbia University, y profesionales que ocupan o han ocupado altas posiciones.

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Convenio: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y Pacto Mundial de Naciones Unidas
Registro Icfes: 17065370011110011100
Título otorgado: Especialista en Responsabilidad Social Empresarial
Duración: Doce meses
Modalidad: Presencial
Inscripciones abiertas

Objetivos
Mediante este programa académico se busca desarrollar los distintos aspectos de la responsabilidad social empresarial, analizados desde una perspectiva internacional e interdisciplinaria, con el propósito de ofrecer a los participantes una visión clara respecto a la importancia y a los compromisos que se derivan alrededor de cada una de las actuaciones de la empresa, entendida como actividad económica organizada que interactúa con sus grupos de interés.

INFORMES
UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Calle 12 N° 0-28 Este, Centro de Posgrados
Tel.: 2826066, exts. 1256, 1251, 1220, 1165, 1157, 1167, 1155
E-mail: figri.posgrados@uexternado.edu.co

Colombia sin pobreza

El aparente giro de atención hacia la franja de pobreza, mantenida en el olvido por parte del gobierno, debe aprovecharse para materializar las nuevas metas propuestas y convertirlas en políticas de Estado.

JUAN JOSÉ ORJUELA ÁLVAREZ
Estudiante de X semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
juan.orjuela@est.uexternado.edu.co

El asunto de la pobreza extrema[1] es un problema que no admite justificaciones ni dilaciones. Ni en el informe más optimista se puede ocultar la urgencia de atender esta realidad, que afecta a 1.200 millones de personas en el planeta[2].

El proceso mundial de empobrecimiento se ha agravado con la puesta en marcha del recetario ideado por el Consenso de Washington, que en últimas lo que logró fue instaurar un sistema carente de valores, en el que la acumulación y la competencia son el hilo conductor. No hay espacio, entonces, para pensar en el vecino en otra forma que no sea como «rival» y donde los fines se sobreponen a los medios.

Al capitalismo no puede cuestionársele su capacidad de generar riqueza, pues el crecimiento del producto mundial se ha mantenido constante, con este sistema. Por ejemplo, en 2004 fue el más elevado de los últimos 30 años con una tasa superior al 5%[3]. La abundancia de bienes como los alimentos permitiría que «cada uno de los seis mil millones de habitantes del planeta dispusiera, al menos, de dos mil setecientas calorías diarias»[4]. Sin embargo, se carece de un «espíritu» rector que garantice una distribución más equitativa de la riqueza.

El crecimiento de países como los del África subsahariana, según el Informe de Desarrollo Humano (2005) publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, no sólo se ha estancado sino que es inferior al de hace quince años. Hoy, después de más de 60 años de asumidos los compromisos de la Carta de San Francisco, para no repetir las atrocidades cometidas durante las guerras mundiales, se incrementan los niveles de miseria. Por ejemplo Estados Unidos, con un PIB per cápita de US$37.562 (2003), vive en la abundancia, mientras que no lejos de sus costas se encuentra Haití, con un PIB per cápita de US$1.742 (2003), sin que haya una iniciativa significativa que responda al llamado de ayuda realizado por Naciones Unidas para evitar una catástrofe humanitaria.

La prioridad del gasto se orientó hacia la seguridad y, por tanto, en no pocos casos la inversión en este rubro es superior a la lucha contra la peor



enfermedad: la pobreza. Según James Wolfensohn, expresidente del Banco Mundial, mientras para asistencia al desarrollo se destinan US$50 billones, en guerra se gastan US$1.000 billones cada año[5].

Cumbre del Milenio 2000

Las celebraciones y el júbilo por el recibimiento de un nuevo milenio afortunadamente los aprovecharon aquellos que aún se permiten soñar y piensan que «... la economía no es lo único que puede ser global; la protección del medio ambiente, la lucha contra las desigualdades sociales y el respeto a los derechos humanos también deben ser empeños mundiales»[6]. De ahí que el objetivo es reducir la pobreza. En septiembre de 2000, los gobiernos del mundo se dieron cita en la Cumbre del Milenio, con el fin de constituir un compromiso universal, firme y concreto para reorientar la marcha hacia un desarrollo más equitativo. La respuesta fueron ocho objetivos a largo plazo, que con la coordinación de Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Ocde[7], deben ser una realidad para 2015.

Esas metas, conocidas también como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), no son un imposible. Cuentan con el sustento político requerido, son realizables y se mueven dentro de las posibilidades presupuestales de los estados firmantes del compromiso. Los recursos existen. El problema es que los principales renglones del gasto dan prioridad a otros objetivos. Se estima que con US$135.000 millones por año se garantiza el acceso universal a los servicios básicos. Esta cifra es sólo una tercera parte del 1% del ingreso mundial anual[8].

¿En qué va Colombia?

En la lucha contra la pobreza, Colombia tiene un difícil camino por recorrer. La inequidad tiende a profundizarse en razón del modelo de desarrollo que actualmente se aplica. «Los indicadores de Bogotá son semejantes a los de Hungría (país de alto desarrollo humano, puesto 38 en el mundo), en tanto que los de Chocó se asemejan a los de Kenia (país de bajo desarrollo humano, puesto 148 en el mundo)»[9].

Pese a que en la administración de Andrés Pastrana (año 2000) se suscribió el Pacto Mundial (con el propósito de alcanzar los ODM), sólo a partir del año 2005 se sacaron del «cuarto de sanalejo», cuando se aprobó el Conpes Social 91, que consagra las «Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos de desarrollo del milenio, 2015».

La administración de Álvaro Uribe ha avanzado en el esfuerzo por diseñar políticas a largo plazo, en sintonía con el compromiso adquirido en la segunda administración para privilegiar la esfera social. Además del Conpes 91, se publicó el documento «Visión Colombia II Centenario: 2019», para la discusión, y en octubre de 2006 se dio a conocer el informe elaborado por la Misión para la Reducción de la Pobreza[10], que pretende avanzar en la lucha contra la pobreza extrema.

El aparente giro de atención hacia quienes tradicionalmente se habían mantenido en el olvido por parte del gobierno y la disposición por parte de la sociedad civil[11] deben aprovecharse para materializar las metas propuestas y convertirlas en políticas de Estado.

El paso siguiente es difundir su contenido e involucrar al ciudadano como protagonista de su propio desarrollo mediante la utilización de las estrategias trazadas, y no dejarlas sólo en manos de las altas esferas, que tradicionalmente se han manifestado indiferentes a los pobres.

Según James Wolfensohn, expresidente del Banco Mundial, mientras para asistencia al desarrollo se destinan US$50 billones, en guerra se gastan US$1.000 billones cada año.

Un verdadero cambio, sustentado sobre bases sólidas, sólo es posible en la medida en que se logre el compromiso de todos los ciudadanos, guiados por el Estado. Se requiere el compromiso de empresarios, academia, trabajadores, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y de las instituciones del Estado. La apuesta consiste en avanzar en el diseño de políticas estructurales para realmente superar la pobreza y la desigualdad.

La administración de Álvaro Uribe ha avanzado en el esfuerzo por diseñar políticas a largo plazo, en sintonía con el compromiso adquirido en la segunda administración para privilegiar la esfera social.

Notas

1. Personas que sobreviven con menos de un dólar diario.
2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, mayo de 2003.
3. Discurso de Rodrigo de Rato, director gerente del FMI, Barcelona, España, 25 de octubre de 2005.
4. Ignacio Ramonet, *Guerras del siglo XXI*, Barcelona, DeBolsillo, 2004, p. 169 (en hombres, el nivel más bajo recomendado es 1.500 calorías diarias).
5. Declaración realizada en una entrevista con The Australia Broadcasting Corporation, 2004.
6. Ignacio Ramonet, *op. cit.*, p. 123.
7. Organization for Economic Cooperation and Development.
8. Jan Vandemoortele, «Are the MDGs Feasible?», en <www.sarpn.org.za>, 2003.
9. Documento Conpes Social 91, «Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos de desarrollo del milenio, 2015», DNP, República de Colombia, Bogotá, D.C., 14 de marzo de 2005, p. 1.
10. Conformada por Planeación Nacional, varias universidades, consultores internacionales y ONG.
11. Ver Campaña sin excusas 2015, Colombia sin pobreza.

Bibliografía

Álvarez Maya, María Eugenia, *Pobreza, exclusión y desigualdad en Colombia*, Bogotá, Fundación Social, febrero de 2005.
De Rato, Rodrigo, «Cómo mantener el crecimiento de la economía mundial», discurso del director gerente del FMI, Barcelona Meeting Point, en www.imf.org/external/np/speeches, 25 de octubre de 2005.
Gilbert, Suzy, «The Millennium Development Goals: Rhetoric or Reality?», en <http://www.tear.org.au>.
Machinea, José Luis; Bárcena, Alicia, y León, Arturo, «Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe», Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en <http://www.eclac.c>, junio de 2005.
Orjuela Álvarez, Juan José, «Militarización del Sistema Internacional. EEUU: gasto militar bajo la doctrina de ataque preventivo», Universidad Externado de Colombia, Seminario de Análisis de Política Internacional, septiembre de 2004.
Pardo Rueda, Rafael, «La pobreza del debate de pobreza», *El Tiempo*, 18 de octubre de 2006.
Parra, Ernesto, «La pobre Visión Colombia 2019», en <http://colombia.indymedia.org>, agosto de 2005.
Pérez Valenzuela, Mariela, «Peligran metas del milenio», en http://www.granma.cubaweb.cu, La Habana, sábado 3 de septiembre de 2005.
Ramonet, Ignacio, *Guerras del siglo XXI*, Barcelona, DeBolsillo, 2004.
Sarmiento Anzola, Libardo, *Sistema mundo capitalista. Fábrica de riqueza y miseria*, Bogotá, Ediciones desde abajo, diciembre de 2004.
Sarmiento Anzola, Libardo, «Entre la persistente injusticia y la felicidad de los colombianos», en <http://colombia.indymedia.org>, agosto de 2005.
Vandemoortele, Jan, «Are the MDGs Feasible?», en <www.sarpn.org.za>, 2003.
«Cuenta regresiva», en revista *Semana*, N° 1219, 12 de septiembre de 2005.
«Mucho tilín y...», en revista *Semana*, N° 1220, 16 de septiembre de 2005.
«¡Pobre país!», en revista *Semana*, Informe especial, N° 1276, 16 de octubre de 2006.
Departamento Nacional de Planeación, «Visión Colombia II Centenario: 2019», Bogotá, D.C., 2005.
Documento Conpes Social 91, «Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos de desarrollo del milenio, 2015», DNP, República de Colombia, Bogotá, 14 de marzo de 2005.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), «Informe sobre Desarrollo Humano 2005», Ediciones Mundi-Prensa, 2005.
«Nociones esenciales», Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina de Evaluación, en www.undp.org, mayo de 2003.
Intervención del presidente de la república, Álvaro Uribe Vélez, durante la Cumbre Mundial de la Organización de las Naciones Unidas, sobre las Metas del Milenio, Nueva York, 16 de septiembre.
Posición de la Campaña Colombia sin pobreza ante el discurso del presidente Álvaro Uribe en la 60ª Asamblea de las Naciones Unidas sobre la Evaluación de la Implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Borrador para la discusión.
«¿Cuántos regalos te ha dado Chile?», Bicentenario de Chile: 1810-2010, en www.bicentenario.gov.cl.
Objetivos de desarrollo del milenio de la ONU, en http://www.un.org, 18 de octubre de 2006.
http://www.colombiasinpobreza.org, 15 de noviembre de 2005.
http://www.pnud.org.co, 18 de octubre de 2006.
http://www.live8live.com, 15 de noviembre de 2005.
http://www.whiteband.org/national/col, 15 de noviembre de 2005.
http://www.bicentenario.gov.cl, 18 de octubre de 2006.

contenido 1
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

El «eslabón perdido» de la Política de Seguridad Democrática

La idea de este artículo es exponer los obstáculos de Colombia para demostrar que es una amenaza en lo relacionado con la seguridad regional y mundial (drogas ilícitas), y así obtener recursos económicos para la lucha antiterrorista.

ANDRÉS J. MOLINA E.
Exalumno de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
andresmtv@hotmail.com

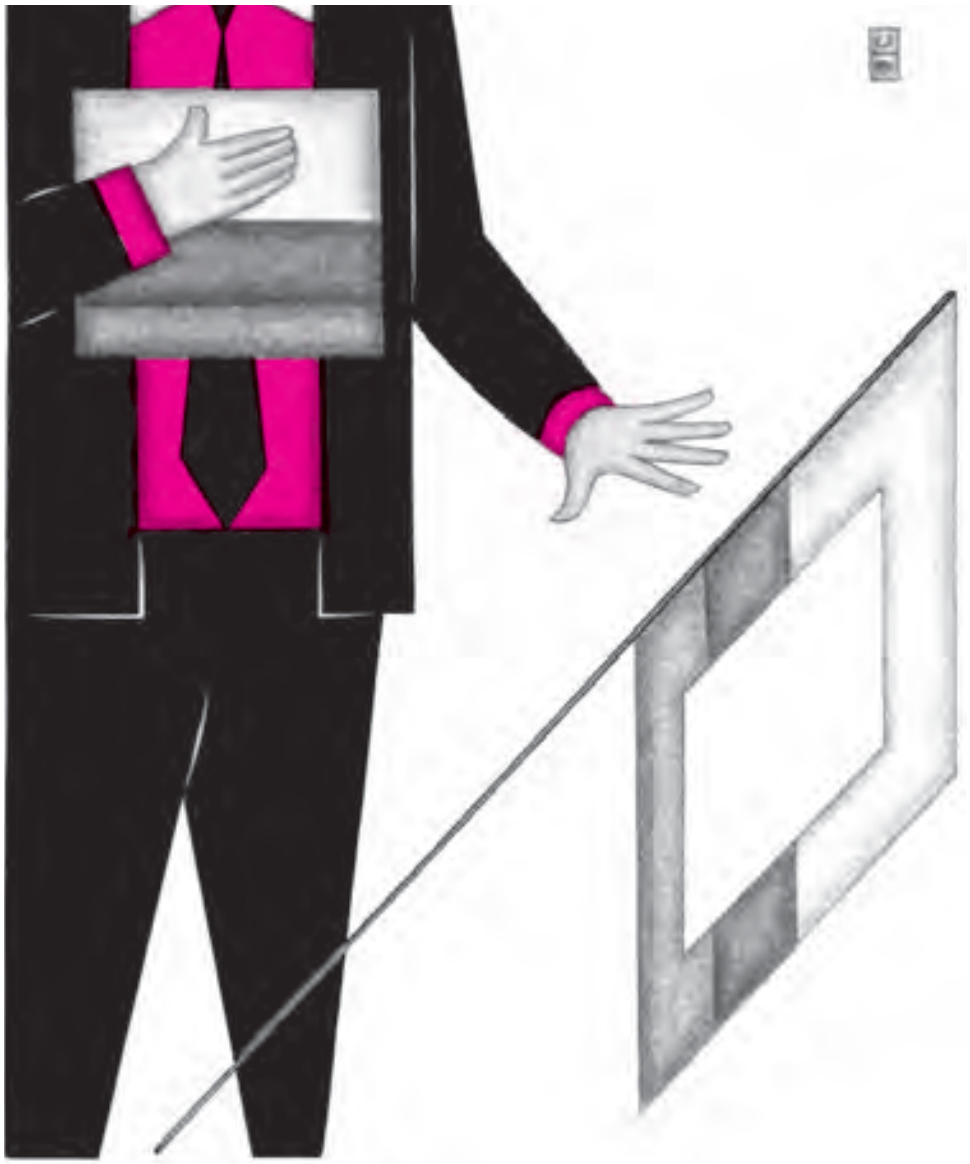
Durante el período presidencial de Álvaro Uribe, la agenda exterior de Colombia ha sufrido un revés con la inclusión de términos como «securitización» y «terrorización». Una estrategia denominada «diplomacia para la guerra y paz»[1], que resalta la internacionalización del conflicto colombiano; es decir, una búsqueda de legitimidad de la Política de Seguridad Democrática y, de la misma manera, la vinculación de los actores del conflicto (Farc y ELN) al terrorismo internacional para que se les remueva su carácter político-subversivo. En resumen, mostrar a Colombia como amenaza para la seguridad regional y mundial (drogas ilícitas), con el fin de obtener recursos económicos para la lucha antiterrorista.

Hay varios factores que hacen vulnerable el sur del país, especialmente en la zona de frontera. Por ejemplo, departamentos limítrofes como Nariño, Putumayo y Amazonas, e incluso Cauca y Caquetá, sufren el olvido estatal. En todos se registran elevados índices de pobreza y presencia de grupos al margen de la ley (Farc, ELN y AUC). Hay cultivos intensivos de coca y amapola, que generan una lucha por el control territorial entre todos los actores del conflicto, además de las disputas por los recursos naturales en el Putumayo, en particular por el petróleo.

Así mismo, los indicadores socioeconómicos de los doce departamentos colombianos ubicados en las regiones fronterizas son bastante precarios. Su Producto Interno Bruto está un 23% por debajo del promedio nacional, lo que se refleja en la prestación de servicios como educación, salud y vivienda[2]. Sin una estrategia estatal que asigne la prioridad requerida, no habrá cambios importantes en las zonas rurales. «Las regiones de frontera no figuran como zonas específicas de preocupación, en términos de fortalecer sus estructuras económicas y sociales, o de afrontar los aspectos transfronterizos de las actividades relacionadas con drogas ilícitas y los consiguientes problemas de seguridad»[3].

Efecto globo

Debido al temor de un «efecto globo»[4] de los cultivos ilícitos, Estados Unidos creó la Iniciativa Andina contra la Droga (IAD, por su sigla en inglés)[5], gran parte de cuyos rubros está orientada a brindar asistencia militar y policial. Por su parte, el presidente Álvaro Uribe instauró el Plan Patriota, que busca incrementar el pie de fuerza y la logística militar para reducir el poder de las Farc en departamentos como Guaviare, Meta, Caquetá y Putumayo[6].



A pesar de los elevados índices de desigualdad, pobreza y abandono rural, los programas de desarrollo alternativo y fortalecimiento institucional tienen poca inversión. Por ejemplo, sólo el 25% del total de proyectos en el marco de la Iniciativa Andina contra las Drogas del 2005 se destinó a favor de la población afectada. También se entiende el porqué del fracaso de la política de erradicación manual, pues no ha ocasionado una reducción sostenida y sustancial de los cultivos de coca. La realidad es que no se brindó una alternativa viable para generar un ingreso razonable, derivado de actividades productoras de ingresos no agrícolas, razón por la cual los campesinos han retornado a los cultivos ilegales, lo que demuestra la alta rentabilidad del negocio de las drogas ilícitas.

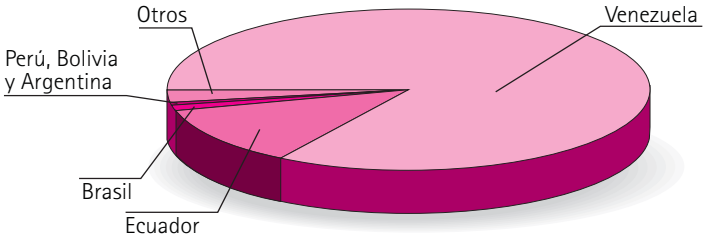
Por ejemplo, con la entrada en vigor de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de Drogas (Atpdea, por su sigla en inglés) en 2002, Colombia ha sido la principal beneficiaria del otorgamiento unilateral de beneficios de Estados Unidos. No obstante, ha creado barreras comerciales que no han beneficiado directamente a la población rural y campesina, al no tener forma de hacer llegar sus productos a otros mercados.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

La emigración

La realidad es que la puesta en marcha del Plan Colombia y el Plan Patriota ha causado efectos nocivos sobre la población civil, no sólo por la aspersión con glifosato sino también porque se han incrementado el conflicto y la tensión, lo que ha ocasionado una mayor emigración hacia Ecuador[7].

Desplazamiento de colombianos en Suramérica



País de destino en Suramérica[1] (porcentajes estimados)	
País	**Porcentaje**
Venezuela	84
Ecuador	12
Brasil	1
Perú, Bolivia y Argentina	0,7
Otros	2,3

1. Martha Ardila, *Colombia y su política exterior en el siglo XXI: los nuevos flujos poblacionales y la política exterior colombiana. ¿Hacia una mayor interacción entre lo interno y lo externo?*, 1ª ed., cap. III, Bogotá, Fondo Editorial Cerec, junio de 2005.

Los colombianos en el vecino país son vistos como una amenaza, pues en su mayoría son ilegales; además, ante los escasos recursos locales de empleo tienen que aceptar condiciones salariales precarias y con una baja remuneración. Aparte de esto, llegan a demandar servicios básicos (acueducto, alcantarillado, salud y educación), con lo que generan problemas de acceso y exacerban el resentimiento entre la población ecuatoriana y la clase política local, lo cual se refleja en la demanda de un incremento del pie de fuerza estatal para frenar la entrada masiva de colombianos al país fronterizo[8].

El asunto de las aspersiones aéreas ha provocado enfrentamientos diplomáticos entre ambos gobiernos debido al irrespeto de la franja de diez kilómetros a lo largo de la frontera[9] por parte de Colombia, actitud que evidencia la ausencia de un enfoque transfronterizo en el análisis de la problemática. Así mismo, ha ocasionado problemas de salud pública, contaminación de aguas y daños ambientales —destrucción de cultivos lícitos—, generando un círculo vicioso de fumigación al tener que ubicar a los cultivadores, lo que acarrea la expansión de los cultivos hacia otras zonas no fumigadas[10].

A pesar de los elevados índices de desigualdad, pobreza y abandono rural, los programas de desarrollo alternativo y fortalecimiento institucional tienen poca inversión.

Incredulidad ecuatoriana

No obstante, Ecuador posee ciertas características que fomentan la desconfianza de Colombia: una economía dolarizada, una legislación blanda en cuanto a la penalización del lavado de activos, tráfico de armas (como punto intermedio de llegada de armas compradas con drogas ilícitas) por vía terrestre (Putumayo) o por vía marítima (Tumaco y Buenaventura) desde el puerto de Esmeraldas[11]. Igualmente, las autoridades militares ecuatorianas alegan la incapacidad de frenar el contrabando de precursores químicos para el procesamiento de la base de coca. Nariño, situado en el litoral pacífico, es una zona estratégica donde convergen rutas cortas con un menor riesgo de intercepción de las autoridades binacionales, por lo cual se explica la presencia de grupos armados al margen de la ley en la región.

Si bien se quieren combatir los fenómenos causantes de problemas de orden público por medio del incremento de la actividad militar en las zonas fronterizas, los países vecinos, entre ellos Ecuador, no desean verse inmiscuidos en el conflicto puesto que no lo perciben como un problema propio.

Por eso se requiere que Uribe abandone su discurso polarizador clásico y reoriente su estrategia militar, con el fin de que mida el alcance de los efectos que ésta tiene en las comunidades ubicadas en la región sur del país.

Notas

1. Leonardo Carvajal, «Tres años del gobierno Uribe (2002-2005): un análisis con base en conceptos dicotómicos de política exterior», en *Oasis*, N° 11, 2005-2006, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe), p. 147.
2. En un informe de la Contraloría General de la Nación (2003) se recalca que en las zonas rurales el 83% de los colombianos viven por debajo de la línea de pobreza. Además, el Índice de Desarrollo Humano del Informe del Banco Mundial para 2006 es de 0,72 para la región y de 0,790 para Colombia.
3. International Crisis Group, «Las fronteras de Colombia: el eslabón débil de la política de seguridad de Uribe», *Informe sobre América Latina*, N° 9, 23 de septiembre de 2004, p. 8.
4. *Informe sobre América Latina*, N° 12: «Coca, droga y protesta social en Bolivia y Perú». International Crisis Group, 3 de marzo de 2005.
5. De los US$731 millones para 2005, US$464 millones se destinan a Colombia, US$91 millones para Bolivia, US$112 millones para Perú y US$64 millones a Ecuador. Colombia es el principal receptor de la ayuda debido a la doble finalidad: antinarcóticos y antiterrorista.
6. Aunque hay divergencia de opiniones, en el informe de Indicadores de Desarrollo Mundial de 2006, el Banco Mundial destaca que Colombia es el país en América Latina con el rubro más grande en gasto militar. En cifras de 2004, tiene un equivalente al 4,3% del PIB. Además, los militares son el 1,5% de la fuerza laboral del país.
7. Los emigrantes son un grupo poblacional originario de una región afectada por el enfrentamiento entre los grupos al margen de la ley, y allí son vistos como «una prolongación del conflicto interno colombiano». Aunque Ecuador no exige visa de entrada a los inmigrantes colombianos, sí ha endurecido las medidas con la exigencia del certificado del pasado judicial expedido por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) de Colombia desde 2004, lo que constituye una barrera real de entrada y una mayor exposición a los grupos armados.
8. Según cifras de desplazamiento forzado en Colombia, la Consultoría de Derechos Humanos y Desplazamiento (Codhes), considera que en el período 1999 - 2005 en los departamentos fronterizos de Nariño y Putumayo han emigrado 65.063 personas cuyo destino es Ecuador. Así mismo, en el Censo de 2005 (Dane) se muestra que del total de colombianos en el exterior, un 3,1% son residentes en Ecuador, esto es, cerca de 103.250 personas.
9. Además, hubo un acuerdo según el cual los aviones fumigadores volarían cerca del suelo, con tal que las aspersiones no pasaran al lado ecuatoriano, para evitar una dispersión extensa de la fumigación.
10. En el informe «La ejecución de la estrategia de erradicación aérea de los cultivos ilícitos, con químicos, desde una perspectiva constitucional» (2002), la Defensoría del Pueblo indica que se han afectado las siembras de productos legales, y que se han generado problemas de salud asociados con la inhalación del plaguicida o con su contacto con la piel. Además, la reducción de los cultivos ilícitos en Putumayo ha causado un traslado hacia el departamento vecino de Nariño.
11. *Ibid.*, p. 13.

Bibliografía

Ardila, Martha, *Colombia y su política exterior en el siglo XXI: los nuevos flujos poblacionales y la política exterior colombiana. ¿Hacia una mayor interacción entre lo interno y lo externo?*, 1ª ed., cap. III, Bogotá, Fondo Editorial Cerec, junio de 2005, pp. 61 - 98.

Ahumada Beltrán, Consuelo; Moreno Durán, Álvaro y Sánchez Segura, Javier, *El desplazamiento forzado de colombianos hacia Ecuador en el contexto del Plan Colombia*, 1ª ed., Bogotá, Centro Editorial Javeriano (Ceja), enero de 2004, pp. 150.

Gutiérrez, Francisco, «Democracia, economía y conflicto en Ecuador», en revista *Análisis Político*, N° 50, enero-abril de 2004, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, pp. 72 - 83.

Carvajal, Leonardo, «Tres años del gobierno Uribe (2002-2005): un análisis con base en conceptos dicotómicos de política exterior», en *Oasis*, N° 11, 2005 - 2006, Bogotá, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe), pp. 135-149.

Andrade, Pablo, «Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador», en *Oasis*, N° 11, 2005-2006, Bogotá, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Cipe), pp. 167-187.

Tickner, Arlene y Pardo, Rodrigo, «Estados Unidos, Colombia y sus vecinos: los desafíos externos de la "seguridad democrática"», en *Foreign Affairs en español*, octubre - diciembre de 2003.

Defensoría del Pueblo, «La ejecución de la estrategia de erradicación aérea de los cultivos ilícitos, con químicos, desde una perspectiva constitucional» (2002).

International Crisis Group. «Las fronteras de Colombia: el eslabón débil de la política de seguridad de Uribe», *Informe sobre América Latina*, N° 9, 23 de septiembre de 2004.
http://www.crisisgroup.org/library/documents/latin_america/spanish_and_portuguese/09_las_fronteras_de_colombia_spanish.pdf.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Informe de Desarrollo Humano de 2006. http://hdr.undp.org/hdr2006/.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro90.pdf.

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. http://www.codhes.org/.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

«To be democratic is more difficult than most people think»

Jürg Steiner, professor of Political Science, is a Swiss citizen. He is teaching at the University of Bern and the University of North Carolina at Chapel Hill. He is interested in comparative politics with particular focus on theories of deliberative politics. Besides several books and many articles in German and French, professor Steiner has published recently in English *Deliberative Politics in Action* (Cambridge University Press) and *European Democracies* (Longman Publishing). Professor Steiner held the Swiss Chair of the European University Institute in Florence from January to May 2004.

MARÍA CLARA JARAMILLO
Professor and researcher at the Faculty Finances, Government and International Relations
maria.jaramillo@uexternado.edu.co

DIANA HELENA CURE HAZZI
Zero Magazine Editor
diana.cure@uexternado.edu.co

ÉRIKA ÁVILA
Translation and Edition Assistant
Lawyer, M. A. in International Relations
eriavila@cable.net.co

Which do you consider to be the instruments that make Power Sharing operational?
Power Sharing is based on particular institutions and cultural features.

Power Sharing is closely related to deliberation. How would you describe that relationship?
Power Sharing institutions are proportional for parliamentary elections, grand coalitions for cabinet formation, federalism, and strong veto players. These institutional traits are necessary but not sufficient, so you need the corresponding deliberative culture, which basically means than the force of the better argument should prevail.

Would you say that in homogeneous societies the politics of deliberation work naturally on a regular basis?
Not naturally but easier when you share key societal values and you can just deliberate for means.

Since when do you think deliberative politics have been operating? Since the 80s or the 90s? Is it a new way of doing politics?
In politics, nothing is new. In Ancient Greece, Socrates said that the best argument for him was when he learned from others. This is indeed a very deliberative precept. In political science in the 90s, deliberative politics could be conceived as a reaction against rational choice which is based on a power game.

Does deliberation have some rational choice elements?
In the rational choice approach, you can say that everyone is just pursuing their own individual interests and you believe in the market. Some-



times the market does not work. In the rational choice theory, rationality is understood in an instrumental way. If you have your goals, whatever they are, there's only a rational method to achieve these goals. There is rationality of a different kind in the deliberative model inspired by Immanuel Kant's philosophical thought. Kant was one of the founding fathers of deliberation followed today be Jürgen Habermas.

As public rationality, so public reason?

To be rational, in the rational choice approach, is to be clever enough to reach your goal, without any ethical consideration, even if it is a bad goal. It is a strange use of the term rational. *American Political Science Review* has just published an article of rational choice modeling, where they try to model under what circumstances it is rational to lie.

How should the deliberative model work in the so-called new social order with a social network where minorities preponderate, and where there are also new forms of civil society participation especially regarding decision making?

The deliberative model should begin with civil society being informed about the political realities. Then, you talk about these political realities at home, at the workplace and you should communicate the product of these dialogues to a wider circle. This is when Habermas' public sphere concept appears in the scene. So, I guess deliberation should begin with civil society. Nonetheless, to be democratic is more difficult than most people think.

How could you compare research on deliberation (Discourse Quality Index) with studies based on rational choice?

When you measure deliberation, you proceed empirically coding for example the level of respect in a political meeting. Rational choice begins with mathematical models that are often difficult to test empirically.

What is the role of assumptions in the social sciences?

In the 1970's and 1980's the rational choice theory and its assumption that human beings are utility-maximizers were preponderant and began to influence many aspects of the social sciences. When you are a social scientist, the assumptions you make are not like in psychics, they are linked to your personality.

In political science in the nineties, deliberative politics could be conceived as a reaction against rational choice which is based on a power game.

The Colombian case

In the case of Colombia, do you think that deliberative politics can be relevant?

This we will have to see. You know, according to our theory, there are countries that are so divided that not even these power-sharing institutions work.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Despite the institutional mechanisms for political participation established by the Constitution of 1991, Colombians don't usually stand up for their rights. How could you interpret this under the light of deliberation?
This is exactly why it is important to do more studies on deliberation doing empirical research directly with people. Colombia is an interesting case, although I don't know where it would rank compared with Britain, Germany, and the United States.

According to Jonathan Hartlyn´s study, Colombia was a good example of how a power sharing model succeeded. But the alternating bi-partisan scheme was not deliberative, it was rather exclusionist…
Therefore, it did not work.

Do you think that in Colombia civil society has something to do with peace?
Of course, the stronger civil society the better the chance for peace. Peace processes have been successful when civil society takes a leading role, when governments and international organizations open spaces and give financial support. The Northern Irish case has recently made quite a bit of progress. In other cases, like Kosovo, a lack of coordination caused a number of problems and delays in the reconstruction process.

Deliberation implies respect of others' ideas. Does this mean we have to be more open minded?
Yes, but how do you do this? I mean, for me the best thing is to learn at school about deliberation.

Do you think this is currently possible in Colombia?
It is never impossible, it requires a long time.

Comments: Luz Hincapié, English Department teacher at the Finances, Government and International Relations Faculty.
Transcription: Claudia Marcela Godoy, VII semester of Government and International Relations.

Oscar Mauricio Coronado, VII semester of Government and International Relations.

«Ser democrático es más difícil de lo que la mayoría de la gente cree»

Jürg Steiner, ciudadano suizo, es profesor de ciencia política en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, pero también enseña en la Universidad de Berna y en el Instituto de la Universidad Europea, en Florencia. Su mayor interés se centra en la política comparativa, con énfasis particular en las teorías de la política deliberativa. Además de haber publicado varios libros y numerosos artículos en alemán y francés, sus obras en inglés más recientes se titulan *Deliberative politics in action* (Cambridge University Press) y *European Democracies* (Longman Publishing). El profesor Steiner estudió en las universidades de Berna y de París. Fue presidente por Suiza del Instituto de la Universidad Europea en Florencia (Italia) entre enero y mayo de 2004.

¿Cuáles son, a su juicio, los instrumentos que hacen operativo el modelo de repartición del poder (*Power Sharing*)?
La repartición del poder se basa en unas instituciones particulares y en ciertas características culturales.

La repartición del poder está muy relacionada con los mecanismos de deliberación. ¿Cómo enunciaría esa relación?
Las instituciones de repartición del poder están dadas por la proporcionalidad en las elecciones parlamentarias, grandes coaliciones en la formación del gabinete, el federalismo y algunos protagonistas con fuerte capacidad de veto. Estas características institucionales son necesarias pero no suficientes, de manera que se requiere la cultura deliberativa correspondiente. Esto significa, fundamentalmente, que la fuerza del argumento debe prevalecer.

¿Podría decirse que en las sociedades homogéneas la política de deliberación funciona naturalmente y en forma regular?
No en forma natural, pero sí funciona más fácilmente; cuando se comparten ciertos valores claves en la sociedad, ya se puede deliberar en torno de los instrumentos.

¿Desde cuándo considera que opera la política deliberativa? ¿Se trata de una nueva forma de hacer política?
En la política, nada es nuevo. En la Grecia antigua, Sócrates decía que la mejor discusión para él era aquella que le permitía aprender de otros. Éste es, sin duda, un precepto muy deliberativo. En la ciencia política de los años noventa, la política deliberativa puede concebirse como una reacción contra la elección racional, que se basa en un juego de poder.

¿La deliberación tiene algunos elementos de elección racional?
En la teoría de la elección racional, se puede decir que todo el mundo está

MARÍA CLARA JARAMILLO
Profesora e investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
maria.jaramillo@uexternado.edu.co

DIANA HELENA CURE
Editora de la revista *Zero*
diana.cure@uexternado.edu.co

ÉRIKA ÁVILA
Traductora y asistente editorial
Abogada, M. A. en Relaciones Internacionales
eriavila@cable.net.co

en procura de sus propios intereses y cree en el mercado; sin embargo, a veces el mercado no funciona. En la teoría de la elección racional, la racionalidad se entiende como un instrumento. Si uno tiene metas, cualesquiera que éstas sean, sólo hay un método racional para alcanzarlas. Existe otro tipo de racionalidad en el modelo deliberativo, inspirado por el pensamiento filosófico de Immanuel Kant, uno de los padres fundadores de la deliberación, y cuyos pasos hoy sigue Jürgen Habermas.

Como la racionalidad pública, la razón pública…
En el enfoque de la elección racional, ser racional significa ser lo suficientemente inteligente para alcanzar las metas propias, así no sean buenas, sin contemplar consideraciones de tipo ético; es un uso extraño del término «racional». En *American Political Science Review* se publicó hace poco un artículo sobre la elaboración de modelos de elección racional, en el que intentan modelar en qué circunstancias es racional mentir.

¿Cómo debería funcionar el modelo deliberativo en el llamado nuevo orden social, donde hay una red social en la que son preponderantes las minorías, y también existen nuevas formas de participación de la sociedad civil, especialmente en lo que respecta a la toma de decisiones?
El primer paso del modelo deliberativo debería ser que la sociedad civil estuviera bien informada sobre las realidades políticas. Luego, discutir estas realidades en casa, en el lugar de trabajo, y comunicar el producto de estos diálogos a un círculo más amplio. Aquí aparece en escena el concepto de Habermas sobre la esfera pública. De modo que, en mi opinión, la deliberación debería comenzar en la sociedad civil. Sin embargo, ser democrático es más difícil de lo que la mayoría de la gente cree.

¿Cómo se podría comparar la investigación sobre deliberación (Índice de Calidad del Discurso) con los estudios basados en la elección racional?
Cuando se mide la deliberación se procede a codificar de manera empírica, por ejemplo, el nivel de respeto mantenido en una reunión política. La elección racional parte de modelos matemáticos que, por lo general, son difíciles de medir desde el punto de vista empírico.

¿Cuál es el papel de los supuestos en las ciencias sociales?
En los años setenta y ochenta, la teoría de la elección racional y su supuesto de que los seres humanos buscan maximizar la utilidad fueron predominantes y comenzaron a influir en muchos aspectos de las ciencias sociales. Cuando se es un científico social, los supuestos de los que se parte no son como los de la física, sino que están ligados a la personalidad de cada quien.

El caso colombiano

En el caso de Colombia, ¿piensa usted que la política deliberativa puede ser relevante?

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Esto habrá que verlo. Como usted sabe, según nuestra teoría hay países tan divididos que ni siquiera funcionan las instituciones de repartición del poder.

A pesar de los mecanismos establecidos por la Constitución de 1991, que favorecen la participación política, no es común que los colombianos hagan valer sus derechos. ¿Cómo podría interpretarse esto a la luz de la deliberación?
Esta es exactamente la razón por la cual hay que realizar más estudios sobre la deliberación, hacer investigación empírica, involucrar directamente a la gente. Colombia es un caso interesante, aunque no sé dónde podría ubicarse en comparación con Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos.

Según el estudio de Jonathan Hartlyn, Colombia es un buen ejemplo de cómo el modelo de repartición de poder funcionó, pero el esquema bipartidista de alternación política no era deliberativo sino más bien excluyente…
Entonces, no funcionó.

¿Cree usted que la sociedad civil colombiana tiene algo que ver con la paz?
Por supuesto. Mientras más sólida es una sociedad civil, mayores serán las posibilidades de alcanzar la paz. Los procesos de paz han sido exitosos cuando la sociedad civil ha asumido el liderazgo, cuando los gobiernos y las organizaciones internacionales han abierto espacios y han prestado apoyo financiero. Precisamente por eso el caso de Irlanda del Norte ha avanzado considerablemente. En otros eventos, como Kosovo, por ejemplo, la falta de coordinación causó varios problemas y demoras en el proceso de reconstrucción.

La deliberación implica respeto por las ideas de otros. ¿Significa esto que debemos tener mentes más abiertas?
Sí, pero ¿cómo se logra esto? Es decir, para mí lo mejor es que la deliberación se aprenda desde el colegio.

¿Es esto posible por el momento en Colombia?
Nunca es imposible, pero requiere mucho tiempo.

Comentarios: Luz Hincapié, profesora del Departamento de Inglés de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.
Transcripción: Claudia Marcela Godoy, VII semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.
Óscar Mauricio Coronado, VII semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
15 de febrero de 1886. Res. N° 92 de marzo de 1926

FACULTAD DE FINANZAS, GOBIERNO Y RELACIONES INTERNACIONALES

MAESTRÍA EN FINANZAS

Registro MEN 52261

El campo de estudio de las finanzas es objeto de una alta dinámica, determinante de la expansión de las fronteras de este conocimiento.

En la actualidad, dado que tal innovación teórica no aparece en los procesos de educación e investigación en el país, se pretende llenar este vacío con el programa de Maestría en Finanzas propuesto; de esta manera, se espera que la adopción y la adaptación de tales formulaciones teóricas mejoren sustancialmente la estructura de los mercados financieros locales y la capacidad de los agentes del mercado para actuar con eficacia sobre ellos, con el fin de inducir a la mejor aplicación del ahorro nacional y propiciar procesos de crecimiento socioeconómico sostenidos y estables.

Esta pretensión se fundamenta en el convencimiento de la importancia del papel de los mercados financieros en la consolidación de procesos sostenidos de crecimiento económico y de desarrollo social.

Así, vincular a Colombia en las corrientes contemporáneas de la investigación y de las prácticas de los mercados generaría no solamente un efecto benéfico sobre el funcionamiento de los mercados financieros nacionales, lo que determinará impactos positivos sobre el desarrollo nacional, sino una adecuada inserción de éstos en el proceso de globalización financiera.

En esta dirección, el desafío a través del presente programa consiste en formar maestros e investigadores de alto nivel en finanzas, que integren a su práctica profesional el uso o aplicación de las herramientas de frontera de la ciencia financiera; preparar gerentes con sólidas bases teóricas sobre los desarrollos de la ciencia financiera, capaces de abordar el examen de las condiciones de mercados cambiantes mediante el desarrollo de destrezas y habilidades en investigación y el uso de herramientas financieras; desarrollar la capacidad de los profesionales para manejar las herramientas matemáticas y de informática que permitan confrontar las teorías en finanzas con la realidad, así como familiarizarse con la temática de la elaboración científica y los problemas relativos a la epistemología de la ciencia.

MAYOR INFORMACIÓN

Maestría en Finanzas
Centro de Estudios de Posgrado
Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Universidad Externado de Colombia
Calle 12 N° 0-28 este
Teléfonos 3442500 - 3419900 - 3420288, exts. 1220, 1222, 1251, 1256
Correo electrónico: maestria.finanzas@uexternado.edu.co
Consulte nuestra página web: http://www.uexternado.edu.co

La Maestría en Finanzas se ofrece en convenio con el Instituto de Estudios Bursátiles de Madrid (España) y con la School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, NY.

INSCRIPCIONES ABIERTAS

El nuevo escenario del Hamas

Las distintas posturas políticas de los grupos y movimientos palestinos, así como del gobierno israelí, han marcado la dinámica de este conflicto regional desde sus inicios. En este sentido, el Hamas (Harakat al-Muqawama al-Islamiya) o Movimiento de Resistencia Islámica, ha cumplido un papel esencial desde 1987, por sus posiciones radicales frente al Estado israelí. Este hecho contrasta con la moderación de Al-Fatah y sus acercamientos, dentro de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), al diálogo con Israel desde las negociaciones de Oslo en 1993.

JUAN JOSÉ ÁLVAREZ LÓPEZ
Estudiante de la Maestría en Asuntos Internacionales de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
juan.alvarez.lopez@gmail.com

Los reiterados acercamientos al diálogo con Israel realizados por Al-Fatah, la intención de cumplir los acuerdos de Oslo y la retirada israelí de muchos de los territorios ocupados llevaron a considerar que se alcanzaría la paz absoluta. Sin embargo, la existencia de movimientos islámicos radicales, como el Hamas, ha impedido la consecución de una paz duradera y ha influido sobre las facciones más duras de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), en cuanto a un proceso de negociación con Israel.

No obstante, en las elecciones de la ANP, celebradas en 2006, el Hamas alcanzó 76 de los 132 escaños en disputa para la Asamblea Legislativa. Esto puede deberse, en palabras de Ignacio Álvarez-Ossorio, a cuatro factores. En primer lugar, a la reislamización de la sociedad por el proselitismo de Hamas; en segundo término, a la intensificación de la ocupación israelí, que aumentó el descontento de la población; en tercera instancia, al fracaso de los acuerdos de Oslo, que ha dividido más al pueblo palestino, y en cuarto lugar, a la gestión de Al-Fatah, que ha llevado a la Palestina de la ANP al fracaso político, económico y social[1]. La victoria del Hamas en las elecciones palestinas representa un reto que puede llevarlo a moderar su política hacia Israel y a un pragmatismo político en la búsqueda de mantenerse en el poder. Al mismo tiempo, el gobierno israelí ha definido una nueva visión estratégica que, junto a las perspectivas políticas de Hamas, puede acercar a las partes para iniciar conversaciones de paz.

Moderación en la política

De hecho, la participación de Hamas en el proceso electoral puede verse como la aceptación del uso de los mecanismos políticos para lograr sus intereses. Esto puede interpretarse en cierta forma como una diversificación y reconsideración de las estrategias en la lucha del Hamas contra Israel, aunque podría pensarse también que está siguiendo los mismos pasos de Al-Fatah en el replanteamiento de las estrategias armadas en vista de la imposibi-



lidad de ganar el enfrentamiento contra Israel. Así mismo, en el proceso de acomodarse a la política, el Movimiento de Resistencia Islámica, más allá de la doctrina del uso de la Yihad, ha establecido que usará todos los medios posibles para poner fin a la ocupación, incluso los políticos.

De igual manera, es necesario tener en cuenta que el líder del Hamas, Mahmud Zahhar, declaró que «si Israel está preparada para satisfacer nuestra demanda nacional, esto es, retirarse de las áreas ocupadas en 1967, liberar a los presos, detener sus agresiones, establecer una comunicación geográfica entre Gaza y Cisjordania, en ese momento aceptaremos el establecimiento de nuestro Estado independiente»[2], lo cual demuestra una moderación en la política hacia Israel, teniendo en cuenta el rechazo —anterior— a la existencia de un Estado israelí.

La reconsideración y moderación de las estrategias, más allá del uso de la violencia, pone al Hamas en un nuevo escenario. Si bien en un momento inicial el movimiento islámico era contrario a las elecciones y a las instituciones democráticas instauradas después de los acuerdos de Oslo, la participación en las elecciones, y sobre todo el hecho de haber ganado la mayoría en la Asamblea Legislativa de la ANP, politizó su acción y lo llevó a desenvolverse

en un escenario más allá de las brigadas armadas y de la acción social. De hecho, con la diversificación y reconsideración de las estrategias respondió en parte a la necesidad del Hamas de actuar en un terreno político, todo esto con el fin de instaurar un Estado palestino islámico, reunificar a las filas palestinas y reformar a la ANP.

Estas reformas se ven como una necesidad básica, en especial si se toma en cuenta el caos político, económico y social en el que se vio sumida Palestina durante la administración de Al-Fatah. De esta manera, el papel político que Hamas debe desempeñar en la situación actual palestina ha de estar marcado por la moderación, el pragmatismo político interno y la búsqueda de un modelo de desarrollo socioeconómico que responda a las necesidades de sus electores, con miras a quedarse en el poder.

Aunque Hamas fue elegido democráticamente, más allá de la búsqueda de una radicalización de la ANP, el electorado palestino votó en contra de las políticas de Al-Fatah. Estos factores llevarán a formular una estrategia política, en la cual la moderación de su discurso y el pragmatismo político serán la clave.

«Parece evidente que, en la nueva coyuntura, Hamas tendrá que moderar sus postulados y hacer ejercicio de pragmatismo si quiere mantenerse en el poder»[3]. En este sentido, las problemáticas sociales y económicas, como el desempleo, y la necesidad de financiamiento internacional, han de estar como prioridad en la agenda de gobierno de Hamas y del presidente de la ANP. No obstante, el financiamiento internacional depende en gran parte de la moderación política de Hamas en lo referente al problema con Israel. Es, con todo, un hecho de real importancia la posición asumida por el cuarteto (Estados Unidos, Unión Europea, Naciones Unidas y Rusia), sobre todo en lo referente a la imposición de sanciones —representadas en la restricción del flujo de recursos—, a través de lo cual se buscaba persuadir a Hamas de que renunciara a la posición política adquirida por medio de las elecciones[4].

Hay que considerar además que el gobierno de Palestina necesita tener unidad, lo que obligará a una alianza de Al-Fatah y Hamas para lograr un gobierno estable. «Una colaboración entre el gobierno y el presidente conducirá a Palestina, finalmente, hacia un gobierno de unidad nacional (...)»[5], lo que implica esfuerzos de moderación de la ideología política de Hamas y, por tanto, un gobierno de unidad en la ANP marcado por el pragmatismo político. De hecho, los acuerdos logrados entre Al-Fatah y Hamas en las reuniones de La Meca implican una flexibilización política fuerte para alcanzar la unidad, lo cual ha surgido como un punto clave debido a la falta de gobernabilidad de Hamas desde las elecciones de 2006 y a la imposibilidad de hacer una reforma interna por parte de Al-Fatah, lo que podría llevar incluso a una guerra civil si no se implementan los puntos acordados en La Meca.

Estos puntos reflejan que ni Hamas ni Al-Fatah van a poder vencerse entre ellos, y paralelamente lo único que se logra es disminuir su popularidad entre el pueblo palestino y aumentar la posibilidad de que el conflicto se salga de control. Sin embargo, en el acuerdo no se mencionan puntos básicos, como la integración de Hamas a la OLP y la incorporación de las milicias a los cuerpos de seguridad. Así mismo, si bien dentro del acuerdo no se incluyeron los parámetros que exige el famoso cuarteto, es un primer paso en la creación de un gobierno de unidad nacional que refleja el pragmatismo político de Hamas en la búsqueda de su mantenimiento en el poder y del mejor funcionamiento de la Autoridad Nacional Palestina.

La victoria del Hamas en las elecciones palestinas representa un reto que puede llevarlo a moderar su política hacia Israel y a un pragmatismo político en la búsqueda de mantenerse en el poder.

Kadima, nueva derecha

Esta nueva dirección de la política palestina se ha visto acompañada de un cambio en las tendencias políticas de derecha en Israel. La creación del partido Kadima, su victoria en las elecciones de marzo de 2006 y la convergencia de la estrategia de Israel hacia un centro político reflejan cierta moderación y definen unos nuevos puntos estratégicos para el manejo del conflicto, los cuales se han enmarcado tradicionalmente en una línea dura de derecha, que sostiene que el mantenimiento de los territorios ocupados desde 1967 debe ser la prioridad estratégica de Israel. Y por otro lado, por la izquierda, que mantiene dentro de sus postulados la posibilidad de entregar los territorios a cambio de una paz total. No obstante, esta perspectiva de la política israelí se define en la convergencia de estas dos visiones.

El cambio de perspectiva comienza con la retirada unilateral de Israel de los territorios ocupados en la franja de Gaza y en algunas zonas de Cisjordania. Este hecho se propuso como respuesta a la pérdida de valor estratégico del área en una posible negociación con Palestina, debido básicamente a la falta de confianza en el negociador del otro bando, que en ese momento era el Al-Fatah. En la actualidad la nueva visión muestra que «(...) Israel quiere la paz. Está dispuesto a ser flexible, a correr riesgos y a hacer concesiones, y a lograr un acuerdo con un Estado palestino en buena parte de lo relacionado con Cisjordania y en todo lo relativo a la franja de Gaza»[6]. En efecto, el objetivo de Israel es tener fronteras cercanas a las del período anterior a 1967.

Con todo, este cambio no deja de lado la necesidad de defensa de Israel para garantizar la seguridad de su población. Así, la nueva visión estratégica del Estado judío va más allá de la concepción inicial de seguridad y de presión sobre el régimen palestino. De hecho, con el nuevo paradigma de seguridad, la política israelí se centrará en otro tipo de problemas sociales, que puedan mejorar la situación de su población.

Desde esta óptica, el nuevo escenario presente en el conflicto palestino-israelí muestra un posible acercamiento entre las partes, o por lo menos una convergencia de intereses debido a la moderación de los puntos de vista de los interesados. De este modo, teniendo en cuenta las dinámicas internas de cada uno de los países, podría especularse que mientras las políticas hacia sus contrapartes se sigan enmarcando dentro de la moderación y la voluntad de acercamiento, el diálogo se vuelve una opción posible para la normalización o regularización de las relaciones entre un posible Estado palestino e Israel.

El nuevo escenario presente en el conflicto palestino-israelí muestra un posible acercamiento entre las partes, o por lo menos una convergencia de intereses debido a la moderación de los puntos de vista de los interesados.

Notas

1. Ignacio Álvarez-Ossorio, «Hamas: año cero. ¿Cuál es el programa islamista para Palestina?», en *Política Exterior*, vol. 20, N° 110, p. 34.
2. CNN, 29 de enero de 2006, en Álvarez-Ossorio, *op. cit.*, p. 38.
3. Álvarez-Ossorio, *op. cit.*, p. 42.
4. Al respecto, ver «After Mecca: Engaging Hamas, International Crisis Group», *Middle East Report*, N° 62, 28 de febrero de 2007.
5. Wendy Kristianasen, «Le Hamas à l'épreuve du pouvoir», *Le Monde Diplomatique*, junio de 2006, p. 8.
6. Barry Rubin, «Israel's new strategy», *Foreign Affairs*, vol. 85, N° 4, julio - agosto de 2006, p. 123.

Bibliografía

«After Mecca: Engaging Hamas, International Crisis Group», *Middle East Report*, N° 62, 28 de febrero de 2007.
Agha, Hussein, «Un pouvoir palestinien à bout de souffle», *Le Monde Diplomatique*, enero de 2006. pp. 8-9.
Álvarez-Ossorio, Ignacio, «Hamas: año cero», *Política Exterior*, vol. 20, N° 110, marzo-abril de 2006, pp. 33-42.
Herzog, Michael, «Can Hamas be Tamed», *Foreign Affairs*, vol. 85, N° 2, marzo - abril de 2006, pp. 83 - 94.
Kristianasen, Wendy, «Le Hamas à l'épreuve du pouvoir», *Le Monde Diplomatique*, junio de 2006, pp. 8-9.
Rubin, Barry, «Israel's New Strategy», *Foreign Affairs*, vol. 85, N° 4, julio - agosto de 2006, pp. 111-125.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
reseña

Mujeres en la guerra

El conflicto palestino - israelí, uno de los más conocidos y prolongados de nuestro tiempo, refleja el problema ancestral de una tierra prometida. Esta rivalidad fratricida, que empezó hace más de tres mil años, se expresa hoy en la renovada lucha por la posesión de un territorio y la reconquista de la dignidad popular sionista y palestina.

LINA MARÍA PULIDO TORRES
Estudiante de VIII semestre
de Gobierno y Relaciones
Internacionales
lina.pulido@est.uexternado.edu.co

Al explorar la evolución del conflicto, específicamente el período comprendido entre la creación del Estado de Israel en 1948 y nuestros días, resulta indiscutible la creciente participación de la población civil de los dos bandos a través de la difícil coexistencia de tendencias religiosas y políticas contradictorias, que lleva a muchos de ellos —en especial a las mujeres palestinas— a intervenir en atentados como suicidas voluntarios.

Las inmolaciones femeninas no son un hecho aislado propio de la sociedad palestina. Uno de los recientes y más publicitados casos se registró en Sri Lanka a comienzos de la década de los noventa, cuando los Tigres Tamiles[1] asesinaron con una bomba humana al premier indio Rajiv Gandhi. También se encuentran casos similares en el Líbano durante la ocupación israelí (1982- 2000) y en Chechenia desde el 2001[2].

Para el caso palestino, autores como Boaz Ganor[3] consideran que las inmolaciones son el resultado de una mezcla entre nacionalismo y religión. En este sentido se le recompensará con el paraíso a quien contribuye a la causa palestina donando su vida a la nación. Otros, como Emmanuel Savin[4], atribuyen estas prácticas a la presencia de una relación de causalidad entre la primera Intifada (1987- 1993) y la actual hostilidad de las inmolaciones. Los niños y niñas que en 1987 lanzaban piedras a los tanques israelíes, mientras veían cómo torturaban a sus familiares, son los adultos de hoy que en venganza se inmolan. No obstante, y más allá del interés individual, el principal objetivo «bélico» consiste en cobrar el mayor número de vidas del «enemigo».

Inicialmente, la ejecución de estos hechos se atribuía sólo al género masculino, pero con el comienzo de la segunda Intifada (2000- 2004) y la participación de grupos rebeldes como Al-Fatah y Hamas surge la idea de utilizar cuerpos femeninos para realizar esta ominosa prácti-



ca, debido al menor grado de sospecha que representan frente a las autoridades israelíes y, en ocasiones, porque su código de vestuario[5] (...) les permite esconder mejor el cinturón de explosivos. Cifras oficiales confirman que desde el 28 de septiembre de 2000[6] hasta el 15 de septiembre de 2004, las mujeres ejecutaron ocho de los 161 atentados suicidas cometidos en Jerusalén.

Aunque existen diferencias entre las motivaciones masculinas y femeninas, las del género masculino surgen de una vulneración al honor, como la tortura física o verbal, y las de ellas tienen un trasfondo más complejo desde el punto de vista social y moral. En un estudio hecho por el International Center for Counterterrorism (ICT), de la Universidad Interdisciplinaria de Herzliya, se reveló que al encuestar a un grupo de jóvenes de diversas localidades de la franja de Gaza sobre su aspiración al cumplir la mayoría de edad, se determinó que un porcentaje significativo de ellos (35% hombres y 14% mujeres) espera ser *shahid* (mártir)[7].

La guerra de las rosas

Con el inicio de la nueva etapa del conflicto, el 27 de enero del 2002, el líder palestino Yasir Arafat dio un discurso en Ramallah en el que convocó a la participación de las mujeres en la Intifada, denominándolas el «Ejército de Rosas, encargado de aplastar a los tanques israelíes»[8]. Según Barbara Victor, la importancia del discurso y el cambio en la naturaleza del conflicto consistieron en dotar de una característica femenina a la palabra s*hahid*, hasta ese momento reservada sólo a los hombres. Desde entonces, la mujer dejaría su papel sosegado en la sociedad al presentar una nueva pertenencia política y convertirse en un actor clave en la dinámica del conflicto.

De acuerdo con la socióloga marroquí Fatema Mernisi[9], la defensa de la mujer en el mundo árabe principió con el uso de la palabra como arma de revolución e igualdad. Sin embargo, el intercambio de este precepto con las ideas occidentales de feminismo e igualdad experimentó un sincretismo con los conceptos coránicos de Qaid y Nnushuz[10], alejándose de la noción original de la identidad social de la mujer. Entre muchos de los resultados actuales de este proceso, se manifiestan los actos de inmolación y martirio de las mujeres como una opción para renovar con su participación la construcción de una mejor sociedad.

Los atentados suicidas aparecen como la conjunción de tres elementos: el exaltado nacionalismo palestino, la influencia religiosa y

Los actos de inmolación femeninos son una manifestación de libertad e igualdad que aprovechan los grupos rebeldes como aparejo para emitir un mensaje de sedición.

las consecuencias sociales de la vida bajo ocupación. Si se toma en cuenta la relación anterior, los actos de inmolación femeninos son una manifestación de libertad e igualdad que aprovechan los grupos rebeldes como aparejo para emitir un mensaje de sedición. De esta manera la manipulación de la condición femenina, convertida en arma de guerra, puede denominarse «la libertad instrumentada»[11].

Existen unas condiciones sociales y religiosas utilizadas por los grupos terroristas que hay necesidad de describir para comprender la toma de la decisión suicida. Tales condiciones parten del estudio de un caso específico, el de Wafa Idris, la primera mujer palestina en inmolarse[12], aunque algunos aspectos son comunes a los casos de otras mujeres palestinas, como Andalib Suleiman, Ayat al-Ahkras y Hanadi Jaradat.

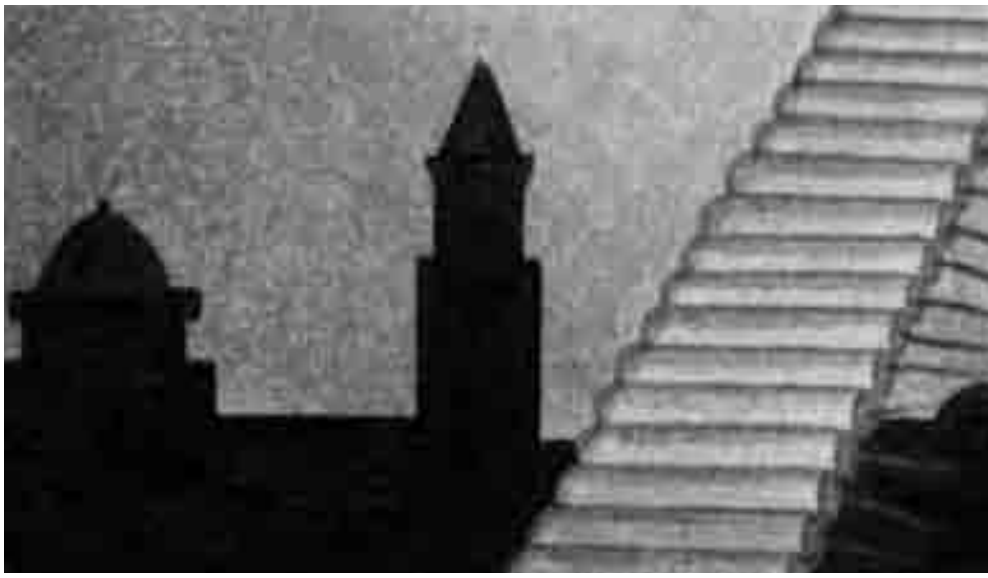
La mayoría de las mujeres que conciben este tipo de acciones habitan en un entorno restringido, donde las precarias condiciones de existencia y las posibilidades de acceso a una vida digna se reducen paulatinamente[13]. Así mismo, las condiciones familiares de mujeres como Wafa Idris y Ayat al-Ahkras denotan que pese a la existencia de un avanzado nivel académico[14], la ausencia de una figura paterna es un factor categórico en la formación del carácter y sus convicciones personales.

Desde la perspectiva occidental, se afirma con frecuencia que la concertación de los matrimonios y la sumisión familiar son factores definitivos en la determinación del suicidio. Por el contrario, los testimonios de Andalib Suleiman y Hanadi Jaradat muestran otro tipo de razones que justifican su decisión; por una parte, la aspiración de continuar como *asidas*, y por otra, la sed de venganza por la muerte de un miembro de la familia a manos de las fuerzas de seguridad israelíes. Tales hechos ilustran la desesperanza de estas mujeres y explican el camino de la inmolación como una labor que hay que cumplir.

Dentro del islam, la idea de acceder al paraíso se establece a partir de los sacrificios alcanzados en vida. Frente a esto, el psiquiatra palestino Iyad Sharjah afirma: «A todo el que muera por culpa de un enemigo se le denomina mártir»[15]. En esa medida, la figura de mártir adopta connotaciones de santidad a las que debe aspirar cualquier fiel y se convierte en una suerte de salvación. Esto explica la relación entre la religión y las ambiciones personales representadas en las prácticas redentoras ejecutadas tanto por hombres como por mujeres convencidos por la fe.

El tema de la incidencia de los grupos terroristas en la construcción y activación de bombas humanas es importante para comprender cómo las mujeres que deciden inmolarse ven en éstos una esperanza

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160



frente a su situación. La presencia de grupos como Hamas, la Yihad islámica y la Brigada de los Mártires de Al Aqsa[16] en todas las ciudades de Gaza y Cisjordania[17], especialmente en las laderas de los campos de refugiados, facilita el reclutamiento de las mujeres que acuden a ellos. Estos grupos se lucran a expensas de la situación cultural y ocasional de su estirpe, para dotar a las mujeres de una condición y un papel históricamente negado por la sociedad. Su *modus operandi* se apoya en una estructura de costo-beneficio muy favorable en función de su efectividad. La inversión son diez kilos de explosivos, clavos, y un voluntario o voluntaria dispuesto a sacrificarse con tal de llegar al paraíso.

Resultados del sueño por la libertad

Las motivaciones que inducen a las mujeres a ejecutar actos de inmolación no encuentran una justificación unívoca en la mirada occidental de la incidencia de la religión y la subordinación femenina en la sociedad musulmana. Para intentar dar una explicación a este fenómeno hay que hacer un análisis de variables psicológicas, sociales, históricas y religiosas en relación con los actores involucrados. No obstante, y pese al acercamiento logrado, es claro que estas mujeres tienen otras motivaciones, mucho más íntimas y personales que las aquí expuestas.

Tras la muerte se logra un reconocimiento en el ámbito social por su valentía y apoyo a la causa nacional. Este es el caso de Wafa Idris, quien tras su sacrificio consigue que en su nombre se instituya una unidad de mujeres «kamikazes», conocida como Shawaq al Aqsa, «Los que anhelan la mezquita de Al Aqsa»[18]. Sin embargo, vale la pena cuestionarse si el resultado ansiado por las «siervas de la muerte» consiste en la creación de una fe colectiva en torno a una heroína nacional y su legado para las generaciones futuras, o si su accionar busca trascender al espacio de una lucha en silencio por la igualdad de unas condiciones sociales negadas desde la historia y la cultura, así como el logro final del reconocimiento de su pueblo como Estado.

Desde la perspectiva occidental, se afirma con frecuencia que la concertación de los matrimonios y la sumisión familiar son factores definitivos en la determinación del suicidio.



Notas

1. Los Tigres Tamiles son un movimiento armado con fines políticos establecido en Sri Lanka desde 1976 y alzado en armas desde 1983. Su propósito de lucha es el logro de un Estado independiente en el norte de la isla para la población tamil, discriminada por la mayoría cingalesa. Entre sus prácticas de combate se destaca la capacitación de mujeres jóvenes para utilizarlas como bombas humanas en sus ataques. Sin embargo, a Rajiv Gandhi lo asesinó un hombre suicida.
2. Barbara Victor, *Las siervas de la muerte: las mujeres kamikazes en Palestina*, p. 8.
3. Director del Instituto Político Internacional para el Contraterrorismo en Israel. Véase en http://www.ict.org.il/.
4. Psicólogo de la Unidad de Atentados Suicidas Voluntarios del mismo instituto.
5. Conocido como *hijab* o *khymar*, es una túnica que va desde la cabeza hasta los tobillos, y sólo deja descubiertas las manos, la cara y, eventualmente, los pies.
6. Fecha indicada como el comienzo de la segunda Intifada, cuando el entonces líder de la oposición israelí Ariel Sharon visitó la Explanada de las Mezquitas (para el pueblo palestino) o el Monte del Templo (para los israelíes).
7. Barbara Victor, *op. cit.*, p. 32.
8. *Ibid.*
9. Pionera del feminismo islámico, ha logrado desvirtuar la visión occidental de la sumisión de la mujer islámica con publicaciones como *El harem en Occidente*.
10. Estos conceptos, registrados en la Sura de José, sintetizan la pertenencia de las mujeres a la Umma (comunidad del islam) como ciudadanas indignas de fiar y con poca capacidad de cooperación.
11. Nombre que utiliza la autora del artículo para definir el propósito de la inmolación femenina, manipulado por los grupos rebeldes que operan en el territorio palestino.
12. Inmolación cometida en Jaffa Road (Jerusalén) el 31 de enero de 2002.
13. Wafa Idris habitaba en el campo de refugiados de Al Amari, ubicado en los límites entre Ramallah y Al Bireh. El campo acoge a unos 6.000 refugiados en condiciones de hacinamiento, pobreza absoluta, ausencia de servicios públicos, desempleo y destrucción de infraestructuras de suministro, por parte de tropas israelíes (Unrwa, 2005). Este campo, junto con los demás ubicados en Gaza y Cisjordania, alberga la tercera generación de familias que aún habita con la esperanza de tener un Estado propio.
14. Idris obtuvo el título de enfermera y ejercía como ayudante de la Media Luna Roja (facción de la Cruz Roja musulmana en territorio palestino). Por su parte, Al Ahkras estaba a punto de terminar sus estudios básicos y empezar una carrera universitaria como periodista.
15. *Ibid.*, p. 48.
16. Brazo armado del grupo Al-Fatah.
17. Ver Instituto Político Internacional para el Contraterrorismo en Israel.
18. Barbara Victor, *op. cit.*, p. 156.

Bibliografía

Borrás, Alegría & Mernissi, Salima, *El islam jurídico y Europa,* Barcelona, Editorial Icaria Antrazyt, 1998.
Conflicto israelí-palestino. Sección de Actualidad Política en la página de la embajada de Israel en España, tomada de http://www.embajada-israel.es/politica.
Erased in a moment: suicide bombing attacks against israeli civilians. Publicación de Human Rights Ospina, William, «Cronología de Palestina», en revista ***Cromos,*** 22 de agosto de 2005, pp. 66 a 67.
Victor, Barbara, *Las siervas de la muerte: las mujeres kamikazes en Palestina,* Barcelona, Editorial Lumen, 2004.
Watch. Tomado de http://www.hrw.org/reports/2002/isrl-pa/, publicado en octubre de 2002.
Warschawski, Michel, *En la frontera Israel- Palestina: testimonio de una lucha por la paz,* Barcelona, Gedisa Editorial, 2004.

contenido I
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

La Unión Europea proyecta su modelo

A lo largo del presente artículo se muestra cómo la Unión Europea es modelo de integración a disposición de otros países o regiones, como ocurre con la Comunidad Andina de Naciones.

JAVIER IGNACIO NIÑO CUBILLOS
Docente e investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
javier.nino@uexternado.edu.co

Para tratar de eliminar las diferencias sociales, hacer competitivas a las regiones y los estados, cumplir los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas, garantizar las condiciones esenciales para lograr el desarrollo socioeconómico y la paz, respetar los derechos humanos y ampliar las garantías democráticas, la Unión Europea ha decidido insistir en la cohesión social como tema central de la agenda entre las dos regiones.

La estrategia es la misma de la Cumbre de la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC), realizada en México en el año 2004, donde los europeos asistieron junto con ocho estados de la antigua Unión Soviética, con condiciones económicas y políticas similares a las de ALC, obviamente con sus respectivos matices.

Así, la Unión Europea ha logrado posicionarse en la escena global y convertir su integración en modelo a disposición de otros países o regiones, como ocurre con la Comunidad Andina de Naciones (CAN), donde fortalecer la integración es un imperativo para plantear un acuerdo de libre comercio o de cuarta generación[1]. Además, es una oportunidad porque una UE ampliada posibilita una mayor relación con países antes considerados distantes o inaccesibles, como Lituania o Estonia.

El proceso

Se han realizado cuatro cumbres entre la UE y ALC. En la primera, llevada a cabo en Río de Janeiro en 1999, los jefes de Estado y de gobierno de las dos regiones plantearon construir una «asociación estratégica birregional». En la segunda, efectuada en Madrid en 2002, se buscó fortalecer las instituciones de ambas regiones, fomentar un desarrollo sostenible, reducir la pobreza, promover la diversidad cultural, la justicia y la equidad social, profundizar la integración regional y buscar su inclusión en la economía mundial. En la tercera, celebrada en Guadalajara en 2004, se



habló sobre la cohesión social. En la cuarta, efectuada en Viena en mayo de 2006, se reiteró «la asociación estratégica birregional» y se insistió en que la UE fuese el mayor cooperante en ALC, con cerca de 500 millones de euros al año y el segundo socio comercial, con un promedio anual de 200.000 millones de euros (cuadro adjunto). Ahora se prevé una quinta cumbre, que se realizará en Lima en 2008.

COMERCIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2004)

Países	América Latina	Estados Unidos	Unión Europea	Asia
Mercosur	28,9	19,6	23,6	10,9
Paraguay	65,5	3,5	8,8	4,1
Uruguay	44,5	12	20,4	8
Comunidad Andina de Naciones	22,3	39,7	11,9	4
Bolivia	59,1	16,4	9,5	2,6
Mercado Común Centroamericano	22,5	63	8,7	2,3
Caricom	25,6	43,4	16,8	1,9
México	3,2	88,8	3,4	1
República Dominicana	3,1	88,5	3,6	0,2
Chile	20,3	17,2	24,8	22,4
Panamá	21,6	48,3	22,1	2,5
Venezuela (República Bol. de)	15,2	42	6,6	2
Cuba	9,6	0	39,5	6,7
América Latina y el Caribe	15,3	56,4	12	5,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), datos estadísticos sobre el Comercio de Mercancías (Comtrade). Cifras de Centroamérica se ajustaron por las exportaciones de maquila y zonas francas.

Los compromisos adquiridos por parte de los latinoamericanos se han podido cumplir parcialmente debido al desempeño económico favorable alcanzado por América Latina en el último bienio.

Al revisar los datos de cooperación y comercio cabe preguntarse si, luego de los compromisos de la tercera cumbre, ha habido un avance en materia de cohesión social en ALC.

Los datos de la Comisión Europea, al comienzo de la tercera cumbre, daban cuenta de que «en América Latina 227 millones de personas vivían en condiciones de pobreza para 2003, esto es, el 44,4% de la población. Este porcentaje es más elevado que el registrado en Europa Oriental, Oriente Medio y el norte de África,

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

pese a que el PIB per cápita de América Latina es mayor que los de esas regiones. La inestabilidad política y las tensiones sociales están indisolublemente unidas y, en parte, se deben a las acusadas desigualdades, la extrema pobreza y la marginación política y económica que constituyen un riesgo para la paz y la estabilidad. La desigualdad provoca malestar y descontento social, pues pone en duda la justicia social. Las tensiones sociales y la situación económica generan incertidumbre e inciden negativamente en el comportamiento de los mercados financieros y los inversores» (Comisión Europea, 2003).

Por ello mismo, la Comisión Europea propuso aplicar políticas que incrementaran la cohesión social, entendida como «Prevenir y erradicar la pobreza y la exclusión, y promover la integración y participación de todos en la vida económica y social». Para cumplir con este objetivo se consideraron tres sectores. La gobernanza[1] democrática, en primer lugar, ante la incredulidad en el sistema político. Así pues, se recomendó mejorar los sistemas electorales y el funcionamiento y la representatividad de los partidos políticos, y garantizar la independencia del poder judicial. En segunda instancia, implementar una política social para aumentar las posibilidades de satisfacer las necesidades básicas. En tercer término, introducir reformas fiscales dirigidas a ampliar la base tributaria, favorecer la equidad y permitir un nivel de gasto social adecuado. Estas medidas debían contar con apoyo de la comunidad internacional para intensificar la cooperación en materia de cohesión social y centrarla en compartir la experiencia europea y en transferir sus conocimientos técnicos (Comisión Europea, 2004).

¿Verdaderos compromisos?

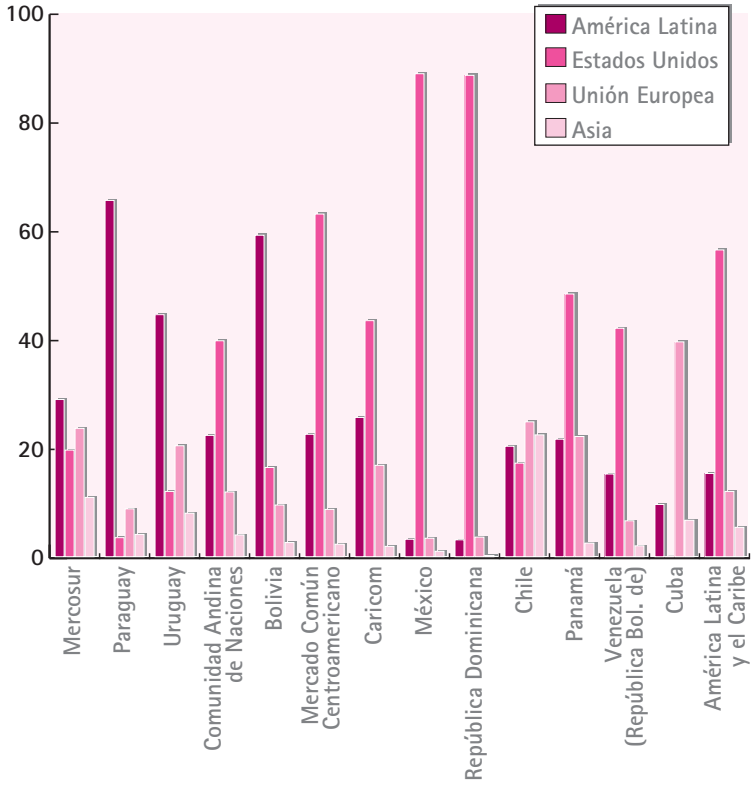
En respuesta a esta problemática, uno de los resultados inmediatos de la Cumbre de Guadalajara por parte de Europa fue adoptar el Programa Eurosocial, para promover intercambio de experiencias, conocimiento especializado y buenas prácticas de las administraciones públicas en el campo social entre las dos regiones, en particular en los sectores judicial, fiscal, laboral, educativo y de salud, fundamentales para aumentar la cohesión social. Eurosocial cuenta con un presupuesto de 36 millones de euros, se extenderá hasta 2009 y comprende programas educativos como las becas Alban para jóvenes de ALC que desean estudiar en la UE, y el Programa @LIS, destinado a fomentar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (Borja, 2004).

Los compromisos adquiridos por parte de los latinoamericanos se han podido cumplir parcialmente debido al desempeño económico favorable alcanzado por América Latina en el último bienio, pero al mismo tiempo no se han hecho suficientes progresos en aspectos como reducir la pobreza extrema, disminuir la mortalidad materna, instaurar la educación

primaria universal, ampliar la cobertura de saneamiento y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Un factor que incide en forma determinante en la obtención de varios de los Objetivos del Milenio es la lenta tasa de creación de empleo en la región.

Si bien los compromisos adquiridos en Guadalajara no se han cumplido y la insistencia en Bruselas sólo posibilitó reiterar los discursos, sería benéfico para la región que la Unión Europea no insistiera en su modelo de integración como condición de negociación y que no pusiera tantas trabas para la firma de acuerdos de cuarta generación, como el planteado con el Mercosur. La realidad es que los objetivos propuestos en estas cumbres son más discursivos que prácticos.

Lo que se puede ver claramente es que América Latina y el Caribe no están entre las prioridades de la Unión Europea. Así las cosas, en temas como la emigración se debe tomar una política contraria a la implementada por la UE, en que mayores accesos a la migración regulada podrían ser un espaldarazo a la economía de ALC. Quizás este tipo de medidas sí mejorarían la equidad global y regional, y posibilitarían la competitividad de las economías de ALC (gráfico adjunto).



contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Por último, es cierto que ideas como las referidas a mejorar la gobernanza, atacar la corrupción y diseñar políticas fiscales dirigidas a la inversión social serían respuestas estructurales, pero los niveles de pobreza e indigencia de la región y su limitada competitividad dificultan la realización de los compromisos propuestos, sin dejar de tener en cuenta el predominio de Estados Unidos y el avance de China.

Notas

1. Acuerdos que se fundamentan en la «cláusula democrática de la UE», así como en el diálogo político y económico periódico, la liberalización progresiva y recíproca de los intercambios y la cooperación económica avanzada.
2. «Arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía» (*Diccionario de la Lengua Española*, 2006).

Bibliografía

Borja Cortés-Bretón Brinkmann, ***La Cumbre de Guadalajara. Unión Europea-****América Latina y Caribe:¿hacia una asociación estratégica para el siglo XXI?* Disponible en http://www.incipe.org/lat7.htm (consultado el 25 de septiembre de 2006).

Cepal, *Panorama social de América Latina*, 2005. Disponible en: http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/23024/P23024.xml&txsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl (consultado el 30 de noviembre de 2006).

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, Bruselas, 7 de marzo de 2004, en http://europa.eu.int/comm/world/lac-guadal/docs/com2004_220_es.pdf.

Comunicado Conjunto de la Reunión de la Troika de la Unión Europea y de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Andina, Guadalajara, México, 29 de mayo de 2004, en http://www.comunidadandina.org/documentos/actas/dec29-5-04.htm.

Cumbre Unión Europea - América Latina y el Caribe, Guadalajara, México, 28 y 29 de mayo de 2004, en www.fidh.org/IMG/pdf/ue_amer052004e.pdf (consultado el 15 de septiembre de 2006).

Green Eric, *BID anuncia datos sobre remesas antes de la Cumbre de las Américas.* Disponible en www.asaid.gov /espanol/nuevo/2005/pr051104_sp.html (consultado el 31 de noviembre de 2006).

López, Humberto, *América Latina recibió 60.000 millones en remesas en 2006.* Disponible en http://www.iberoamericaempresarial.com/edicion/expansion/ibero america_empresarial/argentina/es/desarrollo/740144.html (consultado el 15 de febrero de 2007).

Machinea, José Luis, *Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe,* México, Cepal, OIT, FAO, Unesco, OPS/OMS, Pnud, Pnuma, Unicef, Unfpa, PMA, Un-Hábitat, Unifem, 22 de agosto de 2005.

Machinea, José Luis, *Panorama social de América Latina 2004,* Santiago de Chile, Cepal, 2004.

Machinea, José Luis, *Panorama social de América Latina 2006,* Santiago de Chile, Cepal, 4 de diciembre de 2006.

Estados Unidos y Venezuela: una relación paradójica

Según el autor, los objetivos políticos de Chávez son auspiciados irónicamente por altos precios del crudo, donde Estados Unidos cumple un papel definitivo.

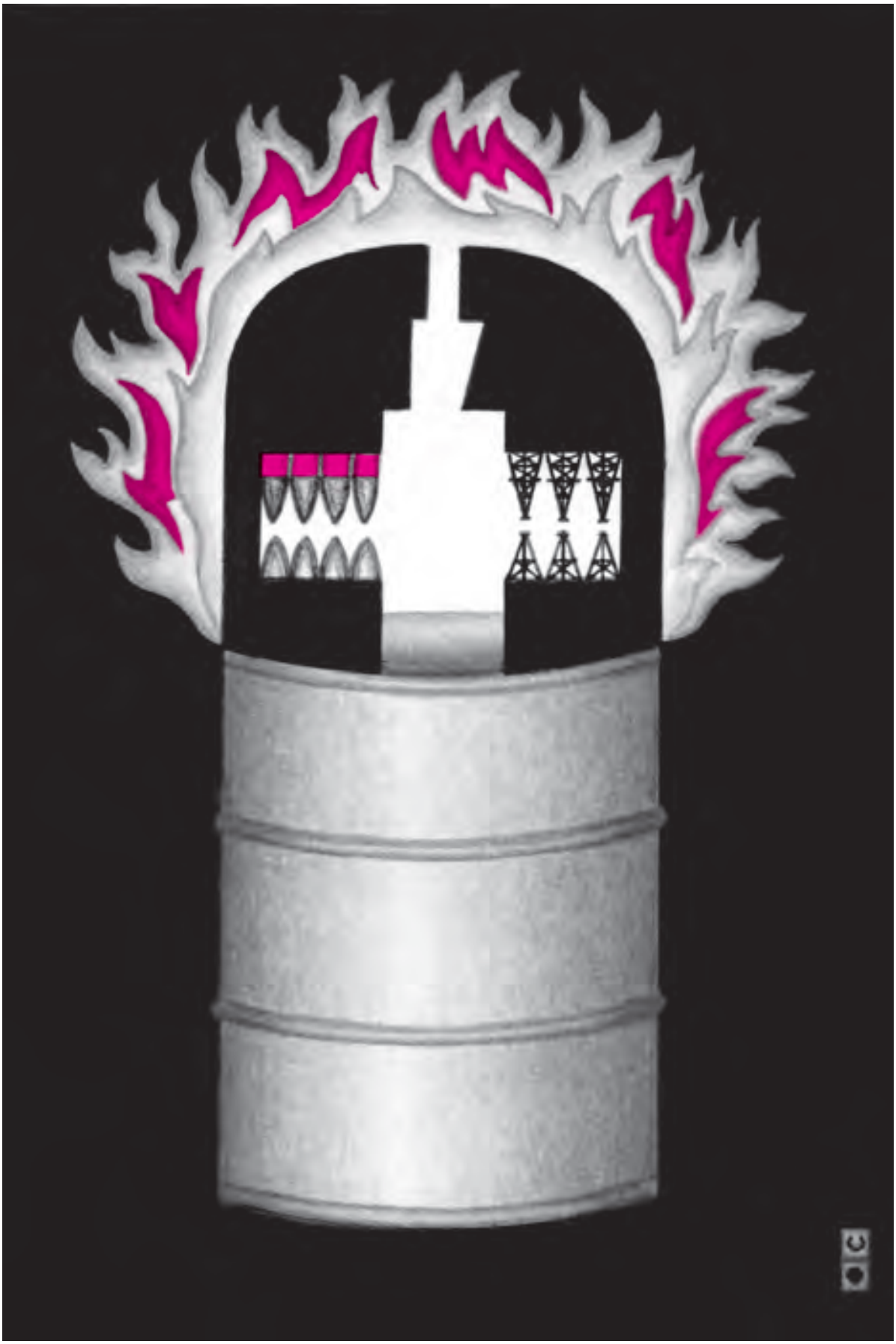
BENJAMIN ROSETH
Estudiante Relaciones Internacionales
Tufts University
Medford (Massachusetts)
benjamin.roseth@tufts.edu

Venezuela y Estados Unidos tienen un nivel de dependencia económica antagónico al discurso político que manejan. Los estadounidenses compran el 60% del petróleo venezolano destinado a la exportación, convirtiendo así a Venezuela en el cuarto proveedor de petróleo de Estados Unidos[1]. Los presidentes de uno y otro, George W. Bush y Hugo Chávez Frías, sorprenden frecuentemente con declaraciones periodísticas que dan cuenta de sus diferencias ideológicas, por lo que cabe preguntarse si las relaciones energéticas van a mantenerse a pesar de la incompatibilidad política.

¿Punto de cambio?

Parecería que los dos países buscaran maneras de desvincularse uno del otro y así reducir su dependencia. Chávez, a través de la empresa Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), está haciendo lo necesario para hallar otros compradores y otros inversionistas. El socio más prometedor es China. El primer paso se dio en enero de 2005, cuando representantes de Venezuela y China firmaron 19 acuerdos comerciales, cinco de los cuales se celebraron entre la Empresa Estatal de Petróleo de China y PDVSA[2]. También acordaron que el país asiático participará en la exploración y desarrollo tecnológico de los recursos petroleros de Venezuela, particularmente en quince yacimientos específicos[3].

Mientras Venezuela busca soluciones en el Oriente, Estados Unidos busca combustible fósil en el Caribe y en Canadá. A pesar del peligro que representa para el medio ambiente la perforación de los pozos submarinos caribeños, ésta se convierte en una opción muy atractiva para Estados Unidos, pues los cálculos iniciales dan cuenta de 115 mil millones de barriles de petróleo y 633 billones de pies cúbicos de gas natural. Sin lugar a dudas, esto satisfaría las necesidades de la primera potencia del mundo, por unos 16 años en el caso del petróleo y por unos 25 años en el caso del gas[4]. Dentro del Congreso



estadounidense, empero, todavía falta la voluntad política para emprender el proyecto.

Por el lado del Canadá, los estadounidenses han establecido fuertes vínculos políticos, comerciales y físicos en las «arenas de petróleo» de la provincia de Alberta[5]. Con una reserva comprobada de 178,8 mil millones de barriles de petróleo[6], Canadá es la fuente de petróleo más prometedora para Estados Unidos[7]. Lo claro es que tanto en Canadá como en Venezuela el petróleo viene en la misma forma de betún, pero el de «la faja del Orinoco», en Venezuela, es más económico (US$16 el barril), en contraste con el de Alberta, en Canadá (US$30 el barril). Producir un barril de petróleo de la manera tradicional cuesta US$22 el barril[8].

Luego, en época de precios bajos, no habría incentivo para invertir en las «arenas de Alberta» por su alto costo, pero ahora que el precio del barril está cerca de US$60, sin indicios de que vaya a bajar en el futuro cercano, hay grandes incentivos de renta considerable. Se calcula que, aprovechando los oleoductos existentes y el aumento en el comercio bilateral, Estados Unidos recibirá 3,5 millones de barriles diarios del Canadá[9], casi el triple de lo que actualmente importa de Venezuela.

Alba vs. Alca

Estados Unidos y Venezuela compiten cara a cara con respecto a la visión económica de Suramérica: el plan de unificación solidaria de Venezuela, conocido como el Alternativo Bolivariano para las Américas (Alba), se opone al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) estadounidense. El propósito del Alba[10] es poner un contrapeso a la «maldición del capitalismo»[11] de Estados Unidos, con una meta de integración cooperativa. En este marco, Venezuela dará a Bolivia hidrocarburos a cambio de envíos de soya y otros productos autóctonos[12]. Cuba transferirá 17.000 médicos a Venezuela a cambio de petróleo subsidiado[13]. Así mismo se estableció Alba Petróleos de Nicaragua, una compañía gestionada por el gobierno de este país centroamericano y con el apoyo económico de PDVSA[14]. Nicaragua recibirá también petróleo venezolano subsidiado, con amplios plazos de pago.

Detrás del Alba está el plan Petroamérica, mediante el cual se busca unificar todas las empresas estatales de petróleo y gas natural de Latinoamérica con la dirección y apoyo financiero de PDVSA. Así mismo, se tienen proyectados subplanes regionales así: Petrocaribe, para los países del Caribe; Petrosur, para Venezuela, Brasil y Argentina, y Petroandina, para los países andinos. El programa de Petrocaribe ya cuenta con la firma de trece estados.

Por otro lado, la estrategia de Estados Unidos se centra en la negociación de acuerdos bilaterales comerciales con menos barreras proteccionistas, en países como México, Colombia y Perú, donde ya se han firmado tratados de libre comercio. En Colombia y Perú se espera la ratificación por parte de los respectivos congresos. Bolivia, aliado de Venezuela, ha estado como observador en las negociaciones, pero en julio de 2006 el presidente Evo Morales anunció que consideraría la posibilidad de un acuerdo de libre comercio.

Ahora bien, como Colombia, Perú y México firmaron, Venezuela decidió protestar y se retiró de la Comunidad Andina, de la cual formaba parte

Para esbozar un escenario futuro, es preciso tener en cuenta dos factores que definen la coyuntura actual: la posición de las empresas petroleras y el crecimiento del poder político de Chávez.

junto con Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Hizo lo propio con el Grupo de los Tres (G-3), un acuerdo de libre comercio entre México, Colombia y Venezuela[15].

Pese al lento progreso de Petroamérica, Chávez ha logrado algunos éxitos importantes. Ecuador anuló el contrato con la Occidental Petroleum, compañía estadounidense, y nacionalizó los complejos petroleros en mayo de 2006[16]. Acto seguido, firmó un acuerdo con PDVSA para que ésta refinara 100.000 barriles diarios de petróleo ecuatoriano, con lo que se ahorraría US$300 millones al año. Aun así, Ecuador actúa cuidadosamente, puesto que aún no ha aceptado la oferta de Venezuela de entrar en Petroandina[11].

Más allá del conflicto político directo, Chávez ha implementado un programa de «populismo energético» para atenuar el liderazgo político de Estados Unidos y ganar el apoyo del pueblo estadounidense ofreciéndoles petróleo subsidiado a los sectores pobres de los estados de Massachusetts y Nueva York (Bronx)[17]. Chávez empezó a desarrollarlo en el invierno de 2005, cuando los precios de la gasolina estaban un 34% más altos que el año anterior y la población pobre principió a tener problemas para acceder al servicio[18]. Citgo Petroleum Corporation, el brazo estadounidense de PDVSA, lanzó campañas publicitarias en algunos de los diarios más populares del país, en las que se mostraba cómo mientras las petroleras estadounidenses no atendían la solicitud hecha por nueve senadores de esa nación de facilitar petróleo para ayudar a los pobres en el duro invierno, Citgo había respondido proveyendo el ansiado crudo.

El futuro

Para esbozar un escenario futuro, es preciso tener en cuenta dos factores que definen la coyuntura actual: la posición de las empresas petroleras y el crecimiento del poder político de Chávez. Aunque al gobierno estadounidense le molesta que Chávez actúe en forma demagógica, hay un predominio físico de Estados Unidos dentro de Venezuela debido principalmente a las petroleras, las que, como cualquier compañía capitalista, se interesan en especial por el lucro. Tanto es así que el presidente de PDVSA, Alí Rodríguez, reconoce que «el problema no es con las empresas, ni con la Secretaría de Energía, sino con el Departamento de Estado»[19]. Por ende, estas empresas son las que van a mantener el vínculo comercial entre los dos países mientras el negocio sea rentable en Venezuela. Por otro lado, PDVSA necesita que las multinacionales se queden, porque generan casi la mitad de la producción diaria del país[20].

La verdad es que Chávez puede alcanzar sus metas políticas gracias, por una parte, a los altos precios que registra el crudo, y por otra, al canal de televisión Telesur y a los programas sociales domésticos, que lo ayudan a mantener la popularidad[18]. Lo irónico de todo esto es que Estados Unidos ha desempeñado un papel clave en el alza del precio del petróleo. Desde marzo de 2003, cuando empezó la guerra en Iraq, hasta julio del 2006, el precio promedio de un barril de crudo aumentó más del 100% (de US$25 hasta US$65). Aun cuando hay muchos factores que determinan este precio, definitivamente la situación en Iraq —que tiene la tercera reserva de petróleo más grande del mundo— ha cumplido un papel importante, con reservas

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

petroleras todavía inaccesibles. De esta manera, es factible entender por qué Estados Unidos ha facilitado el ascenso político de Chávez.

Lo que se puede observar es que Estados Unidos tiene acceso a las grandes reservas de las «arenas de Alberta» en Canadá e incluso cuenta con yacimientos propios mar adentro. Por su parte, Venezuela ya firmó acuerdos comerciales con China, tiene una unidad política con Cuba, Bolivia y Nicaragua (Alba), y compromisos de empresas multinacionales para el desarrollo continuo de sus recursos petrolíferos. Sólo falta saber qué va a pasar en las nuevas elecciones presidenciales estadounidenses.

Notas

1. «Venezuela» *Energy Information Administration*, septiembre de 2005. http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Venezuela/Background.html.
2. Sarah Wagner, «Venezuela and China sign 19 cooperation agreements». *Venezuelan Analysis.com* (31 de enero 2005), 16 de junio de 2006. http://www.venezuelanalysis.com/news.php?newsno=1487.
3. «Venezuela and China to sign oil deal». *BBC News* (24 de diciembre de 2005), 16 de junio de 2006. http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4123465.stm.
4. Fred Langan, «Newest hot spot for oil production: Canada», *Christian Science Monitor*. (12 de mayo de 2006); 14 de junio de 2006, p. 4. http://www.csmonitor.com/2006/0512/p04s01-woam.html.
5. «Canada», *Energy Information Administration* (abril de 2006), 16 de junio de 2006. < http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Canada/Background.html>.
6. Sean Polzcer, «Oilsands resource "largely untapped": less than 3 percent of bitumen resources have been extracted», *Calgary Herald* (16 de junio de 2006), p. D1.
7. «Venezuela's "black gold" bonanza», *Standard* (31 de mayo de 2006), 15 de junio de 2006. http://www.thestandard.com.hk/news_detail.asp?pp_cat=20&art_id=19734&sid=8190981&con_type=1.
8. «Lure of the sands», *Petroleum Economist* (5 de junio de 2006), 15 de junio de 2006, p. 24. http://www/petroleumeconomist.com/default.asp?page=14&PubID=46&ISS=21941&SID=633217.htm.
9. Venezuela, Bolivia, Cuba y Nicaragua.
10. Ángel Tomás González, «Alba: un nuevo tratado comercial», *El Mundo* (1° de mayo de 2006), p. 20.
11. *Ibid.*
12. *Ibid.*
13. Tim Rogers, «Chavez plays oil card in Nicaragua», *Christian Science Monitor* (5 de mayo de 2006).
14. «Ecuador declines Venezuelan offer to join Petroamérica», *El Mundo* (30 de mayo de 2006), 224 palabras.
15. Jorge Rueda, «Venezuela says it will pull out of G-3 trade block with Mexico, Colombia», *Associated Press* (21 de mayo de 2006).
16. Jeanneth Valdivieso, «Ecuador wants Washington to put announced break in free trade talks in writing», Associated Press (22 de mayo de 2006).
17. Jeremy Blum, «Chavez pushes petro-diplomacy» *Washington Post* (22 de noviembre de 2005), 16 de junio de 2006. http://www.washingtonpost.com/wp-yn/content/article/2005/11/21/AR2005112101800_pf.html.
18. Michelle Garcia, «Politics or not, Bronx warmly receives Venezuelan heating oil», *Washington Post* (8 de diciembre de 2005), 16 de junio de 2006, p. A08, http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/12/07/AR2005120702245.html.
19. Luis Bilbao, «Alí Rodríguez, presidente de PDVSA, extitular de la Opep: Petroamérica vs. Alca», *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, 2003, p. 47.
20. «How big a threat is Venezuela's Hugo Chávez?» *The Economist* (12 de mayo de 2005), 14 de junio de 2006.

El pasto según tu cultura universitaria

Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)
«Favor, no pisar el pasto sin zapatos Gucci; de venta en la *boutique* de la universidad».

Universidad EAFIT
«Por favor, no pisés los activos fijos invertidos en la manga».

Universidad Externado de Colombia
«Prohibido pisar el césped, arrancar las flores y/o dañar las *Ceroxylons quindiuenses*, so pena de sufrir las consecuencias contempladas en la ley, la costumbre, la jurisprudencia y la doctrina. Mayores informes: Consultorio Jurídico».

Universidad Javeriana
«O sea, no. Porfis, ¡no pises el pasto!».

Universidad de La Sabana
«Pasto eres y en pasto te convertirás». Escrivá de Balaguer.

Universidad de La Salle
«Por el amor de Dios ¡no pisen el pasto!».

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario
«Pisar el pasto es pecado».

Universidad Nacional
«No pises la hierba, fúmatela».

Universidad de Los Andes
«Si usted pisó el pasto, favor pagar en la caja. Gracias».

Politécnico Grancolombiano
«Don´t step on the grass».

Universidad del Magdalena
«¡Hombe, hierba, made in Colombia!».

Universidad de Córdoba
«Prohibido el paso, territorio independiente».

Universidad de Nariño
«Pasto».

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi 102
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Compañías militares privadas y el negocio de la muerte

Uno de los acontecimientos de la guerra en Iraq que más impacto han causado en el mundo han sido las imágenes de tortura en la cárcel de Abu Ghraib. En medio de la discusión, se pudo establecer la participación no sólo de soldados, sino también de contratistas privados de empresas como Caci International o Titan Corp.

ANTOINE PERRET
Estudiante de la Maestría en Asuntos Internacionales. Docente de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
antoine.perret@uexternado.edu.co

El hallazgo de los cuerpos de cuatro ciudadanos estadounidenses en la ciudad de Fallujah, que después se comprobaría eran empleados de la compañía Blackwater, dejó sobre el tapete una verdad que se rumoraba pero no se había confirmado: Estados Unidos había contratado civiles para su guerra en Iraq, por intermedio de las llamadas Compañías Militares Privadas (CMP).

Aunque no se conocen cifras específicas, se ha llegado a afirmar que las CMP representan en el conflicto de Iraq la segunda fuerza militar después de Estados Unidos. Los más de 30.000 empleados de estas empresas sobrepasan el número de efectivos británicos (la segunda fuerza oficial).

Según Carlos Ortiz, uno de los mayores expertos mundiales en el tema, una CMP es «una empresa privada, comercial y legalmente establecida, que se beneficia de ofrecer servicios que involucran el uso "potencial" de la fuerza de una manera sistemática y por medios militares, o por la transferencia de este potencial a clientes a través del entrenamiento militar diverso y otras actividades como apoyo logístico, suministro de equipo y realización de labores de inteligencia. Es un potencial porque la presencia de una CMP puede disuadir a los agresores de considerar el uso de fuerza como un medio para lograr sus objetivos»[1].

Las CMP existen desde hace medio siglo. El mejor ejemplo es DynCorp, fundada en 1946 por un grupo de exmilitares de la segunda guerra mundial. Pero la coyuntura del final del siglo XX favoreció la creación de muchas compañías y se estima que este negocio genera hoy en día unos US$100.000 millones al año[2]. La caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 y el desmembramiento de la Unión Soviética en 1991 cambiaron las preocupaciones militares de los países.



Así, «con el final de la guerra fría, medio mundo empezó a descargarse del pesado gasto militar arrastrado por casi 50 años. (...) Gran Bretaña y el resto de Europa redujeron sus presupuestos militares en un 33% en promedio. Las fuerzas armadas de Estados Unidos disminuyeron sus efectivos en 700.000 hombres y cesaron a 300.000 empleados civiles. Al mismo tiempo, entre 1990 y 1994, en Sudáfrica terminó la era del *apartheid* y miles de los soldados blancos más rudos del mundo empezaron a buscar nuevos horizontes, junto con centenares de militares chilenos curtidos bajo la dictadura de Augusto Pinochet»[3].

Crear una CMP se convirtió en la solución perfecta para dar empleo a los excombatientes, pero también era la respuesta a una serie de nuevas amenazas y a una forma de guerra distinta.

Cero muertos

En un mundo cada vez más global, donde se habla del debilitamiento de los estados, el sector privado gana cada día más espacio. Los gobiernos de los países desarrollados están enfrentados a presiones presupuestales crecientes, y para solucionar a estos problemas las instituciones públicas hacen convocatorias a las CMP, que se promocionan en el mercado mundial para satisfacer las necesidades de sus «clientes». Entonces, los estados confían sus responsabilidades a empresas privadas o a organizaciones no gubernamentales[4]. En este marco se empieza a ver el crecimiento del uso de fuerzas privadas para responder a los problemas de seguridad actual.

El mayor interés para un gobierno es reducir costos. La idea es que sale más barato contratar los servicios que prestan las CMP para realizar ciertas acciones que encomendarle su ejecución a un soldado. Es una forma de aplicar la teoría de la división del trabajo a la guerra: los soldados sirven para combatir, luego tienen que concentrarse en el combate. Las otras labores las pueden hacer otras personas.

Al principio, estas compañías se ocuparon de temas como el manejo de las cocinas, construcciones, protección de edificios, pero poco a poco fueron diversificando sus actividades. En la actualidad ofrecen servicios mucho más amplios que de costumbre. Realizan acciones de apoyo logístico, formación y entrenamiento de las fuerzas armadas y de la policía, interrogatorios e investigaciones, y asumen la seguridad de los sitios estratégicos. Por ejemplo, el complejo en Camp Doha situado en Kuwait, que sirvió como base para la invasión, no sólo lo construyeron las compañías privadas contratadas, sino que éstas se encargaron también del funcionamiento y la vigilancia[5].

Adicionalmente, son responsables de la seguridad de los políticos, así como de transportar y proteger militares, lo que implica que participen en algunos combates[6].

Crear una CMP se convirtió en la solución perfecta para dar empleo a los excombatientes, pero también era la respuesta a una serie de nuevas amenazas y a una forma de guerra distinta.

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

Una ventaja en la contratación de las CMP son los costos, pues después de la guerra el gobierno no tiene que preocuparse por el mantenimiento de su fuerza ni tampoco por los excombatientes. Para Estados Unidos es una estrategia valiosa porque le permite quitarse de encima el problema de «cero muertos» que tienen desde la década de los noventa. La población estadounidense no se preocupa mucho por unos «mercenarios» que trabajan por dinero. Además, como son contratos privados, el poder ejecutivo puede firmarlos directamente, sin necesidad de que pasen por la aprobación del poder legislativo. Esta libertad le permite al gobierno ser mucho más reactivo y así tener la posibilidad de mandar fuerzas al exterior sin justificar su envío.

El trabajo que hacen las CMP en Iraq es importante en varios aspectos. Por un lado, los militares norteamericanos limitan así la protección que ofrecen a muchos contratistas y oficiales encargados de trabajar en la reconstrucción de Iraq. Por otro lado, el gobierno federal no está obligado a prestar beneficios de seguridad a los civiles que trabajan en una agencia de reconstrucción. Entonces las CMP cumplen un papel clave en este caso[7].

Los riesgos

Siguiendo la racionalidad económica de estas compañías, se puede afirmar que tienen un gran interés en ver crecer la demanda de sus servicios. El sentimiento de inseguridad, totalmente manipulable, y los conflictos armados son fenómenos que les permiten asegurar sus ganancias.

La concepción de la administración estadounidense, que cambia en general con la elección de un nuevo presidente, favorece la movilidad y las relaciones entre el gobierno y los negocios. Además, permitir la existencia del *lobby* agrava esta permeabilidad entre el mundo privado y el público, lo que implica que las CMP pueden tener un acceso bastante directo a las esferas de los gobiernos. El resultado se hace sentir particularmente en Iraq, donde los contratos firmados tienen la particularidad de ser a largo plazo, hecho que no es costumbre en materia de seguridad, aparte de que son muy laxos e incontrolables[8].

El caso de las torturas en la cárcel de Abu Ghraib puede demostrar esta idea: en el informe interno se indica que se involucró a cuatro personas contratadas (37 según Isenberg[9]) en las torturas, y se concluye que trabajaron con demasiada libertad y que no estaban suficientemente supervisadas por militares. Así mismo, se dice que la presencia de civiles contratados generó dificultades para definir las responsabilidades de estas acciones[10]. Los civiles son culpables de las torturas y también de bloquear el buen funcionamiento de las fuerzas militares, simplemente porque los comandantes militares no podían dar órdenes a los contratistas.

Este mismo caso muestra también el vacío jurídico que existe alrededor del fenómeno de las CMP: a algunos de los militares involucrados los juzgaron, pero a los civiles empleados no los vincularon a estos procesos. Los tribunales militares estadounidenses no tienen competencia porque los responsables no son militares y los tribunales iraquíes tampoco tienen jurisdicción para investigar a los civiles. En el derecho internacional, el término CMP no existe y la expresión más próxima es mercenario, que está definida en el artículo 47 del protocolo 1 adicional de 1977 de las Convenciones de Ginebra de 1949. Es muy difícil incluir a las CMP en esta definición, porque por lo general no son reclutadas con el fin de combatir directamente sino para ejercer otras funciones.

El vacío jurídico existe también para los contratistas. En el caso de los cuatro muertos de Fallujah, el gobierno estadounidense no les brindó servicios funerarios, ni los reconoció como combatientes, ni les otorgó pensiones a los deudos. Pero lo interesante es que Blackwater tampoco lo hizo, porque eran «contratistas», es decir, no era personal de planta de la compañía[11]. Otro ejemplo que se puede mencionar es el de los empleados colombianos, a quienes les prometieron excelentes honorarios y unas condiciones favorables de trabajo, pero al final se dieron cuenta de que carecían de cobertura médica y de que devengaban el peor sueldo de la historia de las CMP. Estos contratistas no tienen a quién demandar porque no poseen ningún vínculo laboral con estas empresas que las obligue a cumplir con las condiciones pactadas[12].

Las CMP se consideran empresas normales, que siguen las normas del mercado, por lo que promueven la autorregulación. Según ellas, una compañía que no respeta las reglas del libre mercado no puede sobrevivir. La experiencia de Dyncorp habla por sí sola: tienen las mismas actividades en Iraq que en Bosnia, donde unos empleados compraron a una niña de doce años para usarla como esclava sexual y otros violaron a dos mujeres.

Para terminar una lista no exhaustiva de los problemas que ocasionan las CMP, se debe hablar del riesgo latente de que las compañías o los empleados hicieran paros o huelgas durante los conflictos. Aunque parece imposible que las empresas llegaran a ese extremo porque arruinaría su reputación, es mucho más probable que lo realicen los contratistas porque ellos no tendrían que enfrentarse a una corte marcial, sino apenas a un pleito por responsabilidad civil a causa del rompimiento de su contrato, lo que seguramente es menos grave para ellos que las probabilidades de perder la vida en los combates.

Una ventaja en la contratación de las CMP son los costos, pues después de la guerra el gobierno no tiene que preocuparse por el mantenimiento de su fuerza ni tampoco por los excombatientes.

El mercado de la seguridad privada todavía no está maduro y necesita mayor control. No es solamente una necesidad para el bien común, sino también para la regulación del mercado en sí mismo; sin embargo, el mayor obstáculo que se presenta para controlar a las CMP internacionalmente es la carencia de la voluntad política de los estados involucrados. La mayor parte de



estos países ven a las CMP como un instrumento útil para poner en ejecución sus propias políticas.

Ahora bien, el debate sobre las CMP está sobre la mesa, la guerra de Iraq contribuyó realmente a abrirlo y es el punto más positivo, por no decir que el único, en este caso.

Notas

1. Carlos Ortiz, «Regulating private military companies», en *Global Regulation. Managing Crises after the Imperial Turn.* L. Assassi, D. Wigan and K. van der Pijl (eds.), 2004, p. 206.
2. P. W. Singer, *Corporate warriors*, Cornell University Press, Ithaca (N.Y.) 2003, p. 78.
3. L. E. Gonzales O'Donnell, «Los nuevos *"Perros de la Guerra"*», *Este Mundo*, contenido, mayo de 2006.
4. G. Carbonnier, *Privatisations, sous-traitance et partenariats public privé: charity.com ou business. org?*, IRRC, December 2004, vol. 86 Nº 856.
5. P. W. Singer, «The private military industry and Iraq: What Have we Learned and Where to Next?», Ginebra, *Policy Paper,* Centre for the Democratic Control of Armed Forces, noviembre 2004.
6. G. Carbonnier, *op. cit.*
7. P. Kwok, «Armed Entrepreneurs, Private military companies in Iraq», *Harvard International Review*, Spring 2006.
8. P. W. Singer, «War, profits, and the vacuum of law: privatized military firms and international law», *Columbia Journal of Transnational Law*, 2006.
9. David Isenberg, *A government in search of cover: PMCs in Iraq*, Paper prepared for «Market Forces: Regulating Private Military Companies», March 23-24, 2006 conference, Institute for International Law and Justice, New York University School of Law.
10. P. Kwok, *op. cit.*
11. Gonzales O'Donnell, *op. cit.*
12. «Atrapados en Bagdad», *Semana*, 21-28 de agosto de 2006.



Amis: la crin que sostiene la espada de Damocles en Sudán

Los efectos de la buena voluntad de las fuerzas internacionales frente a la colaboración en los conflictos domésticos no siempre son los esperados por los implicados, como se demuestra en el caso sudanés.

DYLAN HERRERA
Estudiante de la Maestría
en Asuntos Internacionales
dylan.herrera@est.uexternado.edu.co

Los países integrantes de la Misión Africana en Sudán (Amis, por su sigla en inglés) de la Unión Africana dieron un ultimátum a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en diciembre pasado para que enviara tropas que asistieran a la Amis. Contrario a lo que se esperaba, la ONU no desplegó hombres y tan sólo logró negociar una misión híbrida con equipo y apoyo financiero, sin más soldados.

La realidad es que la situación en Darfur no cambia, y al parecer la comunidad internacional sigue desolada ante holocaustos como el de Ruanda, en 1994, la limpieza étnica en Kosovo (Srebrenica), en 1995[1], y ahora Darfur, «con más de 300.000 muertes de civiles y cerca de cuatro millones de desplazados»[2].

A pesar de las limitaciones legales de su mandato, la poca cooperación e incluso el boicoteo extralegal por parte del gobierno sudanés, la Amis ha sido ratificada por la ONU, Sudán y la Unión Africana debido a que no se concretó un relevo por parte de otra fuerza multinacional. Aun así, este conflicto tendrá un verdadero giro sólo cuando la Organización de las Naciones Unidas participe más activamente en las operaciones. Por ahora es la mejor opción para los desplazados, que de lo contrario quedarían a merced de las milicias musulmanas y el gobierno sudanés.

Sudán se ha destacado por su alta inestabilidad política, que se ha visto reflejada en un amplio historial de golpes de Estado[3]. En un intento por homogeneizar la población sudanesa, desde 1983 se ha buscado imponer la sharia en todo el territorio, pero únicamente se beneficiaría la población árabe-musulmana del norte. La guerra civil comenzó en 1983, cuando el Ejército de Liberación Popular, liderado por John Garang, declaró la guerra para preservar la identidad cultural del sur[4].



imagomundi

Conflicto entre árabes y población negra

Si bien se pactó una tregua y desde el 2005 existe un gobierno de coalición, el conflicto en la zona continuó con los grupos armados que surgieron en el 2003, en la frontera con Chad. Desde entonces, se exige presencia gubernamental para fomentar el desarrollo en la región, la inclusión de Darfur en la toma de decisiones estatales y el establecimiento de medidas para controlar a los Janjaweed[5]. Es un conflicto entre la población árabe del norte auspiciada extralegalmente por el gobierno, y la población negra de Darfur.

En la actualidad se debate si la crisis humanitaria en Darfur es o no un genocidio. La realidad es que un hecho se considera genocidio cuando se evidencia voluntad expresa de querer exterminar a cierto grupo poblacional[6]. Sudán ha utilizado herramientas del derecho internacional público para impedir la intervención en su territorio, evitando así que se puedan tomar verdaderas medidas respecto a la crisis en Darfur. Una misión de carácter humanitario no debe verse como una intervención, y ahí radica la importancia de la aprobación del gobierno sudanés. ¿Hasta qué punto debe prevalecer la soberanía del Estado cuando, como en el caso de Sudán, es el Estado mismo el que lleva a cabo la política de exterminio masivo?

Las únicas tropas de paz en Darfur son las de la Amis. Su labor es proteger a los refugiados que están en los campamentos y de igual manera a los observadores internacionales, entre ellos los de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán (Unmis). Para un territorio que equivale al de Francia, se cuenta con alrededor de 7.000 hombres entre militares, fuerza policial y asesores, que pertenecen principalmente a los contingentes de Nigeria, Ruanda, Senegal y Sudáfrica[7].

Las tareas de Amis

Además de la dificultad para proteger los campamentos de refugiados y vigilar los corredores humanitarios de los desplazados que huyen, la misión tiene a su cargo la asistencia a las poblaciones en riesgo de ataques, al igual que mantener la comisión de cese al fuego, vigilar el desarme de los Janjaweed[8] y solventar las trabas[9] del gobierno sudanés.

Como se dijo anteriormente, la Amis está encargada de hacer respetar el cese al fuego que se pactó entre el Ejército de Liberación Sudanés (SLA), el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM)[10] y el gobierno sudanés. Sin embargo, es poco lo que se puede hacer ante los ataques. Según Amnistía Internacional y Human Rights Watch, se ataca a los civiles con el pretexto de que se está lanzando una ofensiva contra los grupos que no firmaron el Acuerdo de Paz de Darfur (DPA, por su sigla en inglés)[11]. Cabe aclarar que los ataques son apoyados igualmente por los Janjaweed, quienes deberían haber sido desmantelados según lo establece el DPA[12].

¿Hasta qué punto debe prevalecer la soberanía del Estado cuando, como en el caso de Sudán, es el Estado mismo el que lleva a cabo la política de exterminio masivo?

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160

La Amis enfrenta varias dificultades. No sólo es un cuerpo limitado en número de hombres sino que el mismo gobierno sudanés los limita. Aunque es un esfuerzo africano por solucionar un asunto africano, cuenta también con el apoyo logístico de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan), pero no ha podido contrarrestar los problemas de comunicación radial[13] ni las dificultades financieras por déficit administrativo[14].

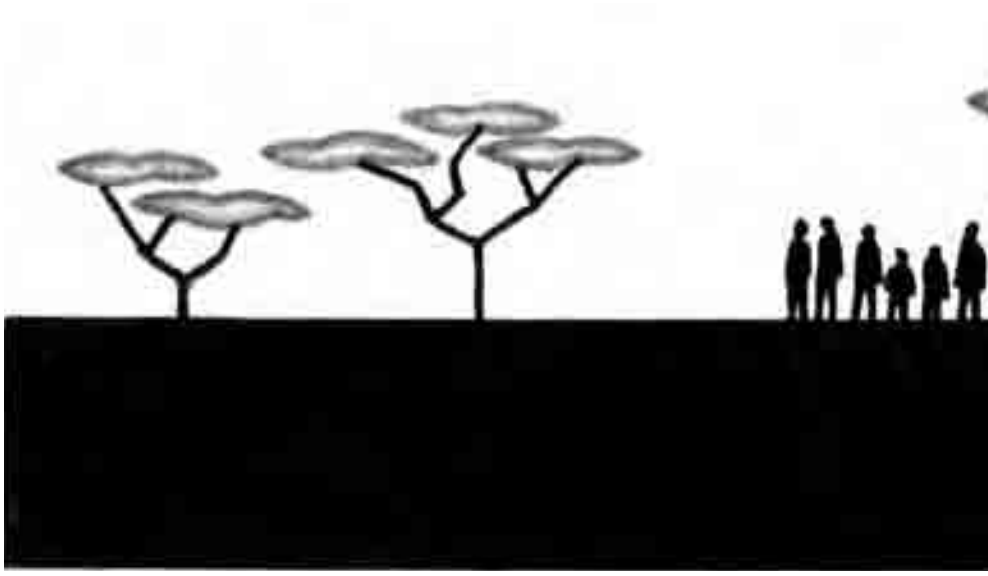
Aceptación de la prórroga

Ante la fuerte presión que hicieron la Conferencia Islámica y otros aliados de Sudán, como China y Rusia[15], la Organización de las Naciones Unidas aceptó dicha prórroga en lugar de relevar a la Amis con una fuerza de la ONU, como se había establecido en la Resolución 1706 de 2006 del Consejo de Seguridad. Tras el final de la segunda prórroga, el pasado diciembre, las Naciones Unidas tampoco enviaron tropas y terminaron creando una misión «híbrida», que sigue contando sólo con los hombres de la Amis[16].

En calidad de misión humanitaria, la ONU debe tener la aprobación de Sudán para ingresar las tropas y evitar repetir lo vivido en Somalia. No hubo mucho que argumentar cuando el presidente de la Unión Africana, Alpha Oumar Konare, afirmó que no se debía enviar tropas a Sudán sin la aprobación del gobierno sudanés, y que ningún soldado podía entrar en Darfur sin el permiso del gobierno porque lo que se buscaba era ayudar a la población sudanesa y no generar una nueva guerra[17]. El gran interrogante que quedaría después de la declaración de Konare sería si con la entrada de la fuerza de las Naciones Unidas en verdad estallaría una nueva guerra en Darfur o si quizás el ingreso de las tropas podría poner fin a más de tres años de hostilidades en la región.

Sudán le exigió a la Unión Africana (UA) no apoyar el ingreso de tropas de la ONU como condición de la prórroga de la Amis. La razón es muy clara: la cúpula del Frente Nacional Islámico es culpable de crímenes de guerra que podrían llevarlos a declarar ante la Corte Penal Internacional (CPI) o ante un tribunal a*d hoc* a rendir cuentas por las muertes que han ocurrido desde 2003. Recientemente, el gobierno sudanés declaró que no entregará a los miembros que ya han sido pedidos por la CPI y el mundo aún no reacciona. Por eso no es raro que sigan haciendo lo humanamente posible para evitar el ingreso de tropas según la Resolución 1706, ya que es la única manera de mantenerse en el poder y así evitar un juicio por genocidio.

Es claro que el relevo por parte de la ONU no será posible, al menos por ahora; por ende, a pesar de sus falencias, la Amis es mejor opción que dejar a la población en un total abandono y a la merced del gobierno sudanés y los Janjaweed.



¿Apatía de la ONU?

La suerte de Darfur continúa sin resolverse y la ONU sigue jugando con las reglas de un gobierno genocida, que desafía sus resoluciones abiertamente. Aunque muchos países apoyaron una solución africana, ya empiezan a oírse voces como la del presidente de Nigeria[18], Olusegun Obasanjo, quien reprocha la negligencia de Sudán y la apatía de la ONU.

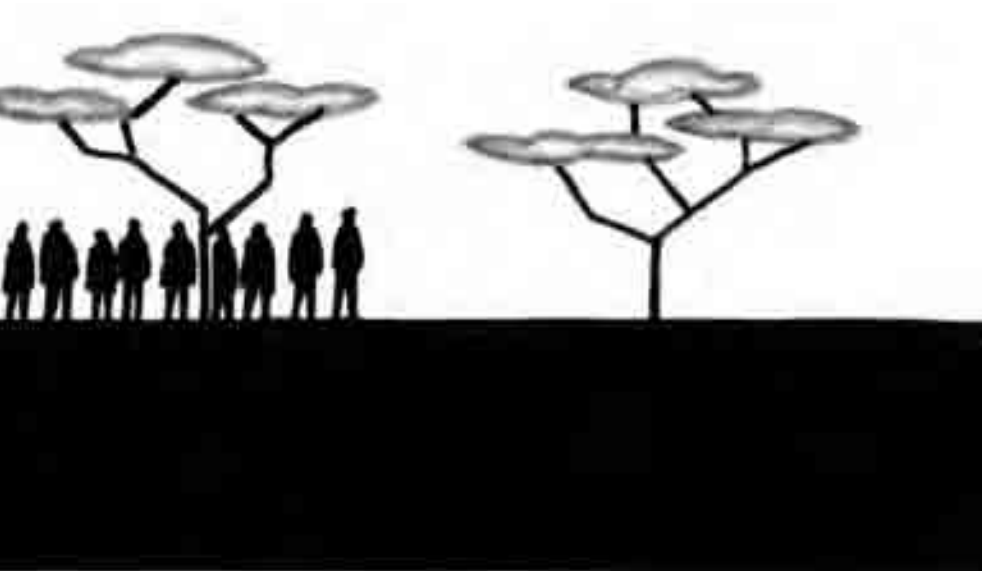
El artículo 2 de la Carta de la ONU no autoriza a intervenir en los asuntos que son esencialmente de jurisdicción interna de los estados, pero el conflicto de Darfur hace ya varios años trascendió esa barrera. En este momento, la estabilidad de Chad y la de la República Centroafricana también están en juego debido a la crisis de refugiados en sus fronteras. La actitud de Sudán es una amenaza a la paz internacional y el genocidio de Estado es un crimen contra la humanidad.

Tan sólo una acción de la ONU podría acabar con el juego de intereses, e igualmente es importante que países como China y Rusia demuestren que importan más la paz y la seguridad internacional que sus negocios con Sudán[19].

La Amis necesita que la Resolución 1706 de la ONU sea una realidad. Serían 17.300 tropas de mantenimiento de paz, 3.300 policías cívicos y 16 unidades de policía, además de 2.000 personas que apoyarán a la fuerza policial[20]. En un momento en que en la ONU se llevan a cabo proyectos para su reforma, es necesario insistir en el carácter obligatorio de sus resoluciones.

Según Cicerón, el rey Dionisio I, con el propósito de escarmentar a Damocles, decidió que éste lo remplazara durante un festín. Sin embargo, puso una condición algo particular: dispuso que sobre la cabeza de Damocles colgara una afilada espada desnuda, suspendida de una crin de caballo. Fue así como Damocles entendió lo efímero e inestable de la prosperidad y el lujoso modo de vivir de un rey.

La Amis es esa crin de caballo que sostiene aquella espada de Damocles y evita que ésta caiga sobre la población de Darfur, haciendo que la comunidad internacional vea cuán frágil es la situación en ese lugar del planeta. Ellos son los únicos protectores de la población desplazada.



Notas

1. Dylan Herrera, «A las puertas del magnicidio en Darfur», en www.rebelion.org/noticia.php?id=38566 (consultado el 16 de octubre de 2006).
2. *Ibid.*
3. La actual dictadura de partido del Frente Nacional Islámico, que tiene a Al-Bashir en el poder desde 1989, fue a través de un golpe de Estado.
4. Imponer la sharia es una amenaza a la existencia del bagaje cultural tan diverso que aún existe en el sur con los grupos cristianos y animistas.
5. Milicias paramilitares árabes-musulmanas del desierto.
6. Según la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, adoptada por la Asamblea General en su Resolución 260 A (III), de 9 de diciembre de 1948. La convención entró en vigor en 1951.
7. African Union, August 7, 2005. Darfur Integrated Task Force (DITF). Current status of the military deployment for the enhanced Amis. Information update N°. 3, en www.africa-union.org (consultado en octubre de 2006).
8. Eric Reeves, sept. 28 de 2006. Khartoum negotiates to retain control of Darfur security, en http://www.sudantribune.com/spip.php?article17859 (consultado el 3 de octubre de 2006).
9. Sudán sigue restringiendo el área de desplazamiento de las tropas de la Amis, al tiempo que le impide hacer patrullajes nocturnos en su espacio aéreo. En la frontera hay obstáculos para la entrada de personal y maquinaria. El solo trámite puede durar meses, como sucedió con los equipos mandados por Canadá en el 2005, los cuales sólo lograron entrar siete meses después, sin la artillería principal y sin el personal que adiestraría a las tropas en su uso. Se ha denunciado también el robo de combustible y piezas de los helicópteros, que se utilizan para llevar recursos a los campamentos y atender las emergencias de las poblaciones atacadas.
10. Dylan Herrera, *Misiones de mantenimiento de la paz para Colombia y Sudán: una solución al problema del desplazamiento interno, refugiados y garante de la desvinculación y reintegración de los niños que participan en el conflicto*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, marzo de 2006.
11. Eric Reeves, *op. cit.*
12. *Ibid.*
13. Dificultad en la comunicación porque las tropas no hablan el mismo idioma.
14. Se critica la demora en la transferencia de recursos y los ocasionales pagos a las tropas.
15. Dylan Herrera, octubre de 2005. Darfur: entre la «iraquización» de las intervenciones y los intereses del Consejo de Seguridad. El corresponsal de Medio Oriente y África, Buenos Aires (Argentina), en http://www.elcorresponsal.com/modules.php?name=ElCorresponsal_Articulos&file=articulo&req_sectionid=1&req_articleid=1407 (consultado el 15 de octubre de 2006).
16. Con asistencia logística de la ONU.
17. Eric Reeves, *op. cit.*
18. Nigeria es el mayor proveedor de tropas en la Amis, y junto con otros países con tropas en Darfur, fue de los precursores del ultimátum puesto a la ONU al anunciar que sacará sus tropas si la ONU no interviene con una fuerza de relevo.
19. China tiene acuerdos para la explotación de hidrocarburos y Rusia provee de armas al ejército sudanés.
20. *Ibid.*

contenido 1
editorial 3
correo 4
dossier 22
actualidad 66
cuarto de huéspedes 94
imagomundi
ventana global 136
economía y finanzas 140
contraseña 156
cultura y sociedad 160